



Universidad de Valladolid

OFFICIAL POSTGRADUATE MASTER
**TRADUCCIÓN
PROFESIONAL
E INSTITUCIONAL**

FACULTAD DE TRADUCCIÓN E INTERPRETACIÓN

Máster en Traducción Profesional e Institucional

TRABAJO FIN DE MÁSTER

**Historia y Traducción: la recepción de los
nombres propios de Grecia, China y Rusia en la
prensa española del siglo XX**

Presentado por Andrea Sofía Bernárdez López

Tutelado por Cristina Adrada Rafael

Soria, 2016

AGRADECIMIENTOS

Con estas breves líneas me gustaría expresar mi agradecimiento a todas aquellas personas que me han dado su apoyo en estos meses y que me han ayudado en la elaboración de este trabajo.

En primer lugar, quería agradecer a mi tutora, la doctora Cristina Adrada Rafael, por su esfuerzo y dedicación para que este proyecto pudiese salir adelante. Además, su motivación y apoyo han sido muy importantes a lo largo de estos meses. Sin ella nada hubiese sido posible.

Del mismo modo, quería expresar mi gratitud y reconocimiento al doctor Antonio Bueno García, coordinador de este programa de máster y decano de la facultad durante mi estancia en Soria, por toda la ayuda ofrecida durante este año y por su extraordinaria dedicación.

Quería igualmente expresar mi más profundo agradecimiento a todos los profesores del máster, que no solo han conseguido aumentar aún más mi interés por la Traducción, sino que me han enseñado a cuestionar cada frase y a no dar nada por sentado. Además, me gustaría agradecer especialmente a Margarita Caballero por su asesoramiento al comienzo de esta investigación.

Por último, me gustaría dar las gracias a mis compañeros por su apoyo y esfuerzo en un año que ha sido inmejorable.

ÍNDICE

RESUMEN	6
ABSTRACT	7
INTRODUCCIÓN	8
OBJETIVOS	10
METODOLOGÍA	11
CAPÍTULO 1: LA TRADUCCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS	12
1.1. Concepto, características y clasificación del nombre propio	12
1.1.1. Concepto	12
1.1.2. Características	13
1.1.2.1. Formales	13
1.1.2.2. Referenciales	14
1.1.2.3. Semánticas	14
1.1.3. Clasificación	15
1.1.3.1. Según la naturaleza de su referencia	16
1.1.3.2. Según su carga semántica	16
1.1.3.3. Según el historial traductor	17
1.2. Los retos de la traducción de antropónimos y topónimos	17
1.2.1. Traducibilidad vs. intraducibilidad	17
1.2.2. Traducción de antropónimos y topónimos	19
1.2.3. Traducción de antropónimos y topónimos de alfabetos no latinos	20
1.3. Propuestas de traducción	21
1.3.1. Los teóricos de la traducción	21
1.3.2. Los libros de estilo y otras entidades lingüísticas	25
1.3.2.1. <i>El País</i>	25
1.3.2.2. Agencia EFE	26
1.3.2.3. <i>Manual de estilo de la lengua española</i> (MELE)	27
CAPÍTULO 2: INTERCULTURALIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: LAS LENGUAS EN	
CONTACTO	28
2.1. República Popular de China y el chino	28
2.2. Federación de Rusia y el ruso	30
2.3. República Helénica y el griego	31
2.4. El papel de los medios de comunicación en el contacto interlingüístico e	
intercultural	33

CAPÍTULO 3: LA RECEPCIÓN DE LOS ANTROPÓNIMOS Y TOPÓNIMOS EN LA PRENSA

ESPAÑOLA: ANÁLISIS DE DATOS	36
3.1. Descripción del corpus	36
3.1.1. Aspectos generales de los periódicos consultados	38
3.1.1.1. Diario <i>Pueblo</i>	38
3.1.1.2. Diario <i>El Alcázar</i>	38
3.1.1.3. <i>Diario 16</i>	39
3.1.1.4. Diario <i>El País</i>	39
3.2. Interpretación de resultados	40
3.2.1. Variación sincrónica	40
3.2.1.1 Lengua origen	41
3.2.1.1.1. Griego	41
3.2.1.1.1.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas	41
3.2.1.1.1.2. Acentuación	45
3.2.1.1.1.3. Traducción a otras lenguas	47
3.2.1.1.1.4. Término moderno vs. término antiguo	50
3.2.1.1.2. Chino	51
3.2.1.1.2.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas	52
3.2.1.1.2.2. Ortotipografía	62
3.2.1.1.2.3. Acentuación	65
3.2.1.1.2.4. Traducción a otras lenguas	66
3.2.1.1.2.5. Variación en los nombres oficiales	67
3.2.1.1.2.6. Sistema de transcripción	68
3.2.1.1.2.7. Presencia o ausencia de artículos	70
3.2.1.1.2.8. Un término origen > varios términos meta	70
3.2.1.1.2.9. Orden del apellido y del nombre de pila	71
3.2.1.1.3. Ruso	72
3.2.1.1.3.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas	73
3.2.1.1.3.2. Ortotipografía	82
3.2.1.1.3.3. Acentuación	84
3.2.1.1.3.4. Traducción a otras lenguas	86
3.2.1.1.3.5. Variación en los nombres oficiales	88
3.2.1.1.3.6. Patronímico	90
3.2.1.2. Fuente meta	91
3.2.1.2.1. <i>Pueblo</i>	91
3.2.1.2.2. <i>El Alcázar</i>	98
3.2.1.2.3. <i>Diario 16</i>	101

3.2.1.2.4. <i>El País</i>	105
3.2.2. Variación diacrónica	109
3.2.2.1. Lengua origen	110
3.2.2.1.1. Griego	110
3.2.2.1.2. Chino	110
3.2.2.1.3. Ruso	116
3.2.2.2. Fuente meta	119
3.2.2.2.1. <i>Pueblo</i>	119
3.2.2.2.2. <i>El Alcázar</i>	120
3.2.2.2.3. <i>Diario 16</i>	122
3.2.2.2.4. <i>El País</i>	122
CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES	124
BIBLIOGRAFÍA	127
ANEXOS	131

RESUMEN

Este trabajo pretende analizar la recepción en español de antropónimos y topónimos procedentes de las lenguas griega, rusa y china, publicados en la prensa de nuestro país durante la segunda mitad del siglo XX (1947-1991). Al no pertenecer la grafía de ninguna de estas lenguas al alfabeto latino, la traducción de estos nombres propios no solo consistirá, *a priori*, en adaptar su pronunciación al español, sino también en adecuar su grafía a nuestro alfabeto. Este trabajo va a recopilar los antropónimos y topónimos, procedentes de estas culturas, publicados en cuatro periódicos españoles diferentes durante el periodo de tiempo indicado, y los analizará atendiendo tanto a la lengua original como a la fuente meta, desde el doble enfoque sincrónico y diacrónico.

Tras exponer el marco teórico relativo a los nombres propios y a su traducción, pasaremos a estudiar los rasgos principales de los periódicos analizados, así como las propuestas de traducción procedentes de traductólogos, por un lado, y de los libros de estilo, por otro. Ello servirá de base para nuestra parte práctica, en la que realizamos un análisis exhaustivo de los antropónimos y topónimos recogidos en el corpus, atendiendo a diferentes factores que enmarcaremos en un doble eje sincrónico y diacrónico.

Con este trabajo, la intención es conseguir poner de relieve la dificultad de la traducción onomástica y, en particular, de este tipo de nombres propios no ficcionales procedentes de lenguas con alfabetos no latinos. De igual manera, se pretende mostrar las diferencias existentes en la traducción periodística según la época o el periódico de publicación.

Palabras clave: nombres propios, traducción onomástica, prensa española, alfabetos no latinos

ABSTRACT

This study aims at analyzing the adaptation to the Spanish language of Greek, Russian and Chinese person and place names published in Spanish newspapers during the second half of the 20th century (1947-1991). Because none of these three languages is written with the Roman alphabet, the translation of proper names will not only consist on the adaptation to Spanish of their pronunciation but also on the adjustment of their spelling to our alphabet. This paper will compile all the person and place names that originate from these cultures and that were published in four different Spanish newspapers during the selected period of time. It will also analyze them according to the original language and the target source, from a synchronic and a diachronic point of view.

After having explained the theoretical framework regarding proper names and their translation, we will focus, on the one side, on the study of the most important characteristics of the analyzed newspapers, as well as on the proposed translations from experts in the field and, on the other side, we will deal with the peculiarities of the style guidelines. All of this will be used as the basis for our practical part, in which we will carry out a thorough analysis of the person and place names included in the corpus. This will be done by taking into account different factors that will be classified according to a synchronic and a diachronic point of view.

The purpose of this work is to highlight the difficulty that the onomastics translation presents and, in particular, the translation regarding non-fictional proper names that come from languages which do not have a Roman alphabet. Furthermore, this study attempts to show the differences in journalistic translation depending on the publication period or newspaper.

Key words: proper names, onomastics translation, Spanish press, non-Roman alphabets

INTRODUCCIÓN

Si pensamos en el uso que hacemos como hablantes, este nos lleva a pensar que los nombres propios de culturas extranjeras han de mantenerse en su forma original. Pero, ¿qué se ha hecho a la hora de importar estos términos desde una lengua con alfabetos diferentes? Aunque el tema de la traducción de los nombres propios ha sido objeto de interés por parte de teóricos de la traducción especialmente en las últimas décadas, sigue suscitando gran interés entre los profesionales de la lengua, ya sean traductores, intérpretes, redactores o lingüistas.

No cabe duda de la importancia que tienen tanto los topónimos como los antropónimos en todas las lenguas. Ambos tipos de nombres se pueden encontrar en obras literarias, divulgativas, en los medios de comunicación o incluso se pueden escuchar en una simple conversación entre dos personas. Se trata de nombres que están muy anclados a la sociedad y por ello muy presentes en nuestro día a día. El nombre de los padres, de los amigos, la calle en la que uno vive, la dirección de una tienda, etc., nos obligan todos ellos a tener presente el tratamiento que damos en nuestra cultura tanto a los topónimos como a los antropónimos extranjeros. No obstante, estos no son solo meros nombres propios que se utilizan en la vida diaria, sino que también son objeto de investigaciones académicas que intentan dar explicación a algunas cuestiones como su clasificación, naturaleza o función, entre otros aspectos. Igualmente, la traducción de este tipo de nombres es fundamental, no solo para los traductores o lingüistas, sino también para la vida diaria de las personas, quienes relatan experiencias en Londres, pero hablan también de un viaje a Toulouse. Además, la traducción de nombres propios no solo es un trasvase lingüístico entre lenguas diferentes, sino que presenta un aspecto cultural importante. Así, la traducción «permite un intercambio generalizado y auténticamente democrático entre los pueblos, tanto de conocimientos como de visiones del mundo [...]» (Franco Aixelá, 2000: 21).

La traducción periodística de nombres propios, sin embargo, suele pasar desapercibida, ya que normalmente no se piensa en la posibilidad de que ciertos nombres de persona o de lugar no pertenezcan a la lengua y cultura del lector. Asimismo, no es habitual que una persona que no posee estudios humanísticos se fije en lo bien o mal que se ha escrito un nombre propio extranjero o en si se mantiene la misma forma a lo largo de la noticia o artículo. No obstante, la investigación en este ámbito nos permite sacar conclusiones acerca de las tendencias traductoras de una época concreta o incluso conocer el grado de preocupación que cada periódico o revista presenta por la coherencia textual o por aspectos estilísticos. La traducción relativa a este género no es la más estudiada, pero sí que es una de las que presenta más variaciones al tratarse de noticias escritas por diferentes personas o debido también a la rapidez con la que hay que publicar los artículos.

Nuestro interés por la traducción de nombres propios no se remonta a hace mucho tiempo, como se podría pensar. Ha sido el Máster en Traducción Profesional e Institucional de la

Universidad de Valladolid el que ha despertado en mí la curiosidad por este aspecto tan importante de la traducción. Asimismo, siempre nos ha interesado la historia del siglo XX, en concreto todo lo relacionado con acontecimientos históricos internacionales. Igualmente, desde hace ya algún tiempo hemos sentido curiosidad por lenguas alejadas del español, como el ruso o el chino, a las que le hemos dedicado tiempo para conocerlas mejor. Por todo ello, decidimos realizar un trabajo de investigación que incluyera todas estas características y así poder satisfacer la curiosidad tanto profesional como personal que suscitaban estos ámbitos.

El trabajo que aquí presentamos está estructurado de la siguiente manera: en el capítulo I haremos una breve introducción de los aspectos teóricos relacionados con los nombres propios y su traducción, así como de las normas de la prensa relacionadas con la escritura de nombres propios extranjeros en español. En el capítulo II prestaremos especial atención a los aspectos fundamentales de los idiomas y las culturas, así como el papel que juegan los medios de comunicación en el contacto entre lenguas. El análisis de los datos encontrados se presentará en el capítulo III, en el que se expondrán las alteraciones encontradas con respecto tanto a la lengua original como a la fuente meta, desde un enfoque tanto sincrónico como diacrónico.

OBJETIVOS

Partiendo de las razones expuestas en la introducción, el objetivo principal de nuestro trabajo será analizar las variaciones presentes en la traducción de antropónimos y topónimos de lenguas con alfabetos no latinos en la prensa española durante la segunda mitad del siglo XX.

Por otro lado, de este objetivo principal se deriva una serie de objetivos secundarios:

- Profundizar en las teorías de traducción de los nombres propios y, en concreto, de aquellos que proceden de alfabetos no latinos.
- Tomar contacto con la prensa escrita española de la segunda mitad de siglo XX y poder conocer acercarnos a así la estructura y los contenidos de periódicos desconocidos para nosotros.
- Conocer en mayor profundidad las características fundamentales de lenguas muy alejadas del español, tanto por su grafía como por las culturas a las que pertenecen.

METODOLOGÍA

Nuestra investigación se ha basado en un análisis descriptivo-deductivo, ya que ha partido de la recopilación y observación de una serie de datos, que posteriormente hemos interpretado con el fin de extraer unas conclusiones. Para ello, en primer lugar, hemos preguntado a expertos en la materia y también hemos consultado diferentes libros de Historia moderna para seleccionar los acontecimientos históricos más importantes a lo largo del siglo XX en los países en los que se hablan las lenguas analizadas (Grecia, Rusia y China).

A continuación, hemos llevado a cabo la búsqueda de noticias relacionadas con estos acontecimientos en los periódicos españoles. Para ello, hemos realizado varios desplazamientos a la Biblioteca Nacional de España (BNE) en Madrid para consultar sus fondos, lo que nos ha permitido obtener resultados de aquellos periódicos que ya no se publican en el momento actual, tanto en formato microfilm como en digital. Por otro lado, los avances tecnológicos nos han permitido realizar parte de nuestra investigación en línea, como ha sido el caso de *El País*. Una vez encontradas las noticias, comenzamos a rellenar la base de datos (adjunta en el CD-Rom).

A la clasificación de los nombres propios (topónimos y antropónimos) encontrados le ha seguido su transcripción manual según normas internacionales, como las de la ONU o las de los sistemas de transcripción chinos (pinyin y WG), y nacionales como las de la Fundéu. Una vez completados todos los campos con la correspondiente información, hemos proseguido con la búsqueda en el documento. A partir de aquí, hemos examinado las diferencias más importantes en un mismo nombre propio de acuerdo con los diferentes parámetros marcados por nosotros, lo que nos ha permitido extraer las conclusiones finales.

CAPÍTULO 1: LA TRADUCCIÓN DE LOS NOMBRES PROPIOS

1.1. Concepto, características y clasificación del nombre propio

1.1.1. Concepto

La traducción de los nombres propios ha sido y continúa siendo un tema en el que los estudiosos de la materia, tanto traductólogos como lingüistas, no se ponen de acuerdo. Por un lado, se podría pensar que la elección de traducir o no los nombres propios está en manos del traductor, quién por diferentes razones decide mantener el nombre en su lengua origen (LO) o adaptarlo a la lengua meta (LM). Por otro lado, también se podría asegurar que la época y la cultura en la que se vive tienen gran influencia en la elección. No obstante, la situación no es tan simple como parece, si bien es cierto que es necesario tener en cuenta estos dos motivos, la realidad es que hay otros factores que influyen en la decisión.

Incluso en algo tan simple como es establecer una definición de nombre propio y de nombre común (a los que en adelante en este trabajo nos referiremos con las iniciales NP y NC, respectivamente) aún sigue habiendo discrepancias. Desde muy pequeños nos enseñan a distinguir los unos de los otros, nos dicen que las palabras que comiencen por una letra mayúscula son nombres propios y todos los demás son nombres comunes. No obstante, como veremos más adelante, este rasgo no siempre se aplica e incluso hay lenguas, como el alemán, en la que todos los sustantivos, sean nombres comunes o propios, empiezan por mayúscula.

Antes de analizar los diferentes rasgos que supuestamente caracterizan a los NP y los diferencian de los NC, es necesario saber lo que comúnmente se entiende por nombre propio. De acuerdo con el diccionario de la RAE (2014a), un NP es un «nombre sin rasgos semánticos inherentes que designa un único ser», lo que significa que un nombre como *Pablo* designa únicamente a una persona concreta y no permite distinguir características específicas asociadas a ese nombre. Debido a la creencia de que los NP no tienen un significado propio, muchos autores creen que son meras etiquetas vacías que se pueden reemplazar por cualquier otra palabra sin que esto produzca mayores consecuencias. Cada nombre propio, sin embargo, se asocia con una cultura diferente, por lo que es difícilmente sustituible por cualquier otra palabra. Así, los antropónimos *Vladimir* o *Irina* se asocian a la cultura rusa y los topónimos *Nueva York* y *Washington* nos transportan a la norteamericana, por lo que sería imposible cambiarlos por otros de otras culturas al tener estos nombres concretos unas características propias que los distinguen y los hacen únicos.

En el apartado que aquí presentamos, se tratará de dar una visión general de lo que es un nombre propio, centrándonos especialmente en los antropónimos y topónimos, sus características en la lengua española, tanto formales como referenciales y semánticas, y se intentará clasificarlos

según diferentes criterios. Asimismo, se analizarán las diferentes posturas con respecto a la traducibilidad de los NP y las diferentes estrategias que se pueden utilizar a la hora de trasladar un NP de la lengua origen a la lengua meta, así como las normas de la prensa española relativas a la redacción de nombres propios procedentes de idiomas con un alfabeto no latino.

1.1.2. Características

1.1.2.1. Formales

Al hablar de características formales de los NP, podemos distinguir entre las ortográficas, esto es, el uso de mayúscula inicial, y las morfosintácticas, como la ausencia de artículo antes del nombre o la ausencia de forma plural.

En primer lugar, normalmente la mayúscula inicial se asocia con un NP, característica esta que los distinguiría de los NC. Algunos autores como Ballard mantienen que este signo diacrítico es único de los NP. Este autor asegura que «*on peut considérer que la majuscule est la marque écrite de l'appartenance à la catégorie : « nom propre » »* (2001: 50). No obstante, esta regla no es universal, ya que, como se mencionó anteriormente, dentro de las lenguas que siguen el alfabeto latino, las hay que la mayúscula no distingue los NP de los NC. Este es el caso del alemán, en el que bien nos podemos encontrar con *Haus* (casa), como con *Hans* y no distinguir cual es el nombre propio. Por otra parte, lenguas que siguen otros tipos de escritura, como es el caso del chino, no distinguen entre mayúsculas y minúsculas. Por este motivo, se podría decir que esta característica no es tan distintiva de los NP como parecía en un primer momento.

En segundo lugar, en lo que respecta a las características morfosintácticas, se suele afirmar que los nombres propios no van precedidos de ningún artículo. Existen algunos casos, sin embargo, en los que normalmente se antepone un artículo al NP. Este es el caso de *India*, nombre con el que se utiliza el artículo «la» (p. ej. *me voy de vacaciones a la India*) o el río *Amazonas* (p. ej. *fuimos en barco por el Amazonas*). Asimismo, en un registro más coloquial de la lengua, se usa el artículo para referirse a una persona concreta, normalmente en tono despectivo (p. ej. *ya viene por ahí el Anselmo*). Igualmente, hasta mediados del siglo XX, se podían encontrar formas como *la China* o *el Japón*, por lo que no es un cambio que se haya producido recientemente, e incluso ahora se pueden leer, tanto en periódicos como en libros o artículos, nombres como los *Estados Unidos*.

Además del artículo, otra característica morfosintáctica en la que hay gran discrepancia es en el uso del plural por parte de los NP. No obstante, se puede afirmar que los nombres propios sí pueden adoptar la forma del plural, al igual que cualquier otra palabra. Por ejemplo, cuando nos referimos al conjunto de personas con el mismo nombre, utilizamos el plural. Este es el caso de *todas las Marías que conozco son rubias* o *los tres Antonios del grupo viven en Madrid*. No solo los

antropónimos aceptan el plural, sino que los topónimos también hacen uso de él, por ejemplo *las dos Alemanias* o *se fue a hacer las Américas*

En resumen, se puede afirmar que las características formales de los NP no están tan bien definidas como parecía en un primer momento, lo que lleva a que cada autor las defina de una manera diferente.

1.1.2.2. Referenciales

En lo que respecta a las características referenciales de los nombres propios, podemos asegurar que estas han sido, según Franco Aixelá (2000), unas de las más estudiadas a lo largo de los años.

La particularidad de que cada NP hace referencia a un único ente, distinto de todos los demás, es sin duda una de las características definitorias que distingue los NP de los NC. Por un lado, los nombres comunes hacen referencia a varios entes u objetos que comparten las mismas características. Esto es, cuando pensamos en una televisión, cada persona se imagina una diferente, por lo que se podría asegurar que este NC hace referencia a múltiples objetos. Por otro lado, sin embargo, los nombres propios hacen referencia a un único ente con características distintas, por lo que es imposible hacerse una idea general de un NP. Por ejemplo, cuando se habla de un nombre como *Lorena*, se hace referencia a una persona concreta, diferente de *Sandra* o *Carla*. Asimismo, los NP son diferentes para cada individuo, es decir, una persona podría escuchar un NP y asociarle unas características concretas según lo que esa persona conoce, mientras que otra le asociaría otras diferentes de acuerdo con su propia realidad. Esta idea es defendida por Alarcos (1994: 68, en Franco Aixelá 2000: 59), quién asegura que los NP «en la realidad, designan objetos únicos: [...] únicos en la situación de habla, es decir en el universo de preocupaciones y saberes comunes al hablante y al oyente [...]».

En definitiva, una de las características que mejor determinan la diferencia entre NP y NC es la relativa al referente. Mientras que un nombre común puede hacer referencia a un conjunto de entes, un nombre propio solo hace referencia a uno concreto.

1.1.2.3. Semánticas

Otro de los rasgos definitorios de los nombres propios son los rasgos semánticos. Esta característica ha sido ampliamente estudiada por diferentes autores a lo largo de los años. Tras la consulta de diferentes fuentes y autores, entendemos que no se ha podido llegar a una conclusión clara.

Por un lado, se encuentran los que afirman que los NP están desprovistos de significado, por lo que son meras etiquetas que se asignan a diferentes entes. En este sentido, se podría

sustituir cualquier nombre propio por otra palabra sin que el cambio afectase al texto. Por ejemplo, se podría reemplazar el topónimo *París* por el de *Nueva York* y seguiríamos entendiendo todo de la misma manera, ya que supuestamente estos NP son meras etiquetas carentes de significado.

Por otro lado, los que sostienen que los NP sí que designan algo real y que por lo tanto es imposible sustituirlos por otro término diferente. A este respecto, es necesario mencionar la opinión de Bernárdez (1987), quien sostiene que la diferencia entre un nombre común y uno propio está en la ausencia de intensión de este último, es decir, un NP no presenta unas características propias con las que se le pueda distinguir de cualquier otro NP. Así, por ejemplo, de acuerdo con el DRAE (2014b), podemos definir una silla como un «asiento con respaldo, por lo general de cuatro patas, y en que solo cabe una persona», es decir, tiene unas características que todo el mundo puede distinguir y asociar con una silla. No obstante, no se puede determinar cuál es el significado de un NP porque no posee esas particularidades comunes. El nombre *Hillary* no nos dice si es una persona alta o baja o si es rubia o morena, simplemente nos transmitiría que la persona es una mujer y probablemente de origen anglosajón. De esta forma, Moya (2000: 32) asegura que «Juan, por ejemplo, es una secuencia fónica típica del [...] español, que puede ser nombre de pila o apellido y que en el primer caso es masculino». No obstante, en el siglo XXI, en el que cualquier persona puede llamarse casi de cualquier manera, un hombre de origen hispano podría tener el nombre de *Hillary* o una mujer anglosajona el de *Cruz*, por lo que, aunque estos sean raras excepciones, ahora es más complicado saber qué género y origen connotan determinados NP.

De todas formas, la mayoría de los NP siguen perteneciendo a una cultura determinada y continúan siendo «índices de cultura» (Adrada, 1997: 549). Por este motivo, sería impensable cambiar un NP por otro distinto sin que ello acarree ciertas consecuencias. Por ejemplo, cuando un autor escribe que la acción se desarrolla en Berlín, ese topónimo no se podrá sustituir por Roma o Moscú, ya que la capital alemana tiene unas características propias y unas connotaciones que no tienen las demás.

Asimismo, hay ciertos nombres propios que connotan ideas importantes que no se pueden obviar. Así, en una frase como *you're such a Romeo*, el NP no solo es un nombre propio, sino que tiene un significado implícito que es necesario trasladar a la LM, por lo que un NP no es una mera etiqueta vacía.

En conclusión, si tenemos en cuenta todo lo anterior, podemos asegurar que los NP no están desprovistos de significado, como algunos autores afirman, sino que muchos de ellos tienen ciertas connotaciones que los convierten en términos difícilmente reemplazables.

1.1.3. Clasificación

La clasificación de los nombres propios puede atender a diferentes criterios. Así, por ejemplo, se pueden dividir según la naturaleza de su referencia, su carga semántica o el historial traductor. En esta sección intentaremos describir y distinguir cada uno de ellos.

1.1.3.1. Según la naturaleza de su referencia

Quizá esta sea la clasificación más conocida y la que más se usa a la hora de identificar los distintos tipos de nombres propios. En este apartado nos detendremos en la distinción entre antropónimos y topónimos, muy relevante para nosotros, ya que serán objeto de estudio en nuestro trabajo.

Por un lado, los antropónimos hacen referencia a los nombres de personas, tanto nombres de pila como apellidos, apodos, etc. Estos actúan como clasificadores, es decir, podrían sugerir la procedencia de la persona (p. ej. una persona llamada *Giorgio* podría tener orígenes italianos), su clase social (p. ej. el apellido *de Borbón* se asocia con la realeza y la clase alta) e incluso cuan mayor es la persona (p. ej. el nombre *Ambrosio* sugiere que es de una cierta edad, mientras que *Hugo* evoca a una persona más joven). Actualmente se han puesto muy de moda los nombres de origen extranjero y hace tan solo cuarenta años era impensable no ponerle a un niño un nombre de origen español, por lo que se podría afirmar que los antropónimos también describen cambios en las sociedades (Yllera & Ozaeta, 2002: 172).

Por otro lado, los topónimos hacen referencia a los nombres de lugares, tanto ciudades como países, continentes, calles, ríos, etc. y su función es localizar un punto concreto en la geografía. Dicho de este modo, se podría pensar que la traducción de este tipo de NP es sencilla, pero la realidad es que es necesario hacer una mayor reflexión a la hora de trasladarlos a otro idioma. Sería importante destacar la importancia que tiene el conocimiento de geografía, tanto política como física, hecho este al que no se le da mucha importancia y que ayudaría a solucionar cuestiones como los errores en la traducción de topónimos homógrafos (misma grafía), como *Bayona* en la provincia de Pontevedra y *Bayona* en el sur de Francia, o parónimos (relación o semejanza con otra palabra) como *Guyena* (antigua provincia francesa) y *Guyana* (país de América Latina).

1.1.3.2. Según su carga semántica

De acuerdo con este criterio, los nombres propios se pueden dividir según tengan más o menos carga semántica, esto es, NP convencionales o expresivos.

En primer lugar, los nombres propios convencionales son aquellos que carecen de carga semántica o que es mínima. Por ejemplo, *Marcos* o *Julia* no aportan casi ninguna información al lector más allá del género y quizá el lugar de origen, como ya se ha mencionado anteriormente.

Este tipo de NP serían los más fáciles de traducir ya que carecen de connotaciones que exijan una mayor atención por parte del traductor.

En segundo lugar, los nombres propios expresivos son aquellos que sí tienen carga semántica, es decir, aportan más información de la puramente gramatical, de género o de procedencia. A modo de ejemplo, los nombres de *Felipe el Hermoso* o *Bloody Mary* (María I de Inglaterra) connotan ciertas características de la persona, como la belleza o el carácter. Estos NP ofrecen más problemas al traductor, ya que no solo hay que tener en cuenta el propio nombre, sino que también hay que asegurarse de que se traduce el significado asociado. Así, el primer ejemplo mencionado anteriormente fue traducido al inglés por *Philip the Handsome* y el segundo se tradujo al español por *María la Sanguinaria*.

1.1.3.3 Según el historial traductor

Otro de los criterios según los que se dividen los nombres propios es el historial traductor, es decir, dependiendo de si son nombres con una traducción prefijada o si son nombres novedosos.

Por una parte, los NP con traducción prefijada son aquellos que cuentan con una traducción oficial y que, por lo tanto, no deberían de presentar problemas al traductor. *London* o *Mary*, por ejemplo, tienen versiones oficiales en español: *Londres* y *María*. Este tipo de NP «hace muy probable que el lector identifique el referente» (Franco Aixelá, 2000: 73).

Por otra parte, los nombres novedosos son aquellos que no poseen una versión aceptada oficialmente en la LM y para los que hay que prestar una mayor atención, tanto el lector, ya que no puede asociar el nombre con un referente conocido, como el traductor, al tener que decidir qué hacer con ese NP. Para ejemplificar, los topónimos de lugares pequeños, como *Stratford-upon-Avon* en Reino Unido, las obras aún no traducidas o simplemente nombres que no cuentan con una versión oficial se incluyen dentro de este tipo de NP.

1.2. Los retos de la traducción de antropónimos y topónimos

1.2.1. Traducibilidad vs. intraducibilidad

El debate acerca de si los nombres propios deben o no traducirse sigue abierto. La cuestión de la traducibilidad de este tipo de palabras se lleva debatiendo desde hace décadas, sin que se haya llegado a una conclusión concreta. Mientras tanto, es el traductor individual el que decide si traducir o no los NP, bien dependiendo del contexto, bien según el receptor de la traducción, el lugar de publicación, etc. Es cierto que es necesario tener presentes estos factores a la hora de traducir, pero la labor del traductor resultaría más fácil si hubiese una opinión consensuada acerca de este tema. Hay algunos autores que son más prescriptivistas en este sentido, es decir, simplemente aseguran que es imposible traducir los NP o determinan cómo hacerlo, y hay otros

que presentan una tendencia más descriptivista, por lo que solo señalan los patrones y las tendencias de la época y aportan su opinión. A continuación, intentaremos dar una breve visión diacrónica de las tendencias de traducción de los nombres propios y señalaremos las opiniones que tienen diferentes autores, tanto a favor como en contra de la traducibilidad o no de este tipo de palabras.

En primer lugar, se podría asegurar que las tendencias con respecto a la traducción de los NP han ido cambiando a lo largo de los años y probablemente lo seguirán haciendo. Durante la primera mitad del siglo XX, la tendencia que predominaba era la domesticación, por lo que, en textos de esa época, podríamos encontrar ejemplos como *Guillermo Shakespeare* o *Alejandro Dumas*. Años más tarde, la tendencia empezó a cambiar, como se verá más adelante en el estudio realizado, aunque aún se podían encontrar textos con NP como *Carlos Marx*, también *Karl Marx* estaba presente en los escritos de la época. Así, la naturalización empezó a ceder terreno a la forma original y la tendencia actual es la de dejar el NP en la lengua origen (LO), como *Tony Blair* o *François Hollande*.

En segundo lugar, la traducibilidad de los NP ha sido objeto de muchos debates, artículos, etc. y hay opiniones de todo tipo. Por una parte, se encuentran aquellos autores que afirman que los nombres propios no se pueden o no se deben traducir y para defender esta postura aportan varias razones. Por ejemplo, Paz (1990: 16-17, en Moya 2000: 27), sostiene que los nombres propios son intraducibles, aunque asegura que su repetición es un mecanismo que está bien empleado en el traslado del nombre de una lengua a otra. De esta manera, podemos concluir que Paz está en contra de la traducción de NP.

Por otra parte, aquellos que, por un lado, afirman que algunos NP pueden ser traducidos y, por otro, aseguran que existen otros NP que no se «adaptan, ni se modifican, ni se traducen» (Santoyo, 1987: 45). Este autor sostiene que solo los NP literarios pueden adaptarse porque son invención del autor. Unas páginas más adelante, sin embargo, aporta una serie de nombres propios que sí se traducen, por lo que, entra en contradicción con su primera teoría acerca de su intraducibilidad. De esta opinión podemos sacar en conclusión que existen ciertos tipos de NP que no se traducen. No obstante, sí que acepta la adaptación de nombres y apellidos cuando estos hubiesen sido castellanizados en épocas anteriores. Esto supone que, a pesar de ser intraducibles según el autor, sí que hay casos en los que la regla no se aplica y por lo tanto se podrían traducir. Esto significaría que, si unos se pueden considerar como traducibles, los otros también, ya que siguen siendo el mismo tipo de NP.

Asimismo, la traducibilidad de los nombres propios es defendida por muchos autores que, como nosotros, opinan que se puede traducir cualquier NP. En este sentido se posicionan autores como Bernárdez, Moya o Franco Aixelá. El primero de ellos, se pregunta si es posible no traducir los NP, una postura totalmente opuesta a los que defendían su intraducibilidad. En su opinión,

cada situación y cada nombre propio es distinto, por lo que, a la hora de traducirlos, habrá que tener en cuenta «cada autor, cada obra, cada nombre propio, y actuar en consecuencia» (Bernárdez, 1987: 12). El segundo de ellos, también apunta a la traducibilidad de los NP y lo hace de una manera descriptiva, asegurando que su intención no es ser prescriptivo. Este mismo autor (2000) afirma que, en muchas obras literarias o periódicos, se especifican rasgos de la palabra, como la pronunciación, se traduce literalmente o se aportan explicaciones para que al lector le resulte más fácil entender. En último lugar, Franco Aixelá (2000) también es partidario de la traducción de los NP. Este autor asegura que absolutamente todo lo que aparece en un texto traducido ha sido objeto de traducción. Igualmente, coincide con Moya en no querer imponer su idea y seguir la corriente descriptivista. Así, asegura que «preguntarse si “debe o no traducirse” los NP es como mínimo tanto como adentrarse en especulaciones muy poco productivas frente a la posibilidad de estudiar cómo y por qué razones se traducen» (Franco Aixelá, 2000: 222 - 223).

Por último, nosotros compartimos estas últimas opiniones y afirmamos que todos los nombres propios pueden ser objeto de traducción porque pensamos que la labor de un traductor es la de traducir todo lo que aparece en un texto, tanto si la información está implícita como si no, por lo que, aunque no se modifiquen, los NP también serían objeto de traducción.

1.2.2. Traducción de antropónimos y topónimos

Como acabamos de ver, aún existen serias discrepancias en lo relativo a la traducción de los nombres propios. Sí que es cierto, sin embargo, que hay ciertos tipos de NP que siguen un patrón a la hora de traducirse y también varían dependiendo de si son nombres reales o ficticios. Además, existen algunas dificultades ajenas al traductor que hacen más difícil la traducción de ciertos antropónimos y topónimos o, al menos, hacen que la labor investigadora sea mucho más exhaustiva. A continuación, intentaremos dar una visión general de cómo se traducen actualmente los antropónimos y topónimos y trataremos de señalar algunos de los problemas que pueden surgir cuando se traducen.

Como ya se ha mencionado anteriormente, la tendencia actual en la traducción de NP es la de repetirlos o transferirlos de la LO a la LM (dependiendo de la terminología utilizada). Para dar una explicación un poco más específica, es necesario dividir los NP en antropónimos y topónimos. Por un lado, lo más habitual es transferir los antropónimos, aunque siempre hay alguna excepción. Por ejemplo, nombres como *John*, *Francesco* o *Justine* se mantienen sin cambios en la LM. Nombres que tienen una versión oficial en la LM, sin embargo, no se transfieren, sino que se hace uso de esa versión naturalizada. No obstante, si se leen algunos periódicos actuales, se podrá observar que, incluso esos NP con traducción oficial, tienden a transferirse en la actualidad. Algunos ejemplos son el escritor inglés *Charles Dickens* (antes traducido como *Carlos Dickens*) o el político americano *George Washington* (antes traducido por *Jorge Washington*). Asimismo, los

antropónimos de reyes, papas, santos, príncipes, etc. se traducen, como *Juan Pablo II*, *San Agustín* o el príncipe *Carlos Felipe de Suecia*. Por otro lado, los topónimos normalmente también se transfieren si no tienen traducción oficial. Habitualmente son los nombres de lugares pequeños o poco conocidos los que no suelen tener versión oficial y, por lo tanto, los que se mantienen en la LO (p. ej. *Norwood*, *Lancaster* o *Berkley*). No obstante, al igual que ocurre con los antropónimos, hay una tendencia a transferir nombres de lugares con traducción oficial, esto es, por ejemplo, *Lille* (antes conocida como *Lilla*) o *Toulouse*, que anteriormente era conocida como *Tolosa*, lo que podría llevar a error al existir una *Tolosa* en el País Vasco.

En lo que respecta a problemas específicos relativos a la traducción de los antropónimos y topónimos, caben destacar aquellos que son ajenos al traductor y que, por lo tanto, presentarán una mayor dificultad o, cuanto menos, harán que la investigación lleve más tiempo. En primer lugar, hay ciertos países o ciudades que han cambiado su nombre, muchos de ellos por cuestiones políticas o para eliminar el nombre que habían recibido de los colonizadores. Para ejemplificar, países africanos como *Madagascar* (antes *Malgache*), *Zambia* (antes *Rodesia del Norte*) o *Zimbawe* (antes *Rodesia del Sur*) han cambiado sus nombres oficiales. Este hecho puede poner en serias dificultades al traductor, sobre todo si los cambios son más recientes. Por este motivo, la etapa de documentación es una de las más importantes en el proceso de traducción. De igual forma, algunas ciudades rusas también han sufrido modificaciones a lo largo de los años, al igual que todas aquellas ciudades o países que pertenecían a la antigua Yugoslavia o a la URSS. En la actualidad es difícil confundir dichos nombres, pero hasta hace unos años no era raro encontrar ejemplos como *Stalingrado* (actual *Volgogrado*) o *Leningrado* (actual *San Petersburgo*).

En definitiva, la traducción de los NP ha seguido ciertos patrones a lo largo de los años. Sin pretender darle un sentido prescriptivista a nuestra explicación, hemos intentado aportar una visión general de las tendencias actuales de la traducción de antropónimos y topónimos. Además, hemos mencionado algunos de los aspectos que un traductor se podría encontrar en lo relativo a estos tipos de NP, como podrían ser los cambios de nombres oficiales de países o ciudades.

1.2.3. Traducción de antropónimos y topónimos de alfabetos no latinos

Otra de las dificultades que nos podemos encontrar es la traducción de los nombres propios que cuentan con otro alfabeto diferente del latino, como puede ser el alfabeto cirílico, el árabe o el chino. Muchas de las palabras traducidas de estos alfabetos presentan ciertas discrepancias dependiendo de quién las traduzca y a qué idioma se trasladen.

En primer lugar, la elección de reemplazar o los sonidos o las gráficas de la LO por los de la LM no siempre es sencilla. Normalmente se tienen en cuenta tendencias del momento, pero, aun así, el traductor también debería tener unos conocimientos específicos acerca del alfabeto del que

esté traduciendo. Esta idea ya la defendía Nida en 1975 y la retomó Espinal unos años más adelante. De acuerdo con el lingüista norteamericano (1975: 74, en Espinal 1989-1991: 76):

«El traductor debe necesariamente comparar los sistemas fonológicos de las dos lenguas, puesto que tiene que transferir nombres propios, y para hacer esto de una forma coherente debe ser capaz de reconocer las equivalencias fonéticas más cercanas entre las dos lenguas».

En segundo lugar, cabe destacar la variación que resulta de la traducción de NP que proceden de otros alfabetos, tanto en el ámbito de una misma lengua, como en la comparación de unas lenguas con otras. Así, podemos encontrar un mismo nombre en diferentes lenguas escrito de formas distintas. Este es el caso de *Boris Yeltsin* en inglés, *Boris Jelzin* en alemán o *Boris Eltsine* en francés. Además, en una misma lengua también podemos descubrir que un mismo nombre se ha traducido de diferentes maneras, como veremos más adelante en el estudio realizado.

Por último, la variación diacrónica debido a los cambios en los sistemas fonológicos de la lengua también es una cuestión que se debe tener en cuenta. En el caso del chino, por ejemplo, el cambio del sistema de romanización Wade-Giles al pinyin ha provocado que un mismo nombre se haya traducido de varias maneras. De esta forma, casi todos los nombres propios chinos tienen dos versiones, cada una con un sistema diferente, cuestión esta que se retomará más adelante.

En resumen, la traducción de NP con alfabetos no latinos conyeva una mayor reflexión por parte del traductor, no solo a la hora de decidir qué estrategia utilizar, algo que quizá venga determinado por factores externos, sino debido a las variaciones que cada nombre puede tener en la LM, cuestión que se puede solucionar si el traductor cuenta con unos conocimientos elementales del sistema fonológico de la LO.

1.3. Propuestas de traducción

1.3.1. Los teóricos de la traducción

Las estrategias de traducción son conocidas y utilizadas por todos los traductores y es uno de los temas que primero se enseñan en las escuelas y facultades de Traducción. Existen muchas clasificaciones diferentes y prácticamente cada autor ha desarrollado una nueva división con una terminología distinta. Es por ese motivo por el que podemos encontrar estrategias con nombres diferentes pero referidas al mismo procedimiento. A continuación, trataremos de describir algunas de las que nos parecieron de especial relevancia, como son los casos de Ballard (2001), Hermans (1988), Newmark (1988), Barros (1993, en Franco Aixelá 2000), Franco Aixelá (2000) y Adrada (2009). Además, seleccionaremos la clasificación que nos parezca más completa y adecuada para nuestros propósitos.

Ballard (2001) realizó una descripción exhaustiva de las diferentes estrategias disponibles para un traductor. Por una parte, el autor las separa de acuerdo a la categoría del nombre propio. Así, hace una división entre topónimos, antropónimos y referentes culturales. Por otra parte, su estudio cuenta con dos clasificaciones bien definidas: nombre propio como significante y nombre propio como portador de sentido.

En la primera de ellas, destaca *le report* o grado cero de traducción, seguido de la transliteración y la transcripción, empleadas siempre que el sistema de escritura sea diferente y definidas como la sustitución de una letra por otra y como la representación de los sonidos pronunciados, respectivamente. A continuación, se describen la asimilación fonética y gráfica (*francisisation, anglisation* o, en nuestro caso, *espagnolisation*) y *la traduction plus o moins littérale*. La *désignation distincte* la centra en los referentes culturales y en los topónimos, para los que se utilizan términos distintos a la hora de designar ciertos lugares. Las últimas estrategias que menciona en esta primera clasificación son *la différence de concentration* y *les jeux de sons*, los cuales se mantienen en la forma original o se transfieren a la LM.

La segunda clasificación, es decir, según el NP portador de sentido, Ballard distingue entre topónimos y antropónimos. Por un lado, en lo que respecta a los topónimos, se puede mantener la extranjerización del nombre mediante la utilización de un equivalente (*report* o *traduction attestée*); *le report avec incrémentialisation*, lo que permitiría indicar el tipo de topónimo (calle, río, etc.); un comentario explicativo (*Boar's Hill and North Oxford > des quartiers résidentiels d'Oxford*) o una modificación del referente cultural, pero manteniéndolo en la cultura origen (*the Wild West > le Far West*). Igualmente, es posible eliminar el referente cultural (sustitución semántica u omisión del topónimo) o cambiar la categoría gramatical del nombre (NP > NC). Por otro lado, con respecto a los antropónimos, Ballard propone añadir una nota aclaratoria cuando sea necesario esclarecer la etimología del nombre. Además, las estrategias propuestas para traducir los *jeu de mots* son la traducción literal o la traducción del sentido. Asimismo, cuando un NP connote una idea concreta, se proponen diferentes mecanismos de traducción según las implicaciones de dicho nombre: si la dicotomía es humano/animal, se hará uso de la explicitación; si es *sympathique/antipathique*, la *note en traduction* sería la más adecuada; si, por otro lado, el nombre connotase un género concreto, el nombre se traduciría o se adaptaría; y si el antropónimo diferencia la clase social o la pertenencia religiosa, este no se traduciría (*se résiste à la traduction*). Por último, Ballard también propone el cambio de categoría gramatical, como en el caso de los topónimos.

Por su parte, Hermans (1988) también propuso una clasificación, diferente a la anteriormente mencionada. En ella describe las estrategias más empleadas en la traducción de nombres propios, entre las que se encuentran la copia (transcripción según Newmark, conservación según Barros, transferencia según Adrada y repetición según Franco Aixelá), que permitiría hacer una reproducción exacta del TO en el TM; la transcripción, que podría transliterar

o adaptar la fonología o la grafía del TO; la sustitución, en la que se puede reemplazar un NP de la LO por cualquier otro en la LM y la traducción. Asimismo, menciona además la omisión, a la que Hermans denomina *non-translation*, y hace referencia a las estrategias de creación y también de transposición, es decir, al cambio de categoría gramatical del TO al TM que, en su caso, el autor define como el cambio de un nombre propio por un nombre común.

Newmark (1988) sugirió una clasificación muy distinta a las mencionadas con anterioridad, ya que, por ejemplo, el autor se centra en nombres institucionales y no en NP en general, aunque también podría ser aplicable a estos últimos. Asimismo, se describen trece estrategias de traducción, aunque, como veremos a continuación, hay algunas que se solapan. La primera estrategia que se explica es la transcripción, que es el mecanismo básico de traducción (según el autor). A continuación, se prosigue con la explicación de la traducción literal, usada solo cuando el término es transparente; el calco, que se menciona dos veces; la traducción oficial o reconocida, como él la denomina, y el equivalente cultural. La estrategia de *translation label* se refiere a un equivalente aproximado o a un nuevo término en los que se incluyen características propias de la cultura origen. El doblete y triplete de traducción (*translation couplets* y *translation triplets*, respectivamente) aluden a la necesidad de añadir una traducción literal a la transcripción del TO (dobletes) o incluso de incorporar también la connotación (tripletes). Igualmente, se mencionan otras estrategias como la omisión, la naturalización o la metáfora (p. ej. *l'Elysée* para referirse al presidente francés). Además, se indica cómo traducir los acrónimos de instituciones y se añade una última estrategia a la que el autor denomina *alternative or supplementary information* (información complementaria), que se puede aportar a modo de nota a pie de página, en un glosario o dentro del propio texto y que Franco Aixelá y Adrada denominan glosa intratextual y extratextual.

Asimismo, Barros (1993, en Franco Aixelá 2000) propone cuatro estrategias principales de traducción de nombres propios literarios: la traducción propiamente dicha, que consistiría en insertar el término equivalente en la LM; la conservación, con la que se mantendría el TO en la LM; la adaptación, alteración ortográfica o fonológica del TO, que equivaldría a la adaptación ortográfica de Franco Aixelá y a la transcripción de Hermans. Por último, la sustitución, que divide entre la sustitución por otro NP con una posición parecida en el sistema de frecuencia de la LM y la sustitución por otro nombre de la LO que resulte más aceptable para los receptores de la cultura de llegada, bien sea por su grafía o por su connotación.

De igual manera, Franco Aixelá (2000) propone su propia clasificación, desde una perspectiva cultural. Las estrategias están incluidas en dos grandes grupos, a saber, conservación y sustitución, y se dividieron de menor a mayor adaptación cultural. Por un lado, aquellas que se incluyen dentro del grupo de conservación, esto es, que se traducen pero que continúan pareciendo de una cultura ajena, son: la repetición, con la que se reproduce la grafía original; la

adaptación ortográfica, que consiste en la realización de cambios en la grafía original y que el autor divide en transcripción y transliteración; la adaptación terminológica (transformación formal del NP original que cuenta con una traducción oficial); traducción lingüística, definida como la traducción del NP o de una de sus partes que se corresponden con términos comunes de la LM (p. ej. *New York* > *Nueva York*); y la glosa, tanto extratextual como intratextual. Por otro lado, se especifican las estrategias pertenecientes al grupo de sustitución, es decir, aquellas que naturalizan el nombre y lo acercan al lector meta. Entre ellas destacan la neutralización limitada (sustitución del NP original por otro referente que se siga considerando exótico); la neutralización absoluta, cambio del NP por un nombre común; la naturalización (*John* > *Juan*); la adaptación ideológica, que consistiría en la sustitución de un NP que no se aceptaría ideológicamente en la cultura meta por otro más admisible; la omisión y la creación autónoma.

El último de los autores que comentaremos es Adrada (2009), quien propone su propia clasificación centrada en la traducción de antropónimos dentro del género dramático. En ella se distinguen diez estrategias divididas de menor a mayor grado de alteración formal. Comienza con la definición de transferencia (ausencia de modificaciones del TO al TM), a la que le siguen la transcripción y transliteración (cambios formales en los TO que provienen de alfabetos no latinos). A continuación, se detallan la naturalización, consistente en la adaptación de la pronunciación del TO a la LM; la correspondencia (equivalente formal en la LM); la traducción denotativa, es decir, la traducción del contenido conceptual del nombre, a la que Franco Aixelá denomina traducción lingüística; y el equivalente cultural, que consistiría en reemplazar el NP de la LO por otro de la LM. Por su parte, la neutralización sería la omisión del NP, pero manteniendo su referente. Más adelante, Adrada continúa detallando su clasificación, con la explicación de estrategias como la glosa, que divide en intratextual y extratextual, al igual que Franco Aixelá; la omisión (eliminación del nombre) y la nueva creación que, al contrario que la omisión, sería un NP inventado por el traductor.

Como se ha reflejado a lo largo de este apartado, existe una gran variedad de clasificaciones con respecto a las estrategias de traducción, algunas más sencillas, como la de Barros, y otras más complejas, como la de Ballard. Asimismo, algunas de ellas tienen como objetivo el análisis de un tipo de nombres propios concretos, como es el caso de Newmark, que se centró en los nombres propios institucionales, y otras están enfocadas a un género concreto (Adrada se centró en el género literario). De esta manera, la clasificación que más se adecúa a nuestra investigación es la de Franco Aixelá, por lo que nuestro estudio estará basado en su terminología. La investigación llevada a cabo por este autor no está centrada en un género específico, sino que cubre «un amplio espectro genérico» (2000: 20), en el que se incluyen textos y traducciones del ámbito periodístico, al igual que en nuestro corpus. Asimismo, las traducciones que recopiló abarcan el marco temporal que nosotros analizaremos en nuestra investigación, esto es, desde los

años cuarenta hasta finales del siglo XX. Igualmente, la división que propone es bastante exhaustiva y la división propuesta (conservación frente a sustitución del NP) permite clasificar los topónimos y antropónimos según su grado de alteración formal. No obstante, nosotros hemos decidido añadir una estrategia más a la lista ya propuesta por este autor. De esta manera, la clasificación de estrategias se ajustará más a los resultados de nuestro estudio. Así, esta será la «adaptación terminológica parcial», similar a la adaptación terminológica propuesta por Franco Aixelá, pero la que nosotros proponemos hace referencia a aquellos nombres propios que presenten la forma tradicional u oficial española con alguna variación, es decir, que no sea completamente la forma aceptada en nuestro idioma (p. ej. ausencia de acentuación). Asimismo, hemos creído conveniente añadir un apartado de otros en el que se incluyan los despistes ortotipográficos a la hora de trasladar el nombre propio a la LM. De esta forma, la clasificación que propone Franco Aixelá es la que más se adecúa a nuestros objetivos, al estar elaborada para un estudio que comparte características genéricas y temporales con el nuestro y al estar dividida de acuerdo a la variación formal del nombre propio.

1.3.2. Los libros de estilo y otras entidades lingüísticas

Junto a las propuestas de traducción hechas por los teóricos del campo, que, como acabamos de ver, se reflejan en la propuesta de una serie de estrategias, encontramos otra serie de herramientas documentales muy útiles para el traductor de este tipo de nombres. Nos estamos refiriendo a los libros de estilo.

Son muchos los medios de comunicación actuales que publican sus propios libros de estilo para estandarizar y homogeneizar criterios tanto lingüísticos como estéticos. Estos libros reúnen los criterios que toda publicación debe cumplir y que los periodistas de cada diario deben tener en cuenta. La mayoría de los periódicos más importantes de España redactan su propio libro, como *El País*, *El Mundo* o el *ABC*, además de la Agencia EFE. Asimismo, RTVE también edita su propio manual de estilo. En esta sección nos centraremos en el libro de estilo de alguno de los periódicos citados anteriormente y, en concreto, en sus pautas acerca del tratamiento de los nombres propios extranjeros. Igualmente, mencionaremos las normas de estilo del lexicógrafo José Martínez de Sousa, ya que su Manual de estilo es, en nuestra opinión, de especial relevancia en este campo.

1.3.2.1. *El País*

Como ya hemos mencionado anteriormente, este periódico redacta y publica su propio manual de estilo desde 1977. En él se especifican las normas de redacción que toda persona que desea publicar en dicho diario debe cumplir. En este libro de estilo no solo se explica la gramática o la puntuación españolas, sino que también se tratan temas incluidos en el ámbito periodístico, como los elementos de titulación o géneros periodísticos (p. ej. reportajes, crónicas o entrevistas).

Asimismo, también dedican una sección a los nombres propios, tanto españoles como extranjeros. En este trabajo, sin embargo, tendremos en cuenta solamente las normas relativas a los nombres propios extranjeros y también nos fijaremos en las secciones específicas para los nombres propios chinos y rusos.

En primer lugar, según la undécima edición del libro de estilo de *El País*, nunca se debería emplear la transcripción extranjera de nombres propios de alfabetos no latinos, como *George* o *Georges*. Para evitar este error, este libro propone el uso de la transcripción vigente en el momento o la traducción directamente a nuestro idioma. Así, *George* tendría que sustituirse por *Jorge*, siempre y cuando no se conozca la transcripción del nombre original. Igualmente, también se afirma que lo correcto sería transcribir los sonidos del idioma original al español. De esta manera, los acentos utilizados deben estar regidos por las normas de acentuación españolas. Asimismo, los antropónimos no se traducen, excepto cuando se refieren a personajes históricos ya castellanizados, papas o reyes.

En segundo lugar, este periódico sigue las normas del sistema pinyin para transcribir los nombres propios chinos, aunque también recomienda que en los nombres propios que tengan tres partes se unan las últimas dos y se escriban en mayúscula solo las dos primeras, características estas que pertenecen al sistema de transcripción WG. Además, cuando los nombres propios ya tengan una versión tradicional en español, esta es la que se debe utilizar. Por último, en lo relativo a los nombres procedentes del chino, este libro de estilo incluye una explicación acerca del orden del apellido y del nombre de pila chinos, que se escriben al revés que en castellano, esto es, primero el apellido seguido del nombre de pila.

Por último, también se dan algunas recomendaciones para transcribir correctamente los nombres rusos. De esta forma, se afirma que esta transcripción es fonética, por lo que los nombres pueden variar dependiendo del idioma de llegada (inglés, francés, español, etc.), y se aporta una lista de las correspondencias entre combinaciones de letras entre diferentes idiomas extranjeros, como el inglés y el español. Al igual que con la explicación de los nombres extranjeros en general, a los nombres propios rusos también hay que añadirle el acento según las normas españolas.

1.3.2.2. Agencia EFE

La Agencia EFE es la agencia de noticias más importante en español, fundada en 1939. En la década de los 80 comenzó la publicación de recomendaciones a la hora de escribir en español y, para ello, ha intentado reunir normas del español en una sola publicación. Ya en el siglo XXI, comenzó a colaborar con el banco BBVA y juntos crearon la Fundéu (Fundación del Español Urgente). Así, el libro de estilo de esta agencia es uno de los más importantes, ya que facilita la escritura a todos los periodistas de habla hispana, no solo a los que trabajan para un periódico específico con su propio libro de estilo. En este libro, al igual que en el de *El País*, también se trata

la cuestión de la transcripción de nombres propios extranjeros, no solo los que comparten el alfabeto con el español, sino también los que se escriben con un alfabeto no latino.

Por un lado, no se le da mayor importancia a los nombres propios que ya tienen una forma arraigada en español, ya que estos se mantienen según la transcripción usada tradicionalmente en nuestro idioma. Por otro lado, se hace referencia al sistema de transcripción de la ONU, basado principalmente en la fonética inglesa, y que habría que adaptar al español. Por ello, la Fundéu propone una tabla de transcripción para cada idioma que tenga un alfabeto diferente del nuestro, como el ruso, el chino, el árabe o el griego. Asimismo, explica que la transcripción se debe basar en la fonética del idioma origen y, para que no se cometan errores con respecto a otros idiomas, propone una tabla de equivalencias entre el inglés, el francés y el español, ya que asume que muchas de las transcripciones de los nombres propios pueden llegar al español a través de esas lenguas.

1.3.2.3. *Manual de estilo de la lengua española (MELE)*

El manual de estilo de la lengua española está escrito por el ortotipógrafo y lexicógrafo José Martínez de Sousa. En él se incluyen los aspectos más importantes sobre el español, desde diferentes tipos de diccionarios o la forma de presentar la bibliografía hasta el lenguaje figurado o la ortotipografía. Este es uno de los manuales de estilo más completos para cualquier persona que esté interesada en escribir correctamente en español. Asimismo, también se ofrece una explicación detallada de la escritura de los nombres propios en general y de los nombres propios extranjeros, tanto antropónimos como topónimos.

En lo relativo a los nombres propios extranjeros, este manual afirma que los que ya tengan una forma tradicional en español o aquellos que se usan habitualmente en nuestro idioma deben mantenerse. Asimismo, los nombres de pila extranjeros deben conservar su forma original, sin adaptarla al español, aunque la grafía de los que proceden de lenguas con alfabetos no latinos debe someterse a las normas de nuestro idioma y, por lo tanto, deben acentuarse según las reglas de acentuación españolas. Igualmente, también se explica que los nombres propios procedentes de estas lenguas con alfabetos diferentes deben adaptarse a nuestra fonética, sin que haya otro idioma por el medio, es decir, que no haya un idioma intermedio, como el inglés o el francés. En concreto, por lo que respecta al chino, este autor explica cuáles son los dos sistemas de transcripción mayoritarios y aclara la forma que deben tener los nombres propios según el sistema de transcripción utilizado.

CAPÍTULO 2: INTERCULTURALIDAD Y MEDIOS DE COMUNICACIÓN: LAS LENGUAS EN CONTACTO

Conocer los aspectos más destacados de las culturas de los países con los que se está trabajando es fundamental para poder desarrollar la investigación con un mínimo de rigurosidad. Asimismo, también es importante entender las características de las lenguas estudiadas, sobre todo si el estudio tiene un carácter lingüístico, en el que los idiomas desarrollan un papel esencial. Igualmente, cabe destacar también la importancia de los medios de comunicación en el contacto entre lenguas, en concreto, de la prensa escrita, así como la apertura lingüística que se ha producido en los últimos años en nuestro país. Por estos motivos, hemos considerado necesario en este capítulo un acercamiento a las culturas china, rusa y griega y a sus lenguas, incidiendo especialmente en algunos aspectos de especial relevancia para nuestro análisis posterior. Igualmente, aprovecharemos este marco lingüístico-cultural para recordar, aunque sea de manera sucinta, el papel que desempeñan los medios de comunicación, y especialmente la prensa escrita, en el contacto entre lenguas.

2.1. República Popular de China y el chino

La República Popular de China (中华人民共和国), más conocida como China (中国), es el país más poblado del mundo, situado en Asia oriental. Hasta el siglo XX, el país siempre había estado regido por monarquías hereditarias, conocidas como dinastías, pero desde 1949 y tras una guerra civil está dirigido por el Partido Comunista de China. La civilización china es una de las más antiguas del mundo (se cree que la primera dinastía fue la Xia en el siglo XXIII a. C.). El idioma oficial y más hablado del país es el chino mandarín, aunque también se hablan otras lenguas como el chino cantonés, el tibetano o mismo el inglés, idioma oficial de Hong Kong.

El chino mandarín, conocido como *putonghua* o «lengua común», pertenece a la familia sino-tibetana > chino, al igual que muchos otros idiomas hablados en la India o Nepal, y es el dialecto de la capital, Pekín. De acuerdo con la versión online del *Ethnologue*¹, en 2013 había casi 890 millones de hablantes de esta lengua solamente en China y más de 1.000 millones en todo el mundo, la mayoría en países asiáticos como Indonesia, Malasia, Filipinas o Tailandia. Una de las características más conocidas del mandarín es que es un idioma que se escribe con caracteres, también llamados *hanzi* (汉字), al igual que muchas otras lenguas asiáticas, como el japonés, el coreano y, hasta principios del siglo XX, el vietnamita. No obstante, lo que no es universalmente

¹ Lewis, M. Paul, Gary F. Simons, & Charles D. Fennig (eds.). (2016). *Ethnologue: Languages of the World, Nineteenth edition*. Dallas, Texas: SIL International. Disponible en: <http://www.ethnologue.com> [Consultado el 22 de mayo de 2016].

conocido es que es una lengua tonal. Por un lado, cada carácter es único y representa una sílaba diferente. Existen caracteres muy simples, como 人 (rén), que designa a una persona o ser humano, y hay algunos que son más complejos y que pueden llegar a tener incluso más de cincuenta trazos, como 飢 (biāo), que nombra a un ser mitológico. A pesar de contar con tantos trazos, estos se forman a partir de un número de trazos básicos y ocupan siempre el mismo espacio (Martínez, 2011). Por otro lado, como ya se ha mencionado, el chino mandarín es una lengua tonal que consta de cinco tonos en total (incluyendo un tono neutro). Cada uno de ellos tiene una representación gráfica en pinyin, es decir, se escribe con un signo diacrítico diferente, como se puede observar en la base de datos de Excel. Así, la representación gráfica del primer tono (alto y constante) sería una línea recta encima de la vocal (p. ej. «ā» o «ē»), la del segundo (ascendente) es el signo que se usa como tilde diacrítica en español (p. ej. «á» o «é»), el tercero (primero descendiente y luego ascendente) se representa con un acento circunflejo escrito al revés (p. ej. «ǎ» o «ě»). Por su parte, el cuarto (descendente y de corta duración) tiene como signo diacrítico el acento grave francés (p. ej. «à» o «è») y el quinto es un tono neutral y no tiene marca diacrítica (Miranda, 2014). Así, dependiendo del tono de cada sílaba, esta tendrá un significado u otro, como, por ejemplo, *mā* significaría *madre*, *má* es *cáñamo*, *mǎ* sería *caballo*, *mà* equivaldría al verbo *reñir* y *ma* en tono neutro sería una partícula interrogativa.

En este punto es importante realizar una breve comparación entre el español y el chino y señalar así algunas diferencias entre ambas lenguas. En primer lugar, es fundamental destacar, al afectar a nuestro estudio, que, en chino, el apellido se coloca delante del nombre de pila, a diferencia del español, por lo que *Mao* sería el apellido y *Zédōng* el nombre. En segundo lugar, otra característica importante es que, al igual que el español, el chino tienen seis fonemas oclusivos. No obstante, la diferencia está en que, en nuestra lengua, estos se dividen en fonemas sordos (p, t, k) y sonoros (b, d, g), mientras que, en chino, están divididos en fonemas aspirados y no aspirados, por eso en algunas ocasiones se confunden los sonidos y se escribe «p» en vez de «b» o «t» en lugar de «d». Por último, el chino solo permite tres combinaciones silábicas: C²V³, CVC, V y VC. De esta manera, no existen dobles consonantes al comienzo de la sílaba, por lo que para decir palabras como Francia o Andrea insertan una sílaba adicional, lo que daría lugar, según el sistema de romanización pinyin, a «fā lán xī» o «ān dé lǐ yá», respectivamente. Esta característica de algunos idiomas asiáticos como el chino o el japonés podría dar lugar a confusiones a la hora de adaptar la palabra a un idioma occidental.

En este sentido, a lo largo de la historia, ha habido varios intentos por desarrollar un sistema de transcripción fonética de la lengua china. Ya a finales del siglo XVI, el misionero Matteo

² Consonante

³ Vocal

Ricci trató de establecer una transcripción fonética del chino. No obstante, es a partir del s. XX cuando se comienzan a desarrollar varios sistemas de transcripción. Uno de los intentos más importantes de los desarrollados en Occidente es el sistema Wade-Giles, creado por el diplomático británico Sir Thomas Wade a mediados del s. XIX y modificado por Herbert Giles a finales de ese mismo siglo (Varela, 2014), que se utilizó para romanizar la lengua china hasta los años 80 y que se caracterizaba por la inserción de un guion entre las sílabas que formaban el NP (p. ej. *Mao Tse-tung*), a diferencia del pinyin (p. ej. *Máo Zédōng*). A partir de finales de los años 80, se empieza a hacer uso del sistema de transcripción fonética *hanyu pinyin* (汉语拼音), más conocido como pinyin. Este sistema fue desarrollado en China en 1958, pero el gobierno chino no lo adoptó hasta 1979 y la ISO, por su parte, lo aceptó en 1982. De este modo, el pinyin es el sistema de romanización del chino más usado en la actualidad.

2.2. Federación de Rusia y el ruso

Rusia (Россия) o Federación de Rusia (Российская Федерация) es un país transcontinental, es decir, ocupa la mayor parte del norte de Asia y abarca una superficie considerable de Europa oriental. Rusia no siempre ha sido una república, como en la actualidad, sino que, hasta principios del siglo XX, durante la época del Imperio ruso, este país estaba gobernado por una monarquía hereditaria, a la cabeza de la cual se encontraba el zar, título que denominaba a los reyes o emperadores rusos, sobre los que recaía todo el poder político y económico del país. No obstante, cuando la monarquía fue derrocada, Rusia seguía siendo una de las potencias mundiales más importantes con la creación de la URSS, que se disolvería en 1991 y se convertiría en lo que hoy conocemos como Rusia. Su idioma oficial es el ruso, aunque en el país se hablan unas cien lenguas diferentes, como el finés (en la zona de San Petersburgo) o el tuva (en la zona de Siberia).

El ruso (русский язык) es un idioma que pertenece a la familia de lenguas indoeuropeas > eslavas del este, junto con el ucraniano y el bielorruso, que se distinguen de las eslavas del sur (p. ej. búlgaro, macedonio o serbo-croata) y del oeste (p. ej. polaco, checo o eslovaco) (Comrie, 1984). De acuerdo con el *Ethnologue*, en 2010 había 137 millones de hablantes de este idioma en Rusia y más de 200 millones en todo el planeta, entre los que destacan países como las antiguas repúblicas socialistas soviéticas, Polonia o Mongolia. El ruso está basado en el dialecto de Moscú, que se convirtió en el idioma estándar del país a principios del siglo XIX. El alfabeto que utiliza es conocido como «alfabeto cirílico», creado por los santos Cirilio y Metodio en el siglo IX con el fin de traducir la Biblia a las lenguas eslavas, de ahí el nombre del alfabeto. Está basado en el griego, aunque «el cirílico actual es el resultado de varias simplificaciones posteriores» (Mosterín, 1993: 140).

Además de la parte histórica del idioma y de algunas características relativas a los hablantes, es importante conocer algunas particularidades de la lengua. En primer lugar, el ruso

es un idioma que consta de 33 letras, con una estructura silábica compleja, ya que la vocal puede ir precedida y/o seguida de hasta cuatro consonantes, lo que hace que el traslado a idiomas como el español pueda resultar más complicado. Hay letras que son comunes al español y al ruso, como la «a» o la «m», lo que hace más fácil su romanización. Hay muchas otras, sin embargo, en las que difieren, por lo que su traslado y pronunciación en las lenguas con alfabeto latino se complica. Este es el caso de las letras rusas «Ц» o «Ш», que, según la Fundéu, se trasladarían al español como «ts» o «shch», respectivamente, combinaciones que no tenemos en nuestro idioma. Igualmente, una de las características más importantes del ruso es que utiliza declinaciones (seis en total), lo que conllevará una mayor reflexión por parte del traductor si este no conoce las normas básicas. Debido al uso de casos, este idioma no tiene un orden preestablecido en las oraciones intransitivas, aunque en las transitivas suele seguir el orden sujeto + verbo + complementos. Otras peculiaridades que lo diferencian del español es la ausencia de artículos, la posición del adjetivo que, al igual que en inglés, precede al sustantivo, o el número de géneros, que en ruso son tres: masculino, femenino y neutro, al igual que en lenguas como el alemán. Asimismo, la posición del apellido varía con respecto a nuestro idioma y se asemeja más al chino, es decir, en ruso, primero se escribe el apellido de la persona, seguido del nombre de pila y del patronímico u *otchestvo*. De esta manera, en el nombre propio *Sobchak Anatoli Aleksandrovich*, *Sobchak* sería el apellido, *Anatoli* el nombre de pila y *Aleksandrovich* el patronímico (hijo de *Aleksandr*).

A lo largo de los años, se han propuesto diferentes sistemas de transcripción del alfabeto cirílico, mayoritariamente basados en el inglés. Uno de los primeros que se desarrollaron fue el sistema de la *British Standards Institution* en 1958, que se revisó años más tarde conjuntamente con la *American Standard Association on Library Work and Documentation*. En la década siguiente, concretamente en 1968, la ISO desarrolló su propia norma de romanización, que modificó en 1995. Una de las más conocidas, quizá porque fue el gobierno de la antigua URSS quien lo propuso, es el sistema GOST, desarrollado en 1983, y que ha servido de base para el desarrollo de la norma de las Naciones Unidas en 1987. De este modo, existen términos que se han transcrito al español según estos sistemas, ya que no había una propuesta oficial en nuestro idioma. Así, hasta hace muy poco, autores españoles recomendaban usar el sistema de romanización de la ONU, a falta de uno español, o proponían sus propios sistemas (Benítez-Burraco, 2008). En 2014, sin embargo, la Fundéu publicó las normas para la transcripción del alfabeto cirílico a nuestro idioma, por lo que lo más lógico a partir de ahora sería seguir las normas que marca esta fundación (cf. Anexo 1a).

2.3. República Helénica y el griego

La República Helénica (Ελληνική Δημοκρατία), nombre oficial de Grecia (Ελλάδα), antiguamente conocido como Hélade, es uno de los países con más historia de Europa y su cultura ha tenido un papel muy importante en el desarrollo de la humanidad. Este país es una república

parlamentaria, perteneciente a la Unión Europea, con capital en Atenas y que ocupa la península balcánica. Es considerado como la cuna de la civilización occidental, ya que es en este país en donde nació la democracia (las decisiones en las antiguas polis, ciudades-estado independientes, las tomaban los ciudadanos reunidos en Asamblea popular) y en donde surgieron las ciencias y la filosofía, con Pitágoras, Ptolomeo o Arquímedes y Platón, Aristóteles o Sócrates, respectivamente. Asimismo, los Juegos Olímpicos también tienen su origen en la Antigua Grecia, en la que los celebraban en honor al dios Zeus.

El griego (ελληνικά) es una lengua que pertenece a la familia indo-europea > griega > ática, en la que también se incluyen idiomas que derivan del griego, como el griego pónico (originario del Ponto y hablado en países como Grecia o Turquía). De acuerdo con los datos del catálogo de lenguas *Ethnologue*, basados a su vez en datos de la Comisión Europea, en 2012 había casi 11 millones de hablantes de este idioma en Grecia y más de 13 millones en todo el mundo, concretamente, en Chipre, Italia, Rumanía o Albania, países en donde es una lengua reconocida oficialmente como minoritaria. El griego que conocemos en la actualidad deriva del griego clásico, que antiguamente era la *lingua franca* en toda la zona del Mediterráneo y que fue una fuente de vocabulario, no solo para las ciencias, sino para todos los campos del saber. Se cree que el testimonio más antiguo que se ha hallado hasta el momento del griego data del siglo XIV a. C. y se trataría de tablas de arcilla en las que las sílabas se representaban por medio de símbolos. No obstante, es alrededor del siglo IX a. C. cuando los griegos adaptaron y modificaron el alfabeto de los fenicios, que solo contaba con consonantes, y lo adoptaron como forma de escritura. Después de muchas variaciones, actualmente, el griego moderno ha perdido parte de las particularidades del griego antiguo, como puede ser el uso de espíritus, signos que se colocaban encima de las vocales y que fueron suprimidos por el gobierno en 1976, aunque sí que conserva un acento para marcar la sílaba tónica.

A la hora de traducir nombres propios o simplemente otras palabras del griego, es importante conocer algunas características propias del idioma, al igual que se debería de hacer con cualquier otra lengua. El griego moderno cuenta con 17 consonantes y siete vocales. Debido a la diferencia de alfabetos, es importante no confundir ciertas letras que podrían parecer las mismas en ambos idiomas, por ejemplo, la letra «β» se convierte en una «v» en español, y no en una «b», y la «ρ» en una «r» española, y no en una «p». Igualmente, es fundamental tener presente que, dependiendo de la combinación de letras, se adaptará a nuestro idioma de una manera o de otra. Este es el caso, por ejemplo, de la «γ» seguida de «α», «ο», «υ», que se adaptaría como «g», pero si, por el contrario, precediese a una «ε» o a una «ι», la letra utilizada en español sería una «y». Otra característica particular del griego es que es un idioma que utiliza declinaciones, en concreto, tres, por lo que el orden de la frase no está prefijado, al saberse cuál es el sujeto o el complemento según su terminación. Asimismo, al contrario que el ruso, el griego tiene artículos, tanto definidos

como indefinidos, y tiene tres géneros (masculino, femenino y neutro), característica esta que comparte con el idioma eslavo.

Al igual que algunos autores de artículos relativos a la adaptación del alfabeto cirílico recomendaban seguir sistemas de romanización basados en el inglés debido a la falta de una norma española, el caso del griego no es una excepción. Bádenas (1984: 272) recomienda «acudir a las normas internacionales de transcripción del tipo de las ISO». Esta se desarrolló en 1968 y se modificó en 1996, versión que sigue vigente en la actualidad. Al igual que con el ruso, la ONU también desarrolló su propio sistema en 1987, basado en la norma del Organismo Griego de Normalizaciones, publicada en 1986 y conocida como ELOT, y que fue adoptada posteriormente por la Unión Europea. No obstante, la Fundéu ha publicado, al igual que con el ruso, una serie de reglas que se aplican a la adaptación del griego moderno al español (cf. Anexo 1b), por lo que sería conveniente basarse en la norma española, aunque siempre sin perder de vista la ELOT, publicada por el gobierno heleno y aplicada a todos los idiomas.

2.4. El papel de los medios de comunicación en el contacto interlingüístico e intercultural

Las lenguas no son solo instrumentos lingüísticos, sino que también son señas de identidad de un país, de una cultura o de las gentes de una misma comunidad. Así, el contacto entre lenguas posee un carácter social indiscutible que cada vez es más habitual en la sociedad en la que vivimos. La globalización ha contribuido a la aparición de familias y comunidades multilingües en las que se hablan dos o más lenguas de manera habitual y en las que los diferentes idiomas están en continuo contacto. Asimismo, los medios de comunicación han sido siempre, de una manera o de otra, vehículos de formación lingüística que no solo contribuyen a profundizar en la lengua materna, sino que también ayudan al aprendizaje de idiomas extranjeros.

En el mundo globalizado actual en el que la adquisición de lenguas cobra cada vez más importancia, los medios de comunicación son una herramienta importante que permite desarrollar un idioma, es decir, ayuda a mejorar el nivel de una lengua, bien sea a través de la adquisición de nuevo vocabulario o por medio del aprendizaje de nuevas estructuras gramaticales, por ejemplo. Además, la facilidad de acceso a la prensa, a canales de televisión tanto nacionales como internacionales o a redes sociales ha hecho que prácticamente todo el mundo pueda leer o ver las noticias en casi cualquier sitio. No obstante, este acceso cuasiuniversal a las noticias es un desarrollo reciente que nada tiene que ver con la situación pasada, en concreto, con la de mediados del siglo XX, momento al que pertenecen los primeros ejemplos referenciados en nuestro corpus. Nos encontramos aquí en la época de la dictadura en España. En ella, la variedad de periódicos, e incluso de noticias, era más reducida que en la actualidad, al tener que superar la censura de prensa vigente en aquella época. De esta manera, las noticias publicadas debían defender los intereses nacionales y exponer lo que el gobierno creía correcto. Al igual que ocurría con las noticias nacionales, aquellas que trataban temas internacionales estaban igualmente

restringidas, por lo que el contacto con el exterior era más escaso que ahora. Al igual que sucedía con cierto tipo de noticias o con algunos periódicos, las lenguas de los diferentes territorios nacionales tampoco estaban permitidas, así que era el español la lengua vehicular de todas las regiones españolas, por lo que el contacto lingüístico en el país era casi inexistente. Así, en los colegios se estudiaba español y una lengua extranjera, habitualmente el francés, pero se obviaban las lenguas que son actualmente cooficiales.

Tras el periodo de la dictadura, se comenzaron a abrir nuevos medios de comunicación y se empezó con la liberalización de la prensa. Durante la creación de nuevos periódicos, como *El País* y *El Mundo*, también hubo espacio para el desarrollo de diarios autonómicos, como *El Periódico* de Cataluña o el diario *Gara* en el País Vasco. Con estos nuevos periódicos se comienza a dar importancia a otras lenguas diferentes del español. A nivel de idiomas extranjeros, la apertura que tuvo lugar durante los primeros años de la democracia contribuyó a la difusión de noticias internacionales, con antropónimos, topónimos y otros elementos culturales propios de países extranjeros. Así, se han ido aumentando los conocimientos relativos a otros países y con ello la curiosidad por aprender nuevos idiomas y conocer culturas diferentes a la nuestra. La aparición de la prensa internacional impresa en otros idiomas en las grandes ciudades también ha favorecido el interés por aprender idiomas extranjeros.

Ya en los años 80 surgen las televisiones autonómicas y las privadas, por lo que la prensa comienza a perder terreno, al poder obtener información a través de múltiples canales de televisión o radio, además de la prensa. A partir de los años 90 empieza a desarrollarse Internet y con él aparecen los primeros diarios digitales. En ese momento, ya hay entre la población cierta curiosidad por lo extranjero, a lo que también contribuyó la entrada de España en la Unión Europea. Además, en los colegios se comienza a enseñar no solo el inglés, sino que se amplía a un segundo idioma extranjero como el francés. Asimismo, se empiezan a generalizar los viajes al extranjero y se hacen más accesibles a todo el mundo, por lo que cada vez es más frecuente encontrar a personas que estén familiarizadas con alguna lengua aparte de la española.

En la actualidad, la prensa escrita, ya sea impresa o digital, es sin duda uno de los medios más utilizados para mantenerse informado. El desarrollo de las nuevas tecnologías y la aparición de dispositivos móviles han ayudado a beneficiarse del acceso libre a casi todos los contenidos digitales, incluida la prensa. Debido al progreso en el sector de las tecnologías, algunos periódicos han decidido eliminar su edición tradicional en papel y han optado por mantener solo la versión digital. Algunos de estos diarios son el británico *The Independent*, que en marzo dejó de editar su versión en papel, y en España se ha anunciado la desaparición progresiva de la edición impresa de *El País* para, en palabras de su director, centrarse «en la construcción de un gran medio digital

de cobertura global que pueda responder a las demandas de los nuevos y futuros lectores»⁴. Este es uno de los periódicos más importantes de nuestro país, por lo que la eliminación de su edición impresa podría suponer la desaparición del formato del periódico como lo conocíamos hasta ahora.

El contacto entre lenguas es cada vez más una realidad y la formación lingüística se ha convertido en uno de los pilares fundamentales de la educación en el siglo XXI. El aumento de niños bilingües, el cambio en la política lingüística del Estado, el desarrollo de colegios plurilingües, el incremento de ofertas de trabajo en las que se solicitan conocimiento de más de un idioma, etc. Todo ello permite hablar de una sociedad más concienciada con el aprendizaje de lenguas extranjeras, lo que hace que los diferentes sectores del país se adapten a las nuevas necesidades de la población con un aumento de, por ejemplo, las películas en versión original en los cines o las matriculaciones en las academias o escuelas oficiales de idiomas para aprender o mejorar un idioma. De esta manera, nos encaminamos hacia una sociedad más sensibilizada con las lenguas y culturas extranjeras y hacia un mundo en el que los medios de comunicación, y la prensa en particular, acabarán por desaparecer tal y como los conocemos actualmente.

⁴ Carta abierta del director de EL PAÍS a la Redacción del periódico (2016, 3 de marzo). EL PAÍS. [En línea]. Disponible en: http://elpais.com/elpais/2016/03/03/actualidad/1457031570_991358.html [Consultado el 15 de agosto de 2016].

CAPÍTULO 3: LA RECEPCIÓN DE LOS ANTROPÓNIMOS Y TOPÓNIMOS EN LA PRENSA ESPAÑOLA: ANÁLISIS DE DATOS

Después de haber señalado los puntos más importantes con respecto a la teoría tanto de los nombres propios como de su traducción y tras haber mencionado las características más destacables de las lenguas seleccionadas y algunas de las normas de traducción de nombres propios en la prensa española, es necesario explicar brevemente la clasificación que proponemos para este estudio.

En primer lugar, hemos enmarcado nuestro análisis de los nombres propios atendiendo a su variación sincrónica, por un lado, y diacrónica, por otro. En la primera, atenderemos a parámetros como: las lenguas de origen, cada una por separado, ya que sería incomprensible unificar todas las lenguas en un solo análisis, al tratarse de lenguas muy dispares desde el punto de vista de su grafía; el tipo de nombre, por razones de espacio hemos decidido analizar solamente los topónimos y antropónimos, como ya hemos anunciado anteriormente; y, por último, la fuente meta, ya que no todos los periódicos siguen las mismas normas de transcripción e incluso los datos recopilados de un mismo diario pueden mostrar discrepancias. El segundo aspecto, el diacrónico, no será menos interesante, ya que las alteraciones en la traducción de los nombres propios están muy ligadas a la época, el contexto y los usos lingüísticos en los que adquieren el protagonismo y se difunden a nivel internacional, y nos permitirá observar los principales comportamientos traductores a lo largo de los años.

3.1. Descripción del corpus

Para la elaboración de este corpus, comenzamos con la selección de los acontecimientos históricos más relevantes del siglo XX, relativos a las lenguas de trabajo. Una vez claros, proseguimos con la elección de los periódicos en los que íbamos a consultar las noticias relacionados con los acontecimientos previamente seleccionados. Esta elección estuvo basada en la relevancia de los periódicos en la época que se quería analizar, para que así pudiésemos encontrar noticias internacionales, así como en el aspecto temporal, ya que era necesario que los diarios abarcasen la época seleccionada. Una vez que se eligieron los periódicos, se procedió con la búsqueda de noticias vinculadas a los acontecimientos escogidos. De ahí, recopilamos los antropónimos y topónimos extranjeros, los cuales iríamos añadiendo en una base de datos de Excel, previamente dividida según diferentes aspectos de interés para la investigación, como el nombre original o el término origen.

Tras el proceso de consulta, hemos obtenido un total de 1 846 antropónimos y topónimos, cuya división por lenguas ejemplificamos en la Figura 1.

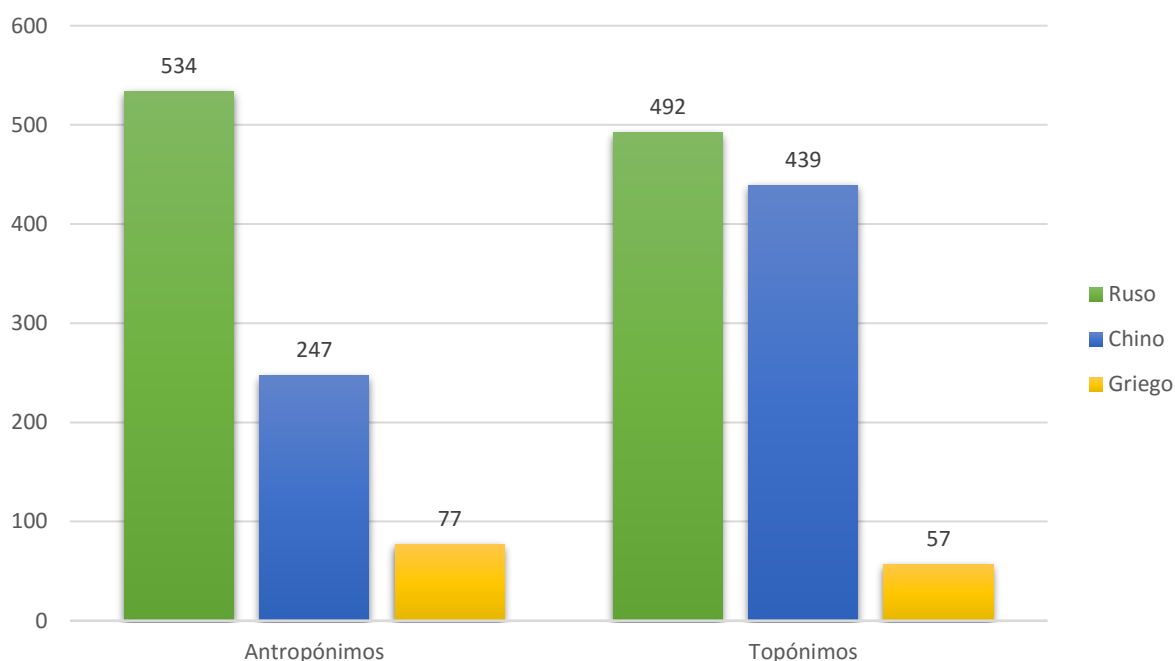


Figura 1. Número de nombres propios por lengua

A primera vista, podemos observar que los datos relativos al ruso son bastante más abundantes que los de los demás idiomas. Una de las razones por las que se han recopilado más NP rusos es por la importancia que tiene y que ha tenido Rusia en el mundo, y especialmente en el periodo abarcado en nuestro trabajo. Siempre se ha considerado a Rusia o, en su defecto, a la URSS como una gran potencia mundial. Este país es uno de los protagonistas indiscutibles de los principales acontecimientos del siglo XX, como la Guerra Fría o la rivalidad con Estados Unidos en materia de desarrollo de armamento nuclear o en la carrera espacial. Estos son algunos de los hechos de los que más se habló a lo largo del siglo XX, por lo que el número de noticias encontradas relativas a este país ha sido considerable y, en consecuencia, la cantidad de nombres propios rusos ha sido superior al de las otras lenguas.

No obstante, también se puede considerar a China como uno de los países más importantes del mundo, por lo que se podría pensar que los datos encontrados para el chino deberían ser parecidos a los del ruso. China es, sin embargo, un país que está más alejado de España, por lo que no es tanta la cantidad de noticias que podemos encontrar en los periódicos españoles relacionadas con este país asiático. El país heleno, por otro lado, es más cercano a la península Ibérica, por lo que en teoría deberíamos haber obtenido más resultados. Se podría decir, sin embargo, que se confirma la hipótesis de que las noticias sobre acontecimientos que tienen que ver con países importantes se publican con mayor frecuencia que los que están relacionados con países más pequeños, a pesar de que estos estén más próximos. De igual manera, las noticias que relatan hechos destacados suelen publicarse durante más días seguidos, por lo que sería más

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

habitual encontrar un mayor número de noticias publicadas sobre la disolución de la URSS que sobre el regreso de la monarquía a Grecia, por ejemplo.

3.1.1. Aspectos generales de los periódicos consultados

A la hora de realizar esta investigación, se han consultado diferentes noticias en periódicos específicos. Dichos diarios se seleccionaron de acuerdo con su fecha de publicación, ya que debían abarcar toda la etapa que se quería analizar. Para poder conocer las características más importantes de cada uno, creemos necesario aportar aquí una visión general que presente los aspectos más destacados de los periódicos escogidos.

3.1.1.1. Diario *Pueblo*

Este periódico nació al poco tiempo de terminar la guerra civil española, concretamente el 17 de junio de 1940, y era propiedad de los sindicatos verticales de la época franquista (único sindicato permitido durante la dictadura). Este rotativo era diario, de información general y de tirada nacional, «quedándose la mitad [...] en Madrid y siendo la restante repartida por las provincias» (Naseiro, 2013:13). Además, era vespertino, es decir, salía al mercado por las tardes, por lo que tenía que competir con otros periódicos como *El Alcázar*, del que hablaremos a continuación. A lo largo de su existencia, este periódico, cuya oficina central se encontraba en Madrid, tuvo que enfrentarse a serios problemas económicos, que intentaron paliar con la incorporación de publicidad en los años 50. Cuando terminó la dictadura de Franco, ya en los años de la transición hacia la democracia, el Sindicato Vertical desapareció y este diario pasó a depender de los Medios de Comunicación del Estado. No obstante, a pesar del cambio en la dirección, su situación no mejoró, por lo que el 17 de mayo de 1984 se publicó su último número debido a las pérdidas sufridas y a su tirada insuficiente.

3.1.1.2. Diario *El Alcázar*

Este periódico de corte ultraderechista comenzó su andadura a comienzos de la guerra civil. Fueron los defensores franquistas del Alcázar de Toledo quienes lo crearon en 1936, de ahí su nombre (Rodríguez, 2000). En sus inicios, solo se publicaba en Toledo, pero a partir de 1939 se empezó a editar en la capital, por lo que el 19 de junio de ese año aparece el primer número madrileño. *El Alcázar* siempre ha sido un diario vespertino, pero debido al exceso de publicaciones por la tarde que le hacían la competencia, como es el caso del diario *Pueblo*, se solicitó en varias ocasiones la autorización para poder convertirse en un diario matutino, pero siempre recibía una negativa. Asimismo, desde su comienzo en Madrid, este diario recibió sendas ayudas económicas por parte del gobierno, aunque tan solo contribuyeron a suavizar sus problemas. Tras la muerte de Franco, el periódico siguió con la publicación de sus números, con un carácter conservador, aún comprometido con el régimen y favorable a un golpe de Estado para volver a épocas pasadas. No

obstante, con la llegada de la democracia, el nuevo gobierno retiró toda publicidad institucional de este diario, lo que provocó que se acrecentaran sus problemas económicos. Sin ayudas estatales y en oposición al nuevo sistema político, *El Alcázar* se vio obligado a cesar su actividad en noviembre de 1987. En 2009, sin embargo, surgió un nuevo periódico, esta vez solo de manera digital, conocido como *El Nuevo Alcázar*, con un discurso similar al de su predecesor y con noticias de carácter ultraderechista, aunque no se sabe con certeza si ambos periódicos están relacionados de alguna forma.

3.1.1.3. *Diario 16*

Nacido el 18 de octubre de 1976, *Diario 16* fue uno de los periódicos que surgió durante la etapa de la transición. Fundado por 16 amigos, quienes ya eran editores de la revista *Cambio 16*, este diario comenzó siendo una publicación vespertina, quizá por la gran competencia que existía por las mañanas, con *El País* como el periódico matutino más importante. No obstante, esta situación no tardó en cambiar y en octubre de 1979 se convirtió en un diario de edición matutina. Unos años más tarde, en concreto, en septiembre de 1981, se decide que salga al mercado también los lunes, una situación totalmente nueva para la España de aquella época, ya que la única publicación permitida en ese día de la semana era la de *Hoja de Lunes*. De esta manera, *Diario 16* se convirtió en una de las primeras publicaciones en aparecer todos los días de la semana. Asimismo, en 1982, inicia su expansión territorial y comienza a editar en Andalucía, aunque posteriormente también se publicará en la mayoría de las demás comunidades autónomas. Este diario está considerado como uno de los más innovadores de la época, no solo por su publicación diaria, sino también por ser uno de los primeros en aparecer en color, después del *Diario SP* (Farias, 2000). Las piedras angulares en las que se basaba la ideología de *Diario 16* eran tres: «la independencia, la defensa de las libertades y el servicio a los lectores» (Ibíd.: 70). No obstante, a pesar de ser un periódico innovador y de contar con periodistas como Miguel Ángel Aguilar o Pedro J. Ramírez (fundador de *El Mundo*), de gran importancia para la prensa en España, *Diario 16* sufría muchos problemas económicos que le llevaron a ser subastado en 1998. Es el Grupo Voz, propietario de *La Voz de Galicia*, quien lo adquiere, pero no logra revertir las pérdidas, por lo que el 6 de noviembre de 2001 sale a la venta su última publicación. En diciembre de 2015, sin embargo, resurge este periódico, tanto en versión digital como en papel, actualmente denominado *Diario 16. El diario de la Segunda Transición*.

3.1.1.4. *Diario El País*

Uno de los periódicos de mayor relevancia en la etapa democrática española es *El País*. Fundado por José Ortega Spottorno (hijo de José Ortega y Gasset) durante la transición, su primera publicación apareció el 4 de mayo de 1976, unos meses antes de la creación de *Diario 16*. Siempre se ha considerado a *El País* como un periódico de tendencia socialdemócrata, no solo por su

defensa de la democracia, sino también por el abierto apoyo al PSOE durante las primeras elecciones democráticas. Uno de los acontecimientos que ha convertido a este diario en uno de los más destacados de nuestro país es el intento de golpe de Estado en 1981. En ese momento, Juan Luis Cebrián, primer director del periódico, decidió sacar una publicación que defendiese la democracia y que se opusiese a los sucesos que estaban teniendo lugar en el Congreso de los Diputados. De este modo, salió a la venta una edición especial en el que se podía leer en portada «El País, con la Constitución». Este es uno de los motivos por los que este diario recibió el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades en 1983. Según la ahora conocida como Fundación Princesa de Asturias, *El País* recibió este galardón por «la calidad de sus trabajos culturales, la defensa decidida y constante de la Democracia y la Libertad», entre otros motivos. Posteriormente, en 1996, el periódico empezó a publicar sus ediciones también de manera digital. Asimismo, fue uno de los primeros diarios en preocuparse por la calidad de sus publicaciones, por lo que redactó y publicó su propio Libro de Estilo, como se verá más adelante, para que todas sus noticias estuviesen escritas de la misma manera, sin diferencias significativas en cuanto a criterios lingüísticos o estilísticos. En la actualidad, sigue siendo uno de los principales periódicos, no solo en España, sino en todo el mundo. Forma parte del grupo PRISA, en el que se incluyen otros medios de comunicación de gran relevancia, como la Cadena Ser o Radio Caracol en Colombia, y editoriales como Santillana. Su sede central se encuentra en Madrid, aunque cuenta con otras, tanto dentro como fuera de España.

3.2. Interpretación de resultados

3.2.1. Variación sincrónica

En este apartado analizaremos la traducción de los antropónimos y topónimos, centrando especialmente nuestra atención en los cambios identificados en cada lengua original y los relacionados con la fuente de publicación.

Como veremos a continuación, hay variaciones que son comunes a todas las lenguas, así los problemas de acentuación o las alteraciones vocálicas y consonánticas se producen tanto en chino como en griego o en ruso. No obstante, hay otros cambios que solo suceden en algunas de ellas, como la presencia de nombres propios en otras lenguas (p. ej. en inglés o francés). Este es el caso del griego y del ruso, como se observará más adelante. El chino, sin embargo, tiene un sistema de transcripción propio que se aplica a todas las lenguas extranjeras, por lo que no se hace uso de equivalentes culturales y, en consecuencia, no hay variaciones entre lenguas en este sentido. Es importante destacar también las diferencias que existen con respecto al orden de los nombres de pila y los apellidos, una característica que varía de unas lenguas a otras y que en español se ha tratado de diferentes formas según la lengua origen.

3.2.1.1. Lengua origen

3.2.1.1.1. Griego

Una de las variaciones más importantes encontradas para esta lengua es la relacionada con las alteraciones vocálicas y consonánticas, producidas tanto en los antropónimos como en los topónimos, aunque en los nombres de persona se añaden letras y en los de lugares se eliminan, como mostraremos a continuación. No obstante, la discrepancia en la transcripción, sobre todo en la de los nombres de pila, también tiene una relevancia significativa, ya que hemos encontrado varios casos de nombres propios escritos en otras lenguas, en especial en inglés y en francés.

Cabe destacar que la variación encontrada en la transcripción de topónimos y antropónimos es escasa. Algunas de las razones que explican esta situación es, por un lado, la poca cantidad de NP encontrados en este idioma (134), así como la abundancia de nombres de lugares con equivalentes oficiales en español, como son *Grecia* o *Atenas*, que no presentan casi ninguna variación y, por otro lado, la semejanza de ambos idiomas. Como es bien sabido, muchas de las palabras castellanas derivan del griego antiguo, por lo que la afinidad entre las lenguas es importante. Se pueden destacar ejemplos como algunos de los términos empleados en medicina (p. ej. *analgésico* del griego *an* + *algós* o *anestesia* del griego *an* + *aisthesía*); diferentes prefijos y sufijos, como *foto-* («φωτο-» *phōto-*) o *-grafía* («-γραφία» *-graphía*). Además, se emplean palabras de la lengua común que han llegado al castellano a través del latín, pero cuyo origen es griego, como por ejemplo *esponja* (del latín *spongĭa*, que deriva a su vez del término griego «σπογγία» *spongiá*) o *pedazo* (del latín *pittaciūm*, derivado del griego «πιττάκιον» *pittákion*).

3.2.1.1.1.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas

En lo que respecta a la transcripción de topónimos, las variaciones más importantes son las relativas a las alteraciones vocálicas y consonánticas. En primer lugar, el cambio vocálico hallado se corresponde con una diferencia en la grafía del mismo sonido griego:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Tatoi	Grecia	Τατόι	Tatoi	Tatí	Adap. ortográfica > Transliteración

Tatei	Grecia	Τατόι	Tatoi	Tatí	Adap. ortográfica > Transliteración
-------	--------	-------	-------	------	---

Como podemos observar, el primer caso mostrado coincide con el término origen y con la romanización según las normas marcadas por la ONU. El segundo ejemplo, sin embargo, sustituye el diptongo «oi» por «ei», es decir, reemplaza la vocal media anterior por la media posterior. No obstante, según la explicación aportada por la Fundéu⁵, el sonido que ambas grafías representan es el mismo: /i/, como podemos distinguir por la romanización realizada según las normas de esta fundación. De esta manera, la modificación de esta vocal afectaría a la grafía del término, pero su sonido se mantendría sin variaciones.

Otra alteración que hemos encontrado tiene que ver con la eliminación de consonantes con respecto a la forma oficial española. La mayoría de los ejemplos localizados mantienen todas las consonantes, pero hay un ejemplo en concreto que omite una de ellas. Lo curioso del caso es que el mismo topónimo aparece en el mismo periódico e incluso en la misma noticia bien escrito. No obstante, después de redactarlo varias veces correctamente, de lo que se deduce que se tenía constancia de cómo era el término correcto, a uno de los ejemplos le falta una consonante:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Corfú	Grecia	Κέρκυρα	Kerkyra	Corfú	Adap. terminológica
Corú	Grecia	Κέρκυρα	Kerkyra	Corfú	Adap. terminológica, otros

⁵ FundéuBBVA. (2015). Sistemas de transcripción. Guía de aplicación. Disponible en <http://www.fundeu.es/wp-content/uploads/2014/04/TranscripcionesGuiaFundeu.pdf> [Consultado el 13 de mayo de 2016].

Vemos así cómo la omisión de una consonante cambia por completo la pronunciación de un término. En este caso, cuando en español se elimina una consonante labio-dental como la «f», la palabra cambia por completo e incluso la pronunciación de la consonante anterior («r») se modificaría y en vez de ser una «r» fuerte, sería débil, al estar seguida de una vocal. Por esta razón, dadas las implicaciones que una omisión como esta tendría y que el término está escrito correctamente en la misma noticia, la hipótesis más factible sería que la supresión de la «f» se haya debido a un error involuntario en la escritura del topónimo.

En lo que se refiere a los antropónimos, es importante destacar que las variaciones encontradas son similares a las halladas en los topónimos. No obstante, como observaremos a continuación, dichas alteraciones se encuentran en mayor cantidad y son más pronunciadas en los nombres de persona. Una diferencia significativa entre los dos tipos de nombres propios es que, en el caso de los antropónimos, no se produce solamente una eliminación de consonantes, sino que se añaden o se cambian también vocales. Por un lado, el ejemplo referido a la adición de consonantes muestra la introducción de una consonante sorda en castellano:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Odysseus Angelis	Grecia	Οδυσσέας Αγγελής	Odysseas Angelis	Odiseas Angelis	Adap. ortográfica > Transliteración
Odysseus Anghelis	Grecia	Οδυσσέας Αγγελής	Odysseas Angelis	Odiseas Angelis	Adap. ortográfica > Transliteración

Vemos así cómo la inserción de una consonante sorda modifica la grafía del apellido de este político griego, pero su pronunciación no sufre variación. De acuerdo con Sarmiento (1997), la letra «h» es actualmente una mera grafía, es decir, que normalmente no se pronuncia, aunque en algunos dialectos de Andalucía y Extremadura se pronuncia con aspiración. Esta podría ser una de las razones por la que se ha insertado una «h» en el medio de este antropónimo, esto es, como la consonante es sorda, la pronunciación del término se mantiene sin variaciones, por lo que su inserción no dificultaría la comprensión. No obstante, otra hipótesis que también justificaría la inserción de dicha letra podría ser la traducción de este antropónimo a otra lengua diferente de la

española. Hemos encontrado tanto libros⁶ como artículos de prensa⁷ redactados en inglés en los que aparece el nombre propio con la «h» incorporada, por lo que otra posibilidad podría ser que se haya mantenido la forma original, sin traducirlo al castellano, como ya hemos observado en los topónimos.

Por otro lado, la sustitución de unas letras por otras en antropónimos griegos se produce tanto con vocales como con consonantes. En primer lugar, las alteraciones vocálicas muestran la tendencia a escribir nombres en otras lenguas, mientras que las variaciones consonánticas se basan en el intercambio de letras similares, aunque la traducción parcialmente libre también está presente:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Constantine Engolfopoplos	Grecia	Κωνσταντίνος Εγκολφόπουλος	Konstantinos Enkolfopoulos	Konstantinos Enkolfópulos	Adap. ortográfica > Transliteración, otros
Constantine Engofolopoulos	Grecia	Κωνσταντίνος Εγκολφόπουλος	Konstantinos Enkolfopoulos	Konstantinos Enkolfópulos	Adap. ortográfica > Transliteración, otros
Constantino Engollopulos	Grecia	Κωνσταντίνος Εγκολφόπουλος	Konstantinos Enkolfopoulos	Konstantinos Enkolfópulos	Adap. ortográfica > Transliteración, naturalización, otros

⁶ Roehrig, T. (2002). *The Prosecution of Former Military Leaders in Newly Democratic Nations: The Cases of Argentina, Greece, and South Korea*. Carolina del Norte: McFarland. P. 123. ISBN: 0-7864-1091-4.

⁷ Leading Greek Junta Member Is Found Hanged in His Cell (1987, 23 de marzo). THE NEW YORK TIMES. [En línea]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1987/03/23/world/leading-greek-junta-member-is-found-hanged-in-his-cell.html> [Consultado el 22 de junio de 2016].

Odysseus	Grecia	Οδυσσεύας	Odysseas	Odiseas	Adap.
Anghelis		Αγγελής	Angelis	Angelis	ortográfica > Transliteración

En estos casos, en los que pueden observarse tanto las variaciones vocálicas como las consonánticas, vemos cómo los tres primeros ejemplifican las dificultades que el apellido *Εγκολφόπουλος* ha causado a la persona que los ha traducido, ya que las versiones son muy diferentes las unas de las otras. Se han cambiado consonantes que no tienen ningún parecido, ni en lo relativo a su fonética ni a su escritura, como la «f» original por una «l» en el tercer ejemplo, es decir, ha variado tanto el modo de articulación, de fricativo a lateral, como el punto de articulación, de labial a alveolar, como la sonoridad, de sorda a sonora. De igual forma, la variación del primer ejemplo expuesto tampoco puede explicarse desde una perspectiva fonética, ya que el sonido de una vocal como la «u» no puede compararse al de una consonante como la «p». Asimismo, existen también variaciones en consonantes que son similares en su aspecto fonético. Este es el caso de la «g» y la «k», que comparten tanto modo de articulación (oclusivo) como el lugar de articulación (velar), aunque la primera sea sonora y la segunda sorda. Por este motivo, sería más sencillo confundir ambas pronunciaciones, aunque no así las grafías. De esta forma, la única teoría que explicaría estas alteraciones sería la del error humano, es decir, la persona que haya transcrito este apellido no se ha parado a pensar en su correcta traducción. Es bien sabido que una de las características de los periódicos es la publicación casi instantánea de las noticias, por lo que es posible que, ante un apellido tan largo, tan complicado y escrito en otra lengua, no se hayan detenido en exceso y lo hayan escrito como mejor les ha parecido.

En lo que respecta a los cambios vocálicos, podemos observar cómo, en los tres primeros ejemplos, lo que debería ser una «u» en español, aparece como una «o» o como el diptongo «ou». Este último es, de acuerdo con Bádenas (1984), un galicismo que se produce al transcribir un NP griego siguiendo normas de otros idiomas europeos. En lo relativo al último ejemplo, la variación en el nombre de pila puede estar condicionada por el nombre del rey griego Odiseo, también conocido en otras lenguas como *Odysseus*, y que se corresponde con el nombre de origen latino Ulises. Esta hipótesis podría ser una de las que mejor explica esta alteración vocálica, ya que la sustitución de una vocal abierta y anterior, como es la «a», por una cerrada y posterior como la «u» sería altamente improbable. Asimismo, descartamos también que esta variación se haya producido por un error tipográfico, al repetirse en fuentes y en fechas diferentes.

3.2.1.1.1.2. Acentuación

Las diferencias en lo relativo a la acentuación de los términos es uno de los aspectos más destacados de nuestros resultados, y los nombres griegos no son una excepción. Para el caso de los topónimos, podemos tomar como ejemplo el término anterior (*Corfú*), ya que, además de la omisión de la consonante, hay casos en los que la acentuación no se produce, por lo que también lo hemos tomado como ejemplo en este apartado.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Corfú	Grecia	Κέρκυρα	Kerkyra	Corfú	Adap. terminológica
Corú	Grecia	Κέρκυρα	Kerkyra	Corfú	Adap. terminológica, otros

Las normas de transcripción de alfabetos no latinos han estado y la mayoría siguen estando basadas principalmente en el inglés, como se ha mencionado anteriormente, por lo que, al no tener una norma española clara, siempre ha existido variación en cuanto a la acentuación de las traducciones. Por esta razón, las discrepancias en lo relativo a la acentuación de un mismo nombre propio son tan acentuadas y por eso también muchos de los ejemplos encontrados no muestran una acentuación correcta.

En lo relativo a los antropónimos, al igual que ocurría con los nombres de lugares, hay casos en los que las reglas de acentuación españolas no se respetan e incluso hemos hallado algún ejemplo al que se le ha intentado poner la tilde, aunque en la sílaba equivocada.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
-----------------	------------------	----------------	-------------------------------	----------------------------------	--------------------------

Elefterio Venízelos	Grecia	Ελευθέριος Βενιζέλος	Eleftherios Venizelos	Elefzerios Veniselos	Adap. ortográfica > Transliteración
Ghiorghios Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > Transliteración

En estos ejemplos vemos cómo las sílabas tónicas griegas se identifican con un acento gráfico, por lo que la sílaba tónica se mantiene sin variaciones al realizar la transcripción al español y el acento gráfico se adapta a las normas de nuestro idioma. De esta forma podemos afirmar que, en el primero de los ejemplos, tanto el nombre de pila como el apellido son palabras graves terminadas en «s», por lo que en español no deberían estar acentuadas. No obstante, a la transcripción de Βενιζέλος se le ha añadido una tilde a la «i», por lo que han transformado una palabra grave en una esdrújula, lo que podría ocasionar problemas de comprensión a la hora de pronunciar la palabra en español. Todo lo contrario ocurre en el segundo de los casos, en donde no se ha acentuado el apellido, a pesar de que es una palabra esdrújula y que debería llevar tilde. Así, podemos comprobar cómo la adaptación del término origen a la LM no se realiza de manera correcta o simplemente no se presta atención a la acentuación, incluso en palabras a las que ya se les habían modificado ciertas letras para adaptarlas a nuestro idioma.

3.2.1.1.1.3. Traducción a otras lenguas

La traducción de los términos a otras lenguas en vez de al español ha sido otra de las variaciones relativas a los topónimos griegos que hemos encontrado en nuestro estudio:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Salamina	Grecia	Σαλαμίνα	Salamina	Salamina	Adap. ortográfica > Transliteración
Salamis	Grecia	Σαλαμίνα	Salamina	Salamina	Adap. ortográfica > Transliteración

Como podemos comprobar, el nombre propio relativo a la isla griega de Salamina no solo está escrito en la versión oficial española, sino que también se han dado casos en los que se ha hecho uso de la versión inglesa, la cual podemos encontrar en libros como *The Battle of Salamis* o incluso en la traducción anglosajona del libro de Javier Cercas *Soldados de Salamina*⁸. No es extraño que hayamos localizado algunos nombres propios en otra lengua, ya que muchas de las noticias que se publican en España provienen de agencias extranjeras, por lo que algunos nombres se mantienen erróneamente en la versión original en lugar de traducirse al español. Asimismo, es fundamental tener en cuenta que a mitad del siglo XX no había tantos recursos disponibles y tan accesibles como actualmente, por lo que muchos de los nombres propios menos conocidos se mantenían en la forma original de llegada. No obstante, en la actualidad también podemos encontrar noticias con topónimos extranjeros, como una reciente publicación en *El Mundo* sobre la venta de un teléfono móvil en China. En él se refieren a la capital de este país como Beijing y no como Pekín⁹.

De igual manera, hemos hallado antropónimos, en concreto, nombres de pila, cuya forma también es extranjera, a pesar de que es parecida a la española y podría incluso llegar a confundirse con nuestra versión. La mayoría de estos ejemplos provienen de lenguas con muchos hablantes y de gran prestigio internacional, como son el inglés o el francés, aunque también hemos encontrado un ejemplo que proviene de una lengua más minoritaria, como el rumano:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Ghiorghios Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > Transliteración

⁸ En inglés «*Soldiers of Salamis*»

⁹ Jiménez de Luis, A. (2016, 17 de junio). Beijing podría prohibir la venta de iPhone 6 y 6 Plus en toda la ciudad. EL MUNDO. Nueva York. [En línea]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/tecnologia/2016/06/17/57646cf5468aeb18208b4664.html> [Consultado el 21 de junio de 2016].

George Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > Transliteración
Georges Rallis	Grecia	Γεώργιος Ράλλης	Georgios Rallis	Georgios Ralis	Adap. ortográfica > Transliteración
Georgios Rallis	Grecia	Γεώργιος Ράλλης	Georgios Rallis	Georgios Ralis	Adap. ortográfica > Transliteración
Giovanni Mineos	Grecia	Ιωάννης Μηναΐος	Ioannis Minaios	Ioanis Minaios	Adap. ortográfica > Trancripción
Constantin Caramanlis	Grecia	Κωνσταντίνος Καραμανλής	Konstantinos Karamanlis	Konstantinos Karamanlís	Adap. ortográfica > Transliteración
Constantino Caramanlis	Grecia	Κωνσταντίνος Καραμανλής	Konstantinos Karamanlis	Konstantinos Karamanlís	Adap. ortográfica > Transliteración, naturalización
Constantine Engolfopoplos	Grecia	Κωνσταντίνος Εγκολφόπουλος	Konstantinos Enkolfopoulos	Konstantinos Enkolfópulos	Adap. ortográfica > Transliteración, otros
Nickolaos Pappas	Grecia	Νικόλαος Παππάς	Nikolaos Pappas	Nikolaos Papas	Adap. ortográfica > Transliteración
Nicolas Pappas	Grecia	Νικόλαος Παππάς	Nikolaos Pappas	Nikolaos Papas	Adap. ortográfica > Transliteración

Nicholas Pappas	Grecia	Νικόλαος Παππάς	Nikolaos Pappas	Nikolaos Papas	Adap. ortográfica > Transliteración
-----------------	--------	-----------------	-----------------	----------------	-------------------------------------

Como podemos observar, cada uno de los antropónimos anteriormente mencionados está escrito en una lengua diferente. La mayoría de ellos en inglés (*George*, *Constantine* y *Nicholas*) o en francés (*Georges*, *Constantin* y *Nicolas*), aunque el italiano o el rumano también están presentes (*Giovanni* y *Ghiorghios*, respectivamente). Asimismo, también podemos comprobar cómo en ciertos casos se intenta mantener la versión original (*Georgios* y *Nickolaos*), en algunas ocasiones sin aplicar ninguna modificación al nombre propio de la LO, como en el primer ejemplo, y en otras se añade alguna consonante, como en el segundo caso, en el que se ha insertado la «c». Como hemos mencionado con anterioridad, la ausencia de normas concretas acerca de la transcripción desde alfabetos no latinos es uno de los motivos por los que se produce esta gran cantidad de variaciones. Igualmente, al tratarse de textos periodísticos, las agencias de noticias también tienen gran influencia en la traducción de nombres propios. De esta manera, es posible que muchas de las noticias internacionales que leemos en España hayan llegado a través de agencias como Reuters o France-Presse, agencias británica y francesa respectivamente. De ahí que la mayoría de los ejemplos observados estén escritos en inglés y en francés.

3.2.1.1.1.4 Término moderno vs. término antiguo

Por último, la variación en la denominación que se le ha dado a un mismo topónimo en español también está presente en nuestra investigación. Hay nombres propios que tienen dos formas diferentes en castellano, una más antigua o tradicional y la otra más moderna, como es el caso del propio topónimo que designa al país (*Grecia*):

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Hélade	Grecia	Ελλάδα	Elláda	Grecia	Adap. ortográfica > Transliteración
Grecia	Grecia	Ελλάδα	Elláda	Grecia	Adap. terminológica

Observamos así la diferencia en el uso de un mismo topónimo. Por un lado, hemos encontrado que en la mayoría de las ocasiones se utiliza la traducción oficial española, que deriva del término latino *Graecia*, como topónimo para designar a este país europeo. Por otro lado, sin embargo, ocasionalmente en español se hace uso de una forma más cercana al término original y se emplea para designar no solo a la Grecia moderna sino también a la antigua. De este término se deriva también la forma española para designar a los habitantes de Grecia, conocidos como helenos. Asimismo, en la mayoría de los idiomas europeos se utiliza el topónimo procedente del latín, como en francés (*Grèce*) o en polaco (*Grecja*). No obstante, existen lenguas en las que se mantiene la forma original griega o un derivado de esta, como en noruego (*Hellas*).

En definitiva, debido quizá a la similitud del griego y del español, las variaciones encontradas no son muy significativas, aunque sí que hemos hallado ciertas alteraciones vocálicas y consonánticas, sobre todo en los antropónimos. Igualmente, los nombres propios en otras lenguas también juegan un papel importante en los ejemplos griegos, ya que muchos de los antropónimos localizados presentan una forma inglesa o francesa.

3.2.1.1.2. Chino

Al igual que ocurría en la lengua griega, el chino también muestra importantes alteraciones vocálicas y consonánticas, tanto en antropónimos como en topónimos, aunque también hemos encontrado variaciones con respecto a la acentuación. Como ya se ha dicho, sin embargo, el chino es un idioma que dista bastante del español, por lo que es más habitual encontrar diferencias con respecto a la forma española. Por esta razón, hemos podido observar variaciones importantes en aspectos relacionados con la ortotipografía, como el uso de guiones o la presencia de mayúsculas y minúsculas. Asimismo, uno de los aspectos más destacados de los nombres propios chinos encontrados está relacionado con el propio sistema de transcripción. Como veremos a continuación, hemos comprobado cómo, tanto los nombres de persona como los de lugar, varían dependiendo de si se ha utilizado el sistema de transcripción actual, el pinyin, o el antiguo, el Wade-Wiles (WG). Asimismo, hemos descubierto alteraciones relativas a otras dos características propias de este idioma. Por un lado, una de las particularidades que diferencian al chino de un idioma occidental es que este idioma asiático expresa conceptos, por lo que cada carácter no es una letra, sino una idea. De esta forma, al realizar la transcripción, una misma palabra puede aparecer escrita con términos diferentes, como se ilustrará más adelante. Por otro lado, el orden en el que se presentan el nombre de pila y el apellido varía en chino con respecto al español. Como es bien sabido, nuestro nombre de pila es lo primero que escribimos, seguido de los dos apellidos. No obstante, en chino es habitual encontrar el nombre de pila precedido del apellido, característica que comparte con el ruso y que ejemplificaremos a continuación.

3.2.1.1.2.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas

En un primer lugar, con respecto a los topónimos, las alteraciones más importantes son las relativas a la eliminación y a la sustitución de vocales y de consonantes por otras distintas. Por una parte, la mayoría de las modificaciones vocálicas están relacionadas con aspectos fonéticos del término:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Fuchow	China	福州	Fúzhōu	Fu-chou	Adap. ortográfica > transcripción
Lanchow	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. ortográfica > transcripción
Hankow	China	汉口	Hànkǒu	Han-kou	Adap. ortográfica > transcripción
Hangyang	China	衡阳	Héngyáng	Heng-yang	Adap. ortográfica > transcripción
Kwangsi	China	广西	Guǎngxī	Kuang-hsi	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos comprobar, la mayoría de los casos encontrados tienen relación con la sustitución de la vocal «u» por la consonante «w». De acuerdo con las recomendaciones de la Fundeu en lo relativo a la pronunciación de la consonante anteriormente mencionada¹⁰, la pronunciación de esta letra corresponde con los sonidos /u/ o /gu/ cuando el término proviene del inglés o de la transcripción de otros alfabetos, como es el caso de los ejemplos anteriores. De

¹⁰ Disponible en: <http://www.fundeu.es/recomendacion/pronunciacion-de-la-w-1032/>

esta manera, una de las hipótesis más plausibles es que, al tener esta consonante la misma pronunciación que la vocal, se haya transcrito como una «w», al provenir el término de un alfabeto distinto del nuestro, como bien podemos leer en la página web de esta fundación. Asimismo, el tercero de los ejemplos mencionados muestra un cambio vocálico relacionado con el sonido de la «e» en chino. Tomando las palabras de Varela (2014) como referencia, esta vocal se puede pronunciar de tres formas diferentes: [ɤ], [e] y [ə]. Este último fonema se produce cuando la vocal va seguida de «n», «r» o «ng», como en *Héngyáng*, el ejemplo expuesto. Este mismo fonema también está presente con regularidad en el inglés, especialmente en el británico estándar, cuyo acento es conocido como RP (*Received Pronunciation*). Al igual que en palabras como *mother* /'mʌðə/ o *father* /'fɑ:ðə/, en las que la pronunciación de la última vocal se escucha casi como una «a», a este topónimo chino le ocurre exactamente lo mismo, por eso se ha escrito una «a» en lugar de con una «e».

Por otra parte, también hemos encontrado otras alteraciones vocálicas que podrían tener relación con el sistema de transcripción empleado:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Tien An'Men	China	天安门	Tiān'ānmén	Tien-an Men	Adap. ortográfica > transcripción

La alteración vocálica que encontramos en este ejemplo tiene relación con la utilización de sistemas de transcripción diferentes. Habitualmente, cuando pronunciamos este nombre propio, solemos utilizar la versión pinyin, ya que es la que se usa en la actualidad y con la que se transcribió este topónimo, al haberse hecho mundialmente conocido en 1989, época en la que ya se usaba este sistema de transcripción. No obstante, como podemos observar en este ejemplo, el sistema WG aún no había desaparecido por completo en esa época y todavía se podían encontrar palabras transcritas según sus normas.

Asimismo, la mayoría de las alteraciones consonánticas están relacionadas con aspectos fonéticos, como en el caso de las vocales. Como hemos mencionado en la parte teórica relativa a las lenguas, los fonemas oclusivos españoles y chinos no son los mismos, por eso hemos encontrado variaciones con respecto a algunos de ellos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Dungliao	China	通辽	Tōngliáo	Tung-liao	Adap. ortográfica > transcripción

Vemos así cómo lo que debería ser una consonante alveolar sorda en castellano (/t/), la han escrito como una sonora (/d/). Como ya hemos mencionado, este error se debe a que, en chino, estos fonemas solo se diferencian en la presencia o ausencia de aspiración, por lo que es más complicado para nosotros diferenciarlos, al igual que a los chinos les cuesta más distinguir los nuestros.

Asimismo, también hemos observado que algunos sonidos propios del chino, sin correspondencia directa en español, tienden a traducirse de formas diferentes:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Xinjian	China	新疆	Xīnjiāng	Hsin-chiang	Adap. ortográfica > transcripción
Sinkiang	China	新疆	Xīnjiāng	Hsin-chiang	Adap. ortográfica > transcripción
Tshinkiang	China	新疆	Xīnjiāng	Hsin-chiang	Adap. ortográfica > transcripción

Como se muestra en los ejemplos anteriores, el sonido de la letra «x» china ha causado muchos problemas a la hora de transcribirlo al español. El motivo principal es que este sonido no existe en nuestro idioma, por lo que se ha transcrito según la pronunciación más próxima. De acuerdo con Miranda (2014), este fonema chino (/ɣ/) es fricativo, alvéolopalatal sordo, por lo que en español se ha sustituido por una «s», por una «x» o también se ha optado por una grafía

extranjera, como es «tsh». El fonema de las dos primeras letras españolas es fricativo y sordo, al igual que el sonido chino. No obstante, en nuestra lengua no existen los fonemas alvéolopalatales, por lo que se ha optado por el alveolar (/s/) y el velar (/x/), cuya pronunciación se asemeja a la del original. Igualmente, el último de los ejemplos mostrados apunta a la combinación de varias letras, aunque esta no exista en el idioma meta, para poder aproximarse a la pronunciación original.

Lo mismo ocurre con otro sonido que es propio del chino y que no está presente en español:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Tinghai	China	青海	Qīnghǎi	Ching-hai	Adap. ortográfica > transcripción
Tsinghai	China	青海	Qīnghǎi	Ching-hai	Adap. ortográfica > transcripción
Chinghai	China	青海	Qīnghǎi	Ching-hai	Adap. ortográfica > transcripción

En este caso, la consonante sustituida ha sido la «q», cuya pronunciación en chino es /tʂʰ/, como bien afirma Miranda (2014). Así, se pueden encontrar transcripciones tan distintas como las anteriormente mencionadas. Al igual que en el ejemplo anterior, esta letra ha sido reemplazada por una española, cuyo sonido guarda alguna similitud con el original, o por una combinación de letras ajena a nuestro idioma. Como se puede ver en la tabla anterior, el sonido chino (africado aspirado alvéolopalatal sordo) se ha cambiado por el español /tʃ/ (africado palatal sordo) o por la combinación extranjera de letras «ts», también similar a la pronunciación original. No obstante, en español, el sonido chino también se ha sustituido por el sonido oclusivo dental sordo español (/t/), cuya pronunciación no guarda casi ninguna relación con la china, aunque el sonido de esta última también tenga el sonido /t/.

Otro aspecto importante con respecto a las alteraciones consonánticas está relacionado con variaciones gráficas, pero sin variación en la pronunciación:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Shanghai	China	上海	Shànghǎi	Shang-hai	Adap. terminológica parcial
Shangahi	China	上海	Shànghǎi	Shang-hai	Adap. terminológica parcial, otros

Como podemos comprobar, también hemos localizado algún ejemplo en el que solo se modifica la grafía. Por un lado, una de las hipótesis que podrían explicar este fenómeno tiene que ver con que, a pesar de la modificación en el orden de las consonantes, el término mantiene su pronunciación. De esta manera, esta alteración podría simplemente deberse a una modificación gráfica que españolice un poco el término, ya que la combinación de consonantes «gh» no es típica de nuestro idioma, al contrario que el conjunto de letras «gahi», que podrían ocurrir en español, ya que es gramaticalmente correcto. Por otro lado, no hay que descartar tampoco que esta variación se haya debido a un simple error humano por el que se ha modificado el orden de la «h» y de la «a».

Asimismo, hemos hallado varios ejemplos en los que se han eliminado o bien alguna vocal o bien alguna consonante. En primer lugar, en lo relativo a la supresión de vocales, los casos encontrados siempre eliminan la misma vocal y siempre se produce antes de la misma consonante:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Kurle	China	库尔勒	Kùěrlè	Ku Erh-le	Adap. ortográfica > transcripción
Hailar	China	海拉尔	Hǎilāěr	Hai-la-erh	Adap. ortográfica > transcripción

Harbin	China	哈尔滨	Hāěrbīn	Ha-erh-pin	Adap. ortográfica > transcripción
--------	-------	-----	---------	------------	---

En estos tres ejemplos podemos observar cómo es la letra «e» la que se omite en la transcripción española y, además, esta vocal siempre va seguida de una «r». Habitualmente, el fonema de esta consonante es fricativo retroflejo palatal sonoro (Miranda, 2014), por lo que, al igual que ocurría con los ejemplos de los cambios vocálicos y consonánticos anteriores, su pronunciación difiere de la española, en donde el fonema es líquido vibrante múltiple alveolar sonoro. Debido a que este fonema chino es retroflejo, es decir, que la consonante «se articula con la lengua elevada hacia los alvéolos superiores o paladar [...]»¹¹ y al ser la vocal una «e» (anterior semiabierto), esto es, que la lengua se acerca al paladar, la pronunciación de esta vocal casi no se distingue. De esta forma, no sería raro que, al escuchar estos ejemplos, la «e» no se hubiese pronunciado lo suficiente, por lo que en español simplemente se transcribieron los sonidos anterior y posterior a ella.

A las consonantes también les afecta la eliminación de letras. Normalmente se suprimen consonantes que para un español son irrelevantes en cuanto a pronunciación, ya que, o bien en español no se suele pronunciar esa letra por su posición dentro de la palabra, o bien porque es más sencillo pronunciar el término sin esa consonante.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Nanjín	China	南京	Nánjīng	Nan-ching	Adap. ortográfica > transcripción
Chunking	China	重庆	Chóngqìng	Chung-ching	Adap. ortográfica > transcripción
Changsa	China	长沙	Chángshā	Chang-sha	Adap. ortográfica > transcripción

¹¹ Disponible en: <http://dle.rae.es/?id=WKuVLDJ>

Vemos así cómo la letra «g» al final de sílaba se omite en varias ocasiones. En el primero de los ejemplos, esta consonante se suprime por desconocimiento del sonido original, es decir, las personas hispanohablantes no diferenciamos entre ambas terminaciones, ya que, al contrario que en el inglés, en español no existe el sonido /ŋ/. Por esta razón, solemos eliminar esa consonante final cuando pronunciamos un término tanto en chino como en otros idiomas, como el ya mencionado inglés. Asimismo, esta misma explicación sería válida también para el siguiente ejemplo, en el que tampoco se escribe esta misma consonante, a pesar de que sí que está presente al final de la palabra. Con respecto al tercer caso expuesto, la simplicidad es la hipótesis más factible. Es cierto que la combinación de letras «sh» no tiene la misma pronunciación que la «s», pero sí que tiene algún parecido. Asimismo, la «h» es una consonante muda en español, por lo que posiblemente se ha pensado que, al omitir esta consonante, la palabra no cambiaría.

En segundo lugar, en lo relativo a los antropónimos, las alteraciones vocálicas y consonánticas que están más presentes en este estudio están relacionadas con su eliminación o su sustitución por otras diferentes, al igual que ocurría con los topónimos. No obstante, es importante mencionar que en lo relativo a los nombres propios de persona también hemos encontrado variaciones. En este último caso, los sonidos mudos en español, la influencia de otros idiomas o la adaptación a nuestras normas de escritura son las posibles razones por las que se ha producido la adición de letras:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Wu Xuequian	China	吴学谦	Wú Xuéqiān	Wu Hsueh-chien	Adap. ortográfica > transcripción
Thinfu Stiang	China	蔣廷黻	Jiǎng Tíngfú	Chiang Tingfu	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos observar, el primero de los ejemplos ha intentado adaptarse a las normas españolas, al contrario que el segundo, que inserta una consonante en una posición que no es típica en nuestro idioma. En el primer caso, la adición de una «u» hace que el término cumpla con las normas ortográficas españolas, por las cuales a una «q» seguida de una «e» o una «i» se le añade una «u» muda en el medio. De esta manera, no solo sigue la norma española, sino que también

mantiene la pronunciación original. En el segundo caso ocurre todo lo contrario, es decir, se añade una «h» entre una consonante y una vocal, lo que hace que el término se distancie de la forma española.

Como ya hemos visto en el análisis de las variaciones en los antropónimos griegos, hemos encontrado casos en los que algunas letras, sean vocales o consonantes, se sustituyen por otras diferentes. Esta situación también se produce en los nombres de persona chinos, en los que son las consonantes las que sufren las alteraciones más importantes. Hemos hallado, sin embargo, cambios que se repiten en varias ocasiones, por lo que podríamos afirmar que son algunas letras las que producen las mayores dificultades de transcripción.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Soong Ching Ling	China	宋庆龄	Sòng Qīnglíng	Sung Ching-ling	Adap. ortográfica > transcripción
Chu En Lai	China	周恩来	Zhōu Ēnlái	Chou En-lai	Adap. ortográfica > transcripción
Liu-Chao-Chi	China	刘少奇	Liú Shàoqí	Liu Shao-chi	Adap. ortográfica > transcripción
Chiang-Kai-Chek	China	蒋介石	Jiǎng Jièshí	Chiang Kai-shek o Chiang Chieh-shih	Adap. ortográfica > transcripción
Li Tsung Yen	China	李宗仁	Lǐ Zōngrén	Li Tsung-jen	Adap. ortográfica > transcripción
Jua Kuo-Feng	China	华国锋	Huà Guófēng	Hua Kuo-feng	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos comprobar en el primero de los ejemplos mostrados, la vocal original «u» (se toma la transcripción WG como referencia al ser el término de 1959) se cambia por una doble «O», quizá por influencia del inglés. En el idioma anglosajón, existen palabras que se escriben con dos «o» pero que se pronuncian /u/, como *moon* /mu:n/ (luna) o *soon* /su:n/ (pronto), por lo que la hipótesis de la influencia del inglés podría explicar esta variación. Asimismo, se podría pensar que el segundo ejemplo adapta el diptongo chino al castellano, pero, en realidad, el TO se pronuncia como se escribe («ou»). Por este motivo, podemos afirmar que este antropónimo ha llegado al español a través de otra lengua, posiblemente del francés, en la que el dígrafo «ou» se pronuncia /u/. En los dos siguientes ejemplos, la combinación de letras original se modifica y se hace coincidir con una española, quizá para que el término le sea más familiar al lector. A pesar de que con este cambio varía la pronunciación, probablemente se ha creído que era más importante que el término estuviese escrito correctamente según las normas de nuestra lengua.

Las alteraciones de los últimos dos ejemplos están relacionadas con la adaptación fonética del antropónimo, esto es, se ha intentado escribir la palabra de acuerdo con su pronunciación. De esta forma, al decir *Yen*, se emplearía el fonema fricativo palatal sonoro /y/ para comenzar la palabra, y no el fricativo velar sordo /j/. Algo parecido ocurre en el último caso, en el que la letra «h» se cambia por una «j» para aproximarse a la pronunciación original. El sonido de la consonante en chino es el de una «h» aspirada, como en la palabra inglesa *house* /haus/, y no corresponde con el de la «h» española, que no se pronuncia. En estos casos, normalmente sustituimos este sonido por el de una «j», por lo que en muchas ocasiones podemos escuchar el término *house* mal pronunciado (/jaus/*). Esta sustitución probablemente se ha producido también en el antropónimo chino, por lo que lo han escrito directamente con «j».

Por lo que respecta a la última de las alteraciones de este tipo, hemos descubierto varios ejemplos en los que se eliminan vocales o consonantes. En el caso de las primeras, todas las variaciones encontradas se han producido por el mismo motivo y, en el caso de las segundas, sin embargo, hay más variedad de alteraciones, por lo que las razones son más heterogéneas.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Chang Kai-Chek	China	蔣介石	Jiǎng Jièshí	Chiang Kai-shek o Chiang Chieh-shih	Adap. ortográfica > transcripción

Chan-Ching-Kou	China	蒋经国	Jiǎng Jīngguó	Chiang Ching-kuo	Adap. ortográfica > transcripción, otros
Teng Siao Ping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción
Ten Hsiao-ping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción

Podemos observar cómo los dos primeros ejemplos son nombres propios diferentes, pero comparten el apellido (*Jiǎng*), en el que se ha omitido la primera vocal. Es importante destacar que la supresión de esta vocal («i») no se produce debido a aspectos ortográficos, sino que la fonética juega un papel importante. Es cierto que en estos dos casos se pronuncian todas las vocales, pero el sonido de la «i» es más débil que el de la «a». Esta diferencia en la pronunciación se podría deber a que la entonación de esta última vocal se produce en tercer tono, por lo que su entonación es descendente y seguidamente ascendente y «el fonema [i] es un fonema alto, anterior y no redondeado» (Varela, 2014: 47). Por este motivo, habría que pasar de un fonema alto a uno más bajo para luego volver a subir la entonación. De esta forma, la «a» va a estar más presente en la pronunciación de la sílaba y la «i» será más débil, por lo que podría ser que solo se haya representado gráficamente la última vocal, que es la que más se escucha a la hora de pronunciar este apellido.

Igualmente, podemos comprobar cómo en un mismo antropónimo se pueden producir dos variaciones consonánticas diferentes, como es el caso de los dos últimos ejemplos. En el primero de ellos se omite la «h» inicial, muda en español, y que además está escrita en una posición que no es natural en nuestro idioma, al preceder a una consonante. Por esta razón, se intenta adaptar el nombre propio a la ortografía española para que no sorprenda a los lectores. De igual manera, como ya se ha mencionado en las alteraciones toponímicas, la «g» final precedida de «n» tiene un sonido que no existe en español (/ŋ/), por lo que habitualmente se utiliza el fonema /n/ para pronunciar este sonido. Así, la escritura de este ejemplo probablemente se haya basado en la pronunciación española, aunque también es importante subrayar que esta situación solo se produce en el apellido y no en el nombre, por lo que existe una falta de coherencia importante en la escritura de este antropónimo.

3.2.1.1.2.2. Ortotipografía

El chino es un idioma tan diferente al español que su transcripción ha causado bastantes problemas relacionados con la ortotipografía, esto es, con la presencia o ausencia de guiones, apóstrofes, cursivas, espacios, etc. Esta es la razón por la que este aspecto lo tratamos con un protagonismo especial en esta lengua.

Por una parte, con respecto a los topónimos, las dificultades de transcripción más encontradas han sido las que tienen que ver con los guiones y los apóstrofes, que en algunos casos estaban incorrectamente escritos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Tian An-Men	China	天安门	Tiān'ānmén	Tien-an Men	Adap. ortográfica > transcripción
Tien An'Men	China	天安门	Tiān'ānmén	Tien-an Men	Adap. ortográfica > transcripción
Tiananmen	China	天安门	Tiān'ānmén	Tien-an Men	Adap. ortográfica > transcripción
Hong Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica
Hong-Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros
Hongkong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros

Las variaciones tipográficas presentes en estos topónimos son bastante variadas y están muy presentes en nuestra investigación, aunque, por una cuestión de espacio, no podemos mencionar todas. En el primer caso, el de la plaza de Tiananmen, es muy significativo que en algunos ejemplos se utilice el guion en una posición incorrecta, que en otros se utilice un apóstrofe cuando en el original no hay ninguno o que otros junten toda la palabra, como debería ocurrir, ya que esa sería la transcripción correcta al usar el sistema pinyin. En un primer lugar, es posible que, al existir un guion según la transcripción WG, la persona que lo haya escrito se haya confundido de lugar y lo haya situado en la posición que no era. En segundo lugar, el apóstrofe se pudo haber confundido con la marca de la sílaba tónica, aunque, aun así, también se habría escrito en la sílaba errónea. Asimismo, si comparamos este ejemplo con el transcrito según el sistema WG (ambos coinciden en la segunda vocal, algo que no ocurre con la versión en pinyin), el problema sería el mismo porque el guion y el apóstrofe no están situados en el mismo sitio. Por este motivo, la explicación más plausible sería la misma que la anterior, que el escritor ha cometido un error al situar este signo ortográfico. En el segundo de los casos, la versión española no coincide con la china, ya que la mayoría de los idiomas occidentales utilizan este topónimo según la pronunciación cantonesa del término chino. Como podemos comprobar, el uso del guion sigue las convenciones del sistema de transcripción WG y, quizá, el término escrito sin espacios haya sido transcrito de acuerdo con las normas del sistema pinyin. Asimismo, el término oficial en español, y cuyo uso recomienda la RAE, es el que se escribe con un espacio en el medio. Esta es la forma tradicional española, por lo que ese será su uso correcto.

Por otra parte, por lo que respecta a los antropónimos, las variaciones ortotipográficas están más presentes que en los topónimos. En este caso, no hemos encontrado variaciones en apóstrofes, sino que, además de en los guiones, los ejemplos encontrados sufren variaciones en lo relativo al uso de mayúsculas o minúsculas, de cursiva e incluso hemos hallado errores tipográficos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
<i>Mao Ze-dong</i>	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción
Mao-Tse-Tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción

Mao Tse Tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción
Mao Tse-tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción
Yang Sharíkgurí	China	杨尚昆	Yáng Shàngkūn	Yang Shang-kun	Adap. ortográfica > transcripción, otros

A pesar de que hayamos encontrado bastantes antropónimos que presentan algún tipo de alteración ortotipográfica, en esta tabla podemos comprobar cómo con un solo nombre propio se pueden ejemplificar casi todas las alteraciones halladas. En primer lugar, la utilización incorrecta de los guiones, la presencia o la ausencia de ellos, está relacionada con la falta de atención del redactor, ya que el NP llega al castellano con los guiones ya escritos y no existe ningún factor externo ni tampoco fonético que posibilite la variación en los guiones. No obstante, es posible que se hayan mezclado ambas transcripciones, ya que el sistema pinyin no hace uso de este signo ortográfico y el WG sí, aunque sería bastante complicado al cambiar el nombre casi por completo. En segundo lugar, otra alteración muy común en la transcripción de antropónimos es el uso de mayúsculas o de minúsculas. Tanto en el segundo como en el tercer ejemplo podemos comprobar cómo en español había una tendencia a escribir todo en mayúsculas. En nuestro idioma, todos los nombres propios se escriben con una mayúscula inicial para poder diferenciarlos de los nombres comunes, por lo que cada una de las partes que componen un antropónimo chino se ha escrito con mayúscula, a pesar de que el original no la tuviese.

Asimismo, hemos localizado varios nombres de persona escritos en cursiva para indicar que es un antropónimo extranjero. En español, las voces procedentes de otras lenguas se escriben en cursiva o, si no es posible, entre comillas. Por esta razón, en estos casos se ha creído conveniente escribir el nombre con este tipo de letra. Por último, hemos localizado también algunos nombres que presentaban errores tipográficos, es decir, letras que se han sustituido por otras que se asemejan a ellas. La razón principal para que se produzcan estos errores es la digitalización de las noticias antiguas. Al realizarla una máquina, algunas letras se confunden con otras, como en el ejemplo arriba mostrado, en el que las «n» se han sustituido por «rí», cuyas letras podrían confundirse fácilmente.

3.2.1.1.2.3. Acentuación

Al igual que ocurría con los nombres propios griegos, la acentuación o no acentuación de topónimos y antropónimos es un problema que también hemos encontrado en los ejemplos chinos.

Por un lado, la variación en los topónimos se produce mayoritariamente en palabras agudas que deberían estar acentuadas y no lo están:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Canton	China	广东	Guǎngdōng	Kuang-tung	Adap. terminológica parcial
Nankin	China	南京	Nánjīng	Nan-ching	Adap. terminológica parcial
Taiwan	China	台湾	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica parcial
Taipei	China	台北	Táiběi	Tai-pei	Adap. terminológica parcial

Con estos ejemplos podemos constatar que la acentuación de las palabras no siempre ha tenido la importancia actual, aunque antiguamente no había tantas normas como ahora, ni con respecto a la acentuación ni a otros aspectos de la lengua. Por esta razón, los topónimos más antiguos son los que más variaciones presentan en lo relativo al cumplimiento de las normas, como veremos más adelante en este estudio. Así, este es el motivo principal por el que estos términos agudos acabados en «n» o en vocal no llevan tilde.

Con respecto a los antropónimos, la situación es la misma que en el caso de los topónimos, aunque en menor medida. Solamente hemos encontrado dos casos en los que se acentúa algún antropónimo:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Mao-Tsé-Tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción
Teng Hsiao-píng	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos observar, ninguno de ellos está correctamente acentuado según las normas del español. En el primero de ellos, la palabra acentuada es monosílaba por lo que no debería llevar acento y, en el segundo, además de tener también solo una sílaba, termina en «g», por lo que tampoco tendría que acentuarse. En este último caso, sin embargo, habrían acentuado este nombre de acuerdo con la pronunciación, ya que, como se ha dicho en apartados anteriores, los españoles no solemos pronunciar la «g» final. Aun así, la tilde no sería correcta al ser una palabra monosílaba.

3.2.1.1.2.4. Traducción a otras lenguas

En lo que respecta a los topónimos, hemos localizado nombres escritos en lenguas importantes en el mundo, como pueden ser el inglés o el alemán. No obstante, a diferencia de lo que ocurría en griego, no hemos hallado topónimos en francés, a pesar de ser una lengua con el mismo origen que el español.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Yangtze	China	长江	Cháng Jiāng	Chang Chiang	Adap. terminológica parcial
Taipeh	China	台北	Táiběi	Tai-peí	Adap. ortográfica > Transcripción

Esta tabla nos muestra dos ejemplos de topónimos chinos escritos en lenguas distintas a la nuestra. El primero de los casos presenta la forma anglosajona del término, aunque no difiere mucho de la versión oficial en español: Yangtsé. Aunque la transcripción realizada tanto con el sistema pinyin como con el WG sea totalmente diferente a la versión en nuestro idioma, la RAE, en su *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD), recomienda seguir usando la forma tradicional española. En el segundo de los ejemplos se muestra el término usado en alemán, con la presencia de la «h» final, aunque en esta lengua también se utiliza la palabra *Taipei* para referirse a esta ciudad, una forma más cercana tanto a la transcripción original como a la española (*Taipéi*). La utilización de nombres propios extranjeros está relacionada con la utilización de noticias extranjeras como referencia para las publicaciones españolas, como bien se ha mencionado anteriormente. Asimismo, también hemos aludido a la importancia de las agencias de noticias extranjeras como fuente de información y a la ausencia de traducciones de los nombres propios que aparecen en dichas noticias.

3.2.1.1.2.5. Variación en los nombres oficiales

Como ya hemos mencionado en la parte teórica de este estudio, hay algunos nombres propios, en este caso solo topónimos, que han cambiado su denominación oficial a lo largo de los años, debido principalmente a razones políticas o para desvincularse del país colonizador. En nuestra investigación, hemos podido localizar algunas ciudades cuyos nombres han variado con el tiempo:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica
Mukden	China	沈阳	Shěnyáng	Shen-yang	Adap. terminológica
Kukong	China	韶关	Sháoguān	Shao-kuan	Adap. terminológica

Con respecto a estos tres topónimos, el primero de ellos, la actual capital de China, recibió el nombre de Peiping durante la dinastía Ming (1368-1644) y posteriormente entre 1928 y 1949, cuando el país estaba dirigido por un gobierno nacionalista, el cual proclamó que la nueva capital fuese Nankín. En segundo lugar, la actual ciudad de Shenyang mantuvo el nombre de Mukden

(nombre en manchú) desde el siglo XVII hasta la época de la Segunda Guerra Mundial. Por último, Kukong fue el nombre oficial de esta ciudad al sur de China hasta el fin de la Segunda Guerra Mundial y actualmente es conocida como Shaoguan (Luard, 2011). Con todo, a pesar de que se hubiesen cambiado las denominaciones oficiales durante los años 40, en España aún se mencionan algunos de los nombres antiguos a principios de los años 50. Esta situación se debe a que normalmente el cambio del nombre no se asimila completamente hasta que han pasado unos años, sobre todo si el país del que procede el nombre está tan alejado de España como China.

3.2.1.1.2.6. Sistema de transcripción

Como ya hemos mencionado en varias ocasiones a lo largo de este estudio, la lengua china tiene diferentes sistemas de transcripción, pero nosotros nos hemos centrado solo en los dos más conocidos: el pinyin y el Wade-Giles. Cada uno de ellos se ha utilizado en distintos periodos del siglo XX, esto es, el WG se utilizó hasta casi los años 80, cuando se comenzó a hacer uso del pinyin, concretamente en 1979. Debido a esta variación de los sistemas de transcripción, se han encontrado nombres propios que se transcribieron según ambos sistemas:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Lanzhou	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. lingüística > transcripción
Lanchow	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. ortográfica > transcripción
Tianjin	China	天津	Tiānjīn	Tien-chin	Adap. ortográfica > transcripción
Tiensen	China	天津	Tiānjīn	Tien-chin	Adap. ortográfica > transcripción

Estos dos ejemplos muestran con claridad la diferencia entre la transcripción hecha según el sistema pinyin y la realizada conforme al WG. A pesar de que alguna de las letras varíe de la versión china romanizada según el WG, podemos comprobar cómo el primer ejemplo de cada pareja de nombres coincide en su totalidad con el topónimo chino romanizado según el pinyin y en el segundo también se puede distinguir perfectamente cómo su origen está en la versión WG. Esta variación está relacionada con la época en la que se haya escrito el nombre propio, ya que la mayoría de los que se han transcrito antes de los años 70 tienen la forma WG y los que datan de años posteriores presentan una estructura típica del sistema pinyin.

De igual manera, también hemos encontrado variaciones a este respecto en los antropónimos. La mayoría de ellos se han transcrito de acuerdo con el sistema WG, aunque los más recientes ya están escritos según las normas de transcripción del pinyin:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Wang Zhen	China	王震	Wáng Zhèn	Wang Chen	Adap. ortográfica > transcripción
Wang Chen	China	王震	Wáng Zhèn	Wang Chen	Adap. ortográfica > transcripción
Deng Xiaoping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción
Teng Hsiao-ping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción
Mao Zedong	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción

Mao Tse-tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción
--------------	-------	-----	------------	--------------	---

Vemos así cómo los antropónimos también se han transcrito según los dos sistemas de transcripción del chino. El primero de cada pareja de nombres está escrito según las normas del pinyin y el segundo de acuerdo con las del WG. Como ya hemos mencionado en los topónimos, esta diferencia está relacionada con la época en la que se han escrito los nombres. Así, los antropónimos que se han publicado en la primera mitad del siglo XX se han transcrito según el sistema WG y los que se han redactado a finales de este siglo tienen la forma pinyin.

3.2.1.1.2.7. Presencia o ausencia de artículos

Como acabamos de observar, la variación diacrónica tiene una influencia importante en lo que respecta a la transcripción de nombres propios. De igual forma, esta también afecta a la presencia de artículos que preceden a nombres de lugares:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
China	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica
la China	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica

Vemos así cómo, en algunas ocasiones, un mismo topónimo hace uso del artículo y en otras simplemente se escribe solo el NP. Como ya hemos explicado en la parte teórica, una de las características morfosintácticas supuestamente propias de los NP es la ausencia de artículo. Asimismo, como ya hemos mencionado, en la actualidad existen algunos topónimos que van precedidos de artículo. Durante el siglo XX, sin embargo, el uso de este determinante antes de un NP se producía con más frecuencia que en la actualidad.

3.2.1.1.2.8. Un término origen > varios términos meta

Al comienzo de este apartado, relacionado con el idioma chino, mencionábamos que esta lengua basa su escritura en conceptos, es decir, cada carácter corresponde a una idea diferente. De esta forma, la unión de un mismo carácter con otros diferentes resultará en palabras totalmente distintas, sin ninguna relación entre ellas. Además, un mismo nombre propio, escrito con caracteres idénticos, puede tener varios significados en una lengua occidental:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
avenida de Changan	China	長安街	Cháng'ān Jiē	Chang An-chieh	Trad. lingüística
avenida de la Larga Paz	China	長安街	Cháng'ān Jiē	Chang An-chieh	Trad. lingüística
avenida de la Paz Celestial	China	長安街	Cháng'ān Jiē	Chang An-chieh	Trad. lingüística

Como podemos comprobar, el mismo nombre en chino tiene varios significados en español. El motivo es que el carácter «安» (*ān*) significa paz y el carácter «長», es decir, *Cháng* puede significar tanto «largo» como «celestial» como «eterno», por lo que, a pesar de referirse al mismo lugar, las versiones traducidas difieren unas de otras.

3.2.1.1.2.9. Orden del apellido y del nombre de pila

Al igual que ocurre con los nombres rusos, como se verá a continuación, los antropónimos chinos no siguen el orden habitual español de colocar el nombre de pila primero seguido del apellido. En su caso, la primera palabra del nombre propio corresponde al apellido y la última parte al nombre de pila. Cuando se transcribe al español, sin embargo, se mantiene el orden chino, aunque en nuestro idioma sea al revés. No obstante, hemos encontrado un ejemplo en el que la primera palabra es el nombre de pila y la última es el apellido, por lo que se ha invertido el orden chino habitual:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin	Término origen romanizado WG	Estrategia de traducción
Tingfu Tsiang	China	蔣廷黻	Jiǎng Tíngfú	Chiang Tingfu	Adap. ortográfica > transcripción

Con este ejemplo podemos comprobar cómo se ha invertido el orden chino, ya que el nombre de pila es *Tingfu* y el apellido es *Tsiang*. De esta forma, se adecúa al orden español y evita confusiones que de otra manera se podrían ocasionar. Por ejemplo, para la mayoría de la gente en España, el nombre de pila del político chino *Mao Zedong* es *Mao* y el apellido es *Zedong*, ya que ese es el orden habitual en nuestro idioma, lo que da lugar a errores importantes. No obstante, la inversión que se muestra en el ejemplo no se podría realizar en nombres propios chinos que son mundialmente conocidos, como *Mao Zedong* o *Deng Xiaoping*, al presentar formas muy arraigadas en la mayoría de los países.

En resumen, este idioma presenta muchas variaciones con respecto al español, probablemente debido a la distancia entre ambas lenguas. En primer lugar, las alteraciones que destacan por encima de las demás son las relacionadas con la ortotipografía, como la presencia o ausencia de guiones, apóstrofes, etc., y las que tienen que ver con las modificaciones en las vocales y en las consonantes, ya que muchos de los sonidos y de las combinaciones de letras chinas no se corresponden con los españoles, por lo que la discrepancia es mayor. Igualmente, también hemos mencionado dos características concretas del chino, como son el sistema de transcripción y el orden del apellido y del nombre de pila, también presentes en nuestra investigación.

3.2.1.1.3. Ruso

Al igual que el chino y a diferencia del griego, el ruso es un idioma que dista del español, por lo que también hemos encontrado bastantes variaciones en la redacción de nombres propios. Las más destacadas son las alteraciones vocálicas y consonánticas, como ya ocurría con las otras lenguas. Asimismo, los tres idiomas presentan diferencias en lo relativo al uso de tildes o de términos en otras lenguas. Igualmente, las variaciones ortotipográficas no están tan presentes como en el chino, pero sí que hemos hallado varios casos en los que se hace uso de la cursiva o incluso del subrayado. Otro de los aspectos que comparte con el chino y en el que difiere del griego es en la existencia de varios nombres para referirse a un mismo topónimo, mayoritariamente también por razones políticas. No obstante, hemos descubierto variaciones en características propias de esta lengua eslava, como es el caso del uso del patronímico. Con todo, el ruso presenta

una gran cantidad de alteraciones, aunque en menor medida que el chino, que se podría decir que es el idioma más alejado del nuestro.

3.2.1.1.3.1. Alteraciones vocálicas y consonánticas

En primer lugar, con respecto a los topónimos, hemos encontrado ejemplos tanto de adición como de eliminación como de sustitución de vocales y consonantes, aunque las más presentes siguen siendo las relativas al cambio de unas letras por otras.

Hemos visto cómo la adición de vocales o consonantes se puede deber a diferentes razones, pero en los topónimos rusos es un motivo concreto el que explica estas variaciones:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Smolensko	Rusia	Смоленск	Smolensk	Smolensk	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización
Pripriat	Rusia	Припять	Pripjat'	Prípiat	Adap. ortográfica > transliteración, otros
Dnieper	Rusia	Днепр	Dnepr	Dneper	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos comprobar en el primer ejemplo, se añade una vocal final al término original para que un español lo pueda pronunciar más fácilmente, ya que en nuestro idioma no es común encontrar palabras terminadas en «k», a no ser que sean extranjerismos. Es igualmente importante destacar la ausencia de la letra «e» al comienzo de este topónimo, lo que haría la pronunciación de este término aún más sencilla. No obstante, las palabras que empiezan por «S» no son tan ajenas al español, ya que muchos de los vocablos ingleses muestran este tipo de estructuras al comienzo. El segundo de los ejemplos, por el contrario, está relacionado con la adición de una consonante en la segunda sílaba. La hipótesis más probable tiene que ver con el

calco de la estructura de la primera sílaba en la que entre la «p» y la «i» hay una «r». Esta situación puede haberse producido debido a que la forma de la primera sílaba es muy parecida a la de la segunda y probablemente se ha cometido un error y se ha copiado la misma estructura en ambas. Igualmente, el tercero de ellos muestra la adición de una «i», lo que hace que la grafía coincida con la pronunciación original. De esta manera, podemos declarar que los términos escritos en lenguas con un alfabeto diferente al nuestro pueden variar dependiendo de si se transcriben o se transliteran. En este caso, el hecho de haber transcrito el topónimo ha modificado su grafía.

Los motivos que explican las variaciones en los ejemplos relativos a la sustitución de unas letras por otras, sin embargo, son más variados. Así, las diferencias pueden estar relacionadas tanto con la utilización de un término de origen extranjero como con la similitud entre sonidos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Eriwan	Rusia	Ереван	Erevan	Ereván	Adap. ortográfica > transcripción
Saratof	Rusia	Саратов	Saratov	Sarátov	Adap. ortográfica > transcripción
Tadyikistán	Rusia	Таджикистан	Tadžikistan	Tayikistán	Adap. ortográfica > transcripción
Brest-Litowsky	Rusia	Брест-Литовский	Brest-Litovskij	Brest-Litovski	Adap. ortográfica > transcripción

De acuerdo con los términos romanizados, podríamos afirmar que el primero de los ejemplos mostrados sufre una alteración vocálica y otra consonántica. No obstante, a pesar de que la grafía recomendada es con «e», también se utiliza el término *Eriván* para referirse a la capital de Armenia, por lo que la variación de este topónimo sería solo consonántica. Para poder explicar el motivo de este cambio en la consonante es necesario recurrir al alemán, ya que, en este idioma,

esta ciudad se denomina *Eriwan* y, quizá, por este motivo el topónimo encontrado tampoco está acentuado. El segundo de los ejemplos también presenta un cambio consonántico que es muy común en la transcripción de las palabras rusas acabadas en «В». La transcripción más adecuada corresponde con una «v», aunque también hemos encontrado bastantes ejemplos en los que se ha escrito una «f». Esta diferencia se produce debido a la confusión del fonema /f/ (labio-dental fricativo sordo) con el fonema /b/ (bilabial oclusivo sonoro), que también podría realizarse como bilabial fricativo sonoro, por lo que, «en determinados casos, puede ir acompañada de una aspiración muy similar a la de f- latina»¹² (Sarmiento, 1997: 43). De esta manera, ambos sonidos pueden confundirse con facilidad, al igual que las gráficas.

En el tercero de los ejemplos de la tabla podemos observar una adaptación al español de la grafía inglesa *Tadjikistan*, de la que se ha cambiado la «j» por una «y» y se ha acentuado según las normas españolas. Asimismo, en lo que respecta al último de los topónimos analizados, podemos afirmar que la alteración consonántica presente en este ejemplo es la misma que la que presenta el primero de ellos (*Eriwan*), por lo que la explicación no variará. No obstante, el nombre de esta ciudad, famosa por la firma del Tratado de Paz que puso fin a la participación de Rusia en la Primera Guerra Mundial, presenta también un cambio vocálico. Este se produce en la última letra del término, en la que podemos comprobar cómo las letras «ий» se han transcrito como «y» en el ejemplo hallado en el periódico y como «i» según las recomendaciones de transcripción de la Fundeu. Debido a la utilización por parte del ruso de dos letras y una sola por parte del español, es complicado decidir cuál sería la correcta, aunque la «i» siempre será la mejor opción por ser una vocal utilizada habitualmente en español.

Con respecto a la eliminación de vocales o consonantes, es importante destacar que no hemos encontrado muchos ejemplos de este proceso y la mayoría de los que hemos podido hallar están relacionados con la pronunciación del término meta o con su grafía:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundeu	Estrategia de traducción
San Petesburgo	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica parcial

¹² Nota: la negrita no es nuestra

Ashjabad	Rusia	Ашхабад	Ašhabad	Ashjabad	Adap. ortográfica transcripción
----------	-------	---------	---------	----------	---------------------------------------

En esta tabla podemos observar cómo el primero de los ejemplos está relacionado con la manera de pronunciar el topónimo en español, es decir, hay letras que dependiendo de su posición en la palabra y de las letras que le precedan y le sigan no se pronuncian o su pronunciación es muy suave. Este es el caso de la primera «r» en *San Petersburgo*, la cual suele omitirse por motivos de simplicidad, esto es, es más sencillo pronunciar solo el fonema fricativo /s/ que añadirle un fonema vibrante múltiple /r/ a continuación. La variación en el segundo de los ejemplos tiene que ver con la grafía más recomendada para este topónimo. En este caso podemos comprobar cómo el término está correctamente escrito de acuerdo con la transcripción que recomienda la Fundéu. No obstante, si comprobamos en el *Diccionario panhispánico de dudas* cómo se escribe esta capital, vemos cómo la Academia aconseja quitarle la «h» al nombre original, para que la grafía sea más acorde con el sistema gráfico español. Por esta razón, a pesar de que este NP está correctamente escrito en español, sería recomendable seguir las indicaciones de la RAE. Es posible, sin embargo, que en la época en la que se publicó la noticia aún no existiese esa recomendación, por lo que podríamos afirmar que el NP está correctamente escrito según las normas ortográficas de la época.

En lo relativo a los antropónimos, las alteraciones más presentes son, sin lugar a duda, las relacionadas con la sustitución de unas letras por otras. No obstante, la adición o eliminación de vocales o consonantes también son variaciones significativas en la traducción de nombres propios de persona rusos.

En primer lugar, podemos encontrar la adición vocálica y consonántica, con varios ejemplos destacados, aunque los motivos para que se produzca la variación son casi siempre los mismos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Alexander Yakovlev	Rusia	Яковлев Александр Николаевич	Jakovlev Aleksandr Nikolaevič	Yákovlev Aleksánder Nikoláyeovich	Adap. ortográfica > transliteración

Kaganovitch	Rusia	Каганович Лазарь Моисеевич	Kaganovič Lazar' Moiseevič	Kaganóvich Lásar Moiséyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Gregorio Zhukov	Rusia	Жуков Георгий Константинович	Žukov Georgij Konstantinovič	Yukov Georgi Konstantínovich	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización
Guennadi Burbulis	Rusia	Бурбулис Геннадий Эдуардович	Burbulis Gennadij Èduardovič	Búrbulis Guenadi Eduardovich	Adap. ortográfica > transliteración
Leonid Brezhnev	Rusia	Брежнев Леонид Ильич	Brežnev Leonid Il'ič	Bréznev Leonid Ilich	Adap. ortográfica > transliteración

Como podemos comprobar en esta tabla, el primero es el único de los ejemplos mostrados que presenta alguna alteración vocálica. En este caso, el motivo de la diferencia entre el TO y el TM está relacionada con la manera de pronunciar en español, es decir, al añadir una «e» entre dos consonantes se facilita la pronunciación, ya que se incorpora una vocal de apoyo. Asimismo, los demás antropónimos presentados muestran alteraciones consonánticas. Por un lado, hemos localizado un ejemplo que mantiene el mismo número de consonantes en el TM en ruso y en el TO (*Guennadi Burbulis*). La transcripción recomendada por la Fundéu, sin embargo, sugiere que las dobles consonantes se eviten y que se transcriban al español como una sola. Por esta razón, aunque el original esté escrito con doble «n», nosotros afirmamos que es una adición, al tomar como referencia la transcripción española. Por otro lado, también existen casos en los que se añade una «t» a las terminaciones *-вич*, sin que exista un motivo aparente. En ruso, los patronímicos se suelen escribir con esta terminación, por lo que *Grigorevich* (Григорьевич) significaría «hijo de *Grigori*». Como podemos observar, esta terminación se escribe, tanto en cirílico como en ambas transcripciones, sin «t» intercalada. No obstante, sí que hemos localizado ejemplos en los que esta letra está presente. Es posible que se haya comenzado a escribir de una forma y a continuación se cambiase a la otra y al final se acabasen usando ambas, aunque esta afirmación es solo una suposición. Igualmente, se ha observado que en algunas ocasiones se utilizan las grafías «y» y «z» en la transcripción de la Fundéu para referirse a la letra rusa «Ж». Asimismo, las normas de la ONU en este sentido recomiendan la grafía «ž», la cual no está presente en el alfabeto español. Tampoco tenemos en nuestro idioma el dígrafo «zh», utilizado en los ejemplos de la tabla

y que hace que el término parezca inglés. Por estas razones, la Fundéu recomienda escribir «y» al comienzo de la sílaba y solo si imita el sonido de una «j» francesa y «z» cuando aparece al final de la sílaba y cuando no tiene el sonido anteriormente descrito.

Con respecto a la sustitución de unas letras por otras, hemos encontrado numerosos ejemplos relacionados con este proceso, tanto relativas al cambio de unas vocales por otras como al de unas consonantes por otras. Debido a esta abundancia de ejemplos, hemos considerado oportuno analizar primero las alteraciones vocálicas y después las consonánticas, para dar claridad al estudio:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Mijail Gorbachov	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaíl Serguéyevich	Adap. ortográfica > transcripción
<i>Mijail Gorbachev</i>	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaíl Serguéyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Yegor Ligachev	Rusia	Лигачёв Егор	Ligačëv Egor	Ligachev Yegor	Adap. ortográfica > transcripción, adap. ortográfica > transliteración
Igor Ligachov	Rusia	Лигачёв Егор	Ligačëv Egor	Ligachev Yegor	Adap. ortográfica > transcripción, adap. ortográfica > transliteración
Anatoly Sobchak	Rusia	Собчак Анатолий Александрович	Sobčak Anatolij Aleksandrovič	Sobchak Anatoli Aleksándrovich	Adap. ortográfica > transcripción

Anatoli	Rusia	Собчак	Sobčak Anatolij	Sobchak Anatoli	Adap.
Sobchak		Анатолий	Aleksandrovič	Aleksándrovich	ortográfica >
		Александрович			transcripción

En esta tabla se ejemplifican las variaciones encontradas con respecto a las vocales. La primera de ellas está relacionada con la letra rusa «ë», que aparece sobre todo en la última sílaba de la palabra y seguida de «v». Esta vocal no está incluida en el alfabeto español, por lo que surgen discrepancias a la hora de transcribirla. En algunas ocasiones se ha trasladado a nuestro idioma como «o», como podemos observar en dos de los ejemplos mostrados, ya que así es como se pronuncia. En otras ocasiones, sin embargo, se ha escrito con «e», casi como en el nombre original. De esta manera, podemos afirmar que la elección de una u otra vocal está relacionada con la estrategia de traducción elegida. Si se ha decidido transliterar el antropónimo, entonces la vocal usada será la «e», pero si, por el contrario, se ha preferido transcribir, la vocal utilizada será la «o». En la segunda de las alteraciones, es decir, en la última pareja de ejemplos, podemos comprobar la discrepancia existente en la utilización de la «y» o la «i» al final de la palabra. No solo hemos encontrado este ejemplo, sino que hemos localizado bastantes más que presentan esta variación, como se puede comprobar en la investigación realizada, pero por razones de espacio hemos preferido ilustrar esta alteración con un solo ejemplo. Esta modificación en la vocal, a diferencia de otras, no está relacionada con la pronunciación, sino con la grafía. El sonido de ambas vocales en posición final es el mismo en español, por lo que, si simplemente se pronuncia el nombre, no sería posible identificar cual es la vocal utilizada. No obstante, en nuestro idioma no es habitual utilizar la grafía «y» para representar el sonido /i/¹³, sino que el sonido más frecuente para esta grafía es el palatal sonoro /y/. En inglés, sin embargo, es más habitual encontrar esta grafía en posición final, presente tanto en verbos como en sustantivos (p. ej. *buy* o *baby*). De esta manera, podemos asegurar que los casos encontrados que están escritos con una «y» final han imitado una forma inglesa y no han tomado la versión española.

Las consonantes, como ya hemos mencionado, también sufren alteraciones y se cambian por otras diferentes. En este caso, la variación es incluso más significativa que en las vocales, como veremos en los siguientes ejemplos. Asimismo, hemos descubierto una mayor variedad de diferencias consonánticas con respecto a las vocálicas:

¹³ Solo cuando es la conjunción copulativa «y», cuando es escribe en posición final y le precede una vocal, un diptongo o un triptongo y cuando a una forma verbal se le añade un pronombre enclítico (p. ej. *haylas*) (DPD, 2005b: i).

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Molotof	Rusia	Молотов Вячеслав Михайлович	Molotov Vjačeslav Mihajlovič	Mólotov Viacheslav Mijailovich	Adap. ortográfica > transcripción
Molotov	Rusia	Молотов Вячеслав Михайлович	Molotov Vjačeslav Mihajlovič	Mólotov Viacheslav Mijailovich	Adap. ortográfica > transcripción
Malenkof	Rusia	Маленков Георгий Максимилианович	Malenkov Georgij Maksimilianovič	Malenkov Georgi Maksimiliánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Malenkov	Rusia	Маленков Георгий Максимилианович	Malenkov Georgij Maksimilianovič	Malenkov Georgi Maksimiliánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Nikita Kruschef	Rusia	Хрущёв Никита Сергеевич	Hruščëv Nikita Sergeevič	Jrushchev Nikita Serguéyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Nikita Krushev	Rusia	Хрущёв Никита Сергеевич	Hruščëv Nikita Sergeevič	Jrushchev Nikita Serguéyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Blanco Petrichevich	Rusia	Петричевич Бранко	Petričevič Branko	Petrichevich Branko	Adap. ortográfica > transcripción
Andrei Vichinski	Rusia	Вышинский Андрей Януарьевич	Vyšinskij Andrej Januar'evič	Vishinski Andréi Yanuaarevich	Adap. ortográfica > transcripción
Chverník	Rusia	Шверник Николай	Šverník Nikolaj	Shvérník Nikolái	Adap. ortográfica > transcripción

Como podemos observar, hemos encontrado una gran cantidad de alteraciones consonánticas en las que se sustituyen unas letras por otras. Al igual que hicimos con las vocales, aquí tampoco mostramos todas las realizaciones de cada alteración por razones de limitación de espacio.

En primer lugar, las tres primeras parejas de ejemplos muestran la misma variación, esto es, dos grafías diferentes para el mismo sonido. Al igual que ocurría en los topónimos, en concreto en *Saratof*, el sonido de la «Б» rusa es labio-dental fricativo sonoro, al igual que la «f» española. No obstante, las normas de transcripción tanto de la ONU como de la Fundéu recomiendan escribir una «v», que en posición final y precedida de vocal se pronuncia con el sonido bilabial fricativo sonoro, como ya se ha mencionado anteriormente en el apartado de topónimos. A continuación, podemos comprobar cómo los fonemas líquidos alveolares españoles (/l/ y /r/) se confunden y producen dos nombres diferentes (*Blanco* y *Branco*). En el nombre original se puede observar con claridad que la consonante es una «r», pero probablemente se ha tomado la pronunciación como referencia. Así, como ambas letras coinciden en el punto de articulación y son muy similares en el modo de articulación, es probable que haya habido un error a la hora de transcribir este nombre propio. Por último, con los dos ejemplos finales es posible constatar cómo un mismo sonido se ha transcrito incorrectamente en al menos dos antropónimos diferentes. Por un lado, el término original presenta un sonido que no se produce en español y que otras lenguas como el inglés o el gallego sí poseen, esto es, el fonema /ʃ/ (p. ej. *she* en inglés o *xouba* en gallego). Por este motivo, en nuestro idioma, este fonema se ha intentado sustituir por otro que no distase mucho del original, por lo que se ha decidido escribir el fonema prepalatal africado /tʃ/ y sustituir la grafía por el dígrafo «ch» español.

Para finalizar con el apartado de alteraciones vocálicas y consonánticas, en esta parte del análisis de antropónimos es importante comentar que también hemos hallado algún ejemplo relativo a la eliminación de letras. En este caso hemos encontrado un ejemplo de cada, es decir, uno en el que se elimina una consonante y otro en el que se suprime una vocal:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Eugeni Velijov	Rusia	Велихов Евгений	Velihov Evgenij	Vélijov Yevgueni	Adap. ortográfica > transliteración

Egor Gaidar	Rusia	Гайдар Егор Тимурович	Gajdar Egor Timurovič	Gaidar Yegor Timúrovich	Adap. ortográfica > transliteración
Ivan Silaev	Rusia	Силаев Иван Степанович	Silaev Ivan Stepanovič	Siláyev Iván Stepánovich	Adap. ortográfica > transliteración

Podemos comprobar cómo ambos ejemplos imitan la forma rusa original, pero, como ya hemos mencionado anteriormente, nosotros nos basamos en la forma romanizada según la Fundéu, al ser un nombre transcrito al español. Por este motivo, estos tres nombres propios difieren de la versión que debería utilizarse en nuestro idioma. En el primero de los ejemplos, a pesar de que la forma es similar a la del ruso, se eliminan una vocal y una consonante, la misma que la del segundo y tercer ejemplo. Al escuchar estos antropónimos, podemos comprobar la necesidad de añadir una «y» inicial a los nombres de pila para poder adecuarse a la pronunciación original, así como insertarla en posición media como apoyo a la pronunciación y evitar que haya dos vocales juntas. Además, de esta manera, esta consonante también ayuda a que la pronunciación del último ejemplo sea más parecida a la original. Asimismo, la presencia de la «u» también es importante para poder pronunciar correctamente el término. Si esa vocal no estuviese escrita, el sonido sería velar sordo, mientras que, al insertar una «u» entre «g» y «e», el sonido se convierte en postdorsovelar sonoro (Sarmiento, 1997), por lo que el sonido y, por tanto, el nombre propio cambiarían.

3.2.1.1.3.2. Ortotipografía

En las otras lenguas analizadas hemos encontrado variaciones ortotipográficas relativas al uso de cursiva, de mayúsculas y minúsculas, de guiones, etc. No obstante, en los topónimos rusos, no hemos localizado ninguna de las alteraciones anteriormente descritas, pero sí hemos descubierto una nueva variación en lo relativo a la redacción de siglas:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
U.R.S.S	Rusia	СССР	SSSR	URSS	Adap. terminológica

U. R. S. S.	Rusia	СССР	SSSR	URSS	Adap. terminológica
URSS	Rusia	СССР	SSSR	URSS	Adap. terminológica

Vemos así que las siglas también han sufrido alteraciones a lo largo de los años. Actualmente, se escriben sin puntos ni comas, como en el último de los ejemplos. No obstante, en el pasado, según los datos encontrados, era habitual el uso de puntos para separar las letras que componen las siglas, como muestran los dos primeros ejemplos. De esta forma, la mayoría de los resultados obtenidos en los que no se escriben los puntos datan de 1978 o posterior, mientras que los casos en los que se puntúan se produjeron entre 1949 y 1978.

A pesar de que en los topónimos no se han localizado las alteraciones ortotipográficas más habituales presentes en nuestra investigación, en los antropónimos hemos descubierto variaciones en lo relativo al uso de cursivas o subrayado, por ejemplo:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
<i>Mijail Gorbachev</i>	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaíl Serguéyevich	Adap. ortográfica > transliteración
<u>Rizhkov</u>	Rusia	Рыжков Николай Иванович	R'ižkov Nikolaj Ivanovič	Rizkov Nikolái Ivánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Vladimir <u>Shcherbitzki</u>	Rusia	Щербицкий Владимир Васильевич	Ščerbickij Vladimir Vasil'evič	Shcherbitski Vladímir Vasílevich	Adap. ortográfica > transcripción
AndréI Grachov	Rusia	Грачёв Андрей Серафимович	Gračëv Andrej Serafimovič	Grachev Andréi Serafimóvich	Adap. ortográfica > transcripción, otros

An*atoli	Rusia	Собчак	Sobčak	Sobchak Anatoli	Adap.
Sobchak		Анатолий	Anatolij	Aleksándrovich	ortográfica >
		Александрович	Aleksandrovič		transcripción, otros

Podemos observar que las variaciones tipográficas en los antropónimos son más variadas que en los topónimos. El primero de los ejemplos está escrito en cursiva, una característica común en uno de los periódicos, como veremos más adelante. La mayoría de los nombres propios encontrados no están escritos en cursiva, aunque, al ser un nombre extranjero, sí que deberían hacer uso de ella. El segundo y el tercer ejemplo están subrayados, aunque no se sabe muy bien el porqué. Al haberse escrito a finales del siglo XX, es poco probable que se haya subrayado el nombre para indicar que es extranjero, en vez de usar una cursiva, al igual que se hace cuando se escribe a mano. Además, el tercer ejemplo tiene subrayado solamente el apellido, por lo que es aún más extraño y es más complicado poder dar una explicación que aclare el uso de este elemento ortotipográfico. Por último, los dos últimos ejemplos presentan errores tipográficos que, como ya hemos explicado con anterioridad, se producen al reproducir la versión en papel en versión electrónica, cuando el ordenador o la máquina que lee los documentos no identifica correctamente las letras.

3.2.1.1.3.3. Acentuación

Al igual que ha ocurrido con los antropónimos y los topónimos griegos y chinos, aquí también hemos encontrado nombres propios con acentuaciones diferentes. Algunos están escritos según las normas de acentuación españolas y otros simplemente no se han acentuado:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Moscú	Rusia	Москва	Moskva	Moscú	Adap. terminológica
Moscu	Rusia	Москва	Moskva	Moscú	Adap. terminológica parcial

Alma Atá	Rusia	Алма-Ата	Alma-Ata	Almá-Atá	Adap. terminológica parcial
Almá Atá	Rusia	Алма-Ата	Alma-Ata	Almá-Atá	Adap. terminológica

Con estos ejemplos podemos comprobar cómo las diferencias en lo relativo a la acentuación no se producen solamente en topónimos poco conocidos, sino que también aparecen en nombres tan célebres como la actual capital del país. Como ya se ha mencionado con anterioridad, los NP más antiguos son probablemente los que presentan más variaciones, al no haber una norma clara relacionada con la acentuación de palabras extranjeras o al no preocuparse demasiado de acentuar los nombres extranjeros. Por este motivo, las alteraciones que tienen relación con la acentuación de palabras extranjeras, en este caso topónimos, son bastante habituales en nuestra investigación.

A lo largo de toda la investigación, hemos observado que la presencia o ausencia de tildes es una cuestión que se repite con frecuencia en todas las lenguas y en todos los tipos de nombres propios, también en los antropónimos rusos:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Mijail Gorbachov	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaïl Serguéyevich	Adap. ortográfica > transcripción
Boris Shcherbina	Rusia	Щербина Борис	Ščerbina Boris	Shcherbina Borís	Adap. ortográfica > transcripción
Boris Yeltsin	Rusia	Ельцин Борис Николаевич	El'cin Boris Nikolaevič	Yeltsin Borís Nikoláyevich	Adap. ortográfica > transcripción

Ivan Silaev	Rusia	Силаев Иван Степанович	Silaev Ivan Stepanovič	Siláyev Iván Stepánovich	Adap. ortográfica > transliteración
-------------	-------	---------------------------	---------------------------	-----------------------------	---

En todos estos ejemplos destaca la ausencia de tildes diacríticas. Las normas establecidas por la Fundéu para la transcripción de nombres propios de otros alfabetos incluyen la acentuación, para la cual deben seguirse las reglas de acentuación españolas. Recordemos, sin embargo, que la guía de la Fundéu es del siglo XXI, por lo que no es extraño encontrar diferencias en lo relativo a la acentuación. Para poder escribir los nombres propios correctamente, es necesario escuchar primero el término original para saber en qué sílaba recae el acento y quizá durante la primera mitad del siglo XX e incluso en las décadas siguientes, no era posible escuchar el término original a no ser que se conociese a una persona que hablase el idioma. Por este motivo, hemos encontrado más ejemplos bien acentuados a finales de siglo, cuando los recursos eran menos limitados que a principios.

3.2.1.1.3.4. Traducción a otras lenguas

Al igual que en los otros idiomas estudiados, el ruso presenta topónimos que están escritos en otras lenguas, es decir, se ha traducido el nombre propio extranjero a lenguas distintas de la española. No obstante, en ruso también hemos encontrado topónimos que son híbridos, esto es, que mezclan un idioma extranjero, en este caso el inglés, con el español. Asimismo, también hemos descubierto alteraciones relativas al mismo topónimo que están relacionadas con el idioma del que se obtiene la transcripción, circunstancia esta que no se produce en las demás lenguas estudiadas.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Chernobyl	Rusia	Чернобыль	Černobyl'	Chernóbil	Adap. ortográfica > transcripción
Yekaterinburgo	Rusia	Екатеринбург	Ekaterisburg	Ekaterimburgo	Adap. ortográfica > transcripción, naturalización

Kishinov	Rusia	Кишинёв	Kišiněv	Chisinau	Adap. ortográfica > transcripción
----------	-------	---------	---------	----------	---

Al igual que se ha comentado en apartados anteriores, algunos NP pueden aparecer en otras lenguas debido a su aparición en periódicos o agencias de noticias extranjeras, por lo que algunos de los topónimos podrían aparecer y han aparecido en lenguas importantes a nivel mundial, en las que se publica mucha información. Este es el caso del primer ejemplo, en el que podemos observar la forma inglesa del término, con una «y» en la última sílaba. Asimismo, el segundo de los ejemplos muestra la versión híbrida del topónimo que, como ya hemos mencionado antes, incorpora una parte en una lengua (inglés) y otra parte en otra (español). En este caso, el término inglés comienza por «y» (*Yekaterinburg*) y el español, sin embargo, comienza por la vocal (*Ekaterimburgo*). De esta manera, podemos afirmar que el topónimo encontrado en la prensa española comienza según la versión inglesa y termina según la española. El último de los ejemplos está relacionado con el idioma del que se ha hecho la transcripción. Por un lado, el término encontrado (*Kishinov*) procede de la transcripción del nombre ruso *Кишинёв*, como podemos comprobar en la tabla, y es el nombre que se usaba antiguamente, de ahí su aparición en los diarios analizados. Por otro lado, el nombre correcto y el que se debería utilizar actualmente es Chisinau, transcrito del término moldavo *Chişinău*.

De igual manera, algunos antropónimos también se han redactado en otros idiomas, sobre todo los nombres de pila que son más sencillos de reproducir en otros idiomas. Asimismo, como hemos mencionado a lo largo de todo el análisis, los idiomas más utilizados siguen siendo los que son considerados como más importantes (inglés, francés, español y alemán):

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Alexandre Rutskoi	Rusia	Руцкой Александр Владимирович	Ruckoj Aleksandr Vladimirovič	Rutskói Aleksánder Vladímirovich	Adap. ortográfica > transliteración

Alexander Yakovlev	Rusia	Яковлев Александр Николаевич	Jakovlev Aleksandr Nikolaevič	Yákovlev Aleksánder Nikoláyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Josef Vissarionovich Stalin	Rusia	Сталин Иосиф Виссарионович	Stalin Iosif Vissarionovič	Stalin Iosif Visarionovich	Adap. ortográfica > transliteración
José V. Stalin	Rusia	Сталин Иосиф Виссарионович	Stalin Iosif Vissarionovič	Stalin Iosif Visarionovich	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización
Gregorio Zhukov	Rusia	Жуков Георгий Константинович	Žukov Georgij Konstantinovič	Yukov Georgi Konstantínovich	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización

En esta tabla podemos observar la variedad de nombres que se han escrito en idiomas extranjeros, así como antropónimos escritos en castellano, pero que se han naturalizado, término que, recordemos, utiliza Franco Aixelá en su clasificación de las estrategias de traducción. Por un lado, un mismo nombre de pila se ha escrito en idiomas diferentes, por lo que es posible afirmar que cada periodista tomaba el nombre de una fuente diferente. De esta manera, podemos encontrar *Alexander* (nombre inglés) y *Alexandre* (nombre francés) para hacer referencia al mismo nombre ruso, al igual que *Josef* (nombre alemán) y *José* (nombre español). Podemos observar también cómo, en el caso del penúltimo ejemplo, se ha llevado a cabo una naturalización del nombre de pila, por lo que, en vez de adaptar el antropónimo ruso al español, se ha traducido y sustituido por su equivalente español (*Iosif* > *José* y *Georgi* > *Gregorio*). Asimismo, parece que el último de los ejemplos mostrados también es una naturalización del nombre ruso, pero el equivalente español de *Georgi* es *Jorge*, no *Gregorio* (*Grigori* en ruso), por lo que, en este caso, se habría sustituido un nombre propio por otro diferente.

3.2.1.1.3.5. Variación en los nombres oficiales

Otro de los aspectos que ya hemos comentado en el apartado de los topónimos chinos es el cambio en las denominaciones oficiales de cada lugar. Hemos declarado que estas alteraciones están relacionadas con cuestiones políticas, una afirmación que se cumple con total seguridad en el caso de Rusia, como veremos a continuación. Asimismo, hemos encontrado un ejemplo que

tiene varias denominaciones aceptadas en español y que, por lo tanto, se ha escrito de diferentes maneras.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
San Petersburgo	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica
Leningrado	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica
Yakutia	Rusia	Якутия	Jakutija	Sajá	Adap. ortográfica > transcripción
Kirguizistán	Rusia	Киргизия / Кыргызстан	Kirgizija / Kyrgyzstan	Kirguisia / Kirguistán / Kirguizistán	Adap. ortográfica > transcripción
Kirguizia	Rusia	Киргизия / Кыргызстан	Kirgizija / Kyrgyzstan	Kirguisia / Kirguistán / Kirguizistán	Adap. ortográfica > transcripción

Como comentábamos en el párrafo anterior, las diferencias terminológicas derivadas de cuestiones políticas están muy presentes en los topónimos rusos. Así lo demuestran los dos primeros ejemplos expuestos en la tabla. En el primero de ellos podemos observar la diferencia entre el nombre recibido entre 1929 y 1991 (*Leningrado*) en honor del político ruso Vladimir Lenin y el nombre adoptado a partir de 1991 (*San Petersburgo*) en memoria del apóstol San Pedro y recuperado de la época del zar Pedro I, quién designó a esta ciudad como San Petersburgo en 1703. De esta manera, ambos nombres se han usado a lo largo del siglo XX, por eso hemos descubierto ambos topónimos en nuestro estudio, aunque en épocas diferentes. El segundo de los ejemplos también está relacionado con motivos políticos, aunque en este caso tiene que ver con la soberanía del país. La actual Sajá perteneció a la antigua URSS durante su existencia y fue durante esa época cuando se la denominaba Yakutia. No obstante, los habitantes de esta república sentían ese nombre como extranjero, por lo que, cuando obtuvo la soberanía en 1992,

se empezó a hacer uso del nombre de Sajá. En lo relativo a los dos últimos ejemplos, de acuerdo con el *Diccionario panhispánico de dudas* (DPD), en español existen varias maneras de denominar a este país: Kirguistán, Kirguizistán o Kirguisia. La segunda de estas versiones, presente en nuestra investigación, es la adaptación de la transcripción del nombre ruso, a la que se le ha añadido una «i» «que evita la confluencia de tres consonantes en la pronunciación, y que se justifica por analogía con la que aparece en otros topónimos españoles que contienen el sufijo -stán» (DPD, 2005a: Kirguistán). En los ejemplos mostrados en la tabla, el tercero de ellos coincide en parte con la tercera de las versiones expuestas y aceptadas en español. Este topónimo, sin embargo, está escrito con «z» en el periódico analizado, por lo que su pronunciación «en el español de zonas no seseantes se aleja de la original» (DPD, 2005a: Kirguistán), por eso sería preferible escribirlo con «s».

3.2.1.1.3.6. Patronímico

Una de las características más particulares del ruso es el uso del patronímico. Hemos explicado en la parte teórica que el patronímico u *otchestvo* se suele escribir en último lugar, esto es, primero se sitúa el apellido, seguido del nombre de pila y el patronímico al final. En la parte del análisis hemos mencionado algunos ejemplos de variaciones en esta parte del antropónimo. No obstante, hemos encontrado también un caso de confusión a la hora de trasladarlo al español:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado ONU	Término origen romanizado Fundéu	Estrategia de traducción
Maximiliano Malenkov	Rusia	Маленков Георгий Максимилианович	Malenkov Georgij Maksimilianovič	Malenkov Georgi Maksimiliánovich	Adap. ortográfica > transcripción, naturalización

Con este ejemplo podemos comprobar cómo en algunas ocasiones se confunde el patronímico con el nombre de pila, como en este caso, en el que también han obviado el nombre de pila original. Normalmente esta situación se debe a que la persona que ha escrito este antropónimo no tenía unas nociones básicas del idioma origen, con las que se podría haber solucionado fácilmente este error.

Para terminar, el ruso es una lengua que también dista bastante del español, al igual que el chino, pero no presenta tanta variación ortotipográfica como la lengua asiática. No obstante, las

alteraciones vocálicas y consonánticas representan la parte más importante de la variación toponímica y antroponímica rusa. Asimismo, es importante destacar también la presencia de nombres en otras lenguas, como el inglés, el francés o el alemán. Igualmente, al igual que el chino, este idioma también tiene ciertas particularidades que están presentes en esta investigación, como la confusión del patronímico con un nombre de pila o la diferencia en el orden del apellido y del nombre.

3.2.1.2. Fuente meta

Después de haber analizado los datos según las variaciones encontradas, es necesario también prestar atención a la fuente en la que los nombres propios han aparecido. Lo primero de todo es retomar el concepto «norma inicial» propuesto por Toury en 1995, que se refiere a la orientación del traductor bien hacia la lengua origen bien hacia la lengua meta, por lo que tendremos unas traducciones más extranjerizantes y otras más naturalizantes. En el caso de esta investigación, el traductor serán los periódicos analizados y de cada uno se tratará de mostrar los aspectos más generales descubiertos en el análisis con las excepciones más significativas de cada caso y, por tanto, se intentará presentar cuál ha sido la norma inicial en cada diario.

3.2.1.2.1. *Pueblo*

Como ya hemos mencionado con anterioridad, este periódico nació al terminar la guerra civil en España y se mantuvo en funcionamiento hasta la década de los 80. Es uno de los diarios que pretende adaptar algunos nombres específicos al español, es decir, hemos encontrado tipos de nombres concretos, como los antropónimos chinos, a los que se intenta aplicar las normas españolas de escritura. Asimismo, también es importante destacar que se hace uso de las formas tradicionales españolas, como veremos a continuación, y que se intentan acentuar los nombres propios, sobre todo los topónimos.

En primer lugar, es fundamental tener presente que este periódico procura adaptar la forma de los nombres propios chinos al español, bien al eliminar guiones o al escribir todas las partes de los antropónimos en mayúscula:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
-----------------	------------------	----------------	--	---------------------------------------	--------------------------

Haifeng	China	海丰	Hǎifēng	Hai-feng	Adap. ortografía > transcripción
Kansu	China	甘肃	Gānsù	Kan-su	Adap. ortografía > transcripción
Mao-Tse-Tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortografía > transcripción
Pai-Chung-Hsi	China	白崇禧	Bái Chóngxǐ	Pai Chung-hsi	Adap. ortografía > transcripción

Podemos comprobar así cómo los nombres propios chinos se intentan adaptar a la forma en la que se escribe en español. A los topónimos se les suprime el guion, a pesar de que se debería escribir, al ser parte del nombre chino. No obstante, en español es más común leer nombres sin este signo ortográfico, por lo que, si se quería adaptar su grafía a nuestro idioma, esta era una de las opciones que tenían para llevarlo a cabo. Asimismo, comprobamos cómo en los antropónimos también se alteran algunos de los aspectos ortotipográficos de los términos. Por ejemplo, se escriben todas las primeras letras en mayúscula, al igual que hacemos en español con el nombre de pila y los apellidos. En este caso, hemos encontrado algunas excepciones a esta generalización, pero son muy minoritarias, por ejemplo, *Sun Yan-sen* y *Chu En-lai*, que se mantienen igual que en la lengua origen.

Otro de los aspectos característicos de la transcripción de nombres propios en este periódico es la utilización de formas tradicionales españolas y de denominaciones que se utilizan actualmente, aunque las excepciones a esta «norma» son más abundantes que en otros diarios, como se verá más adelante:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
-----------------	------------------	----------------	--	---------------------------------------	--------------------------

Atenas	Grecia	Αθήνα	Athína	Atenas	Adap. terminológica
China	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica
Moscú	Rusia	Москва	Moskva	Moscú	Adap. terminológica

A pesar de no presentar todos los ejemplos encontrados debido al espacio limitado, esta tabla ejemplifica el uso de las formas tradicionales españolas de topónimos de diferentes orígenes. Como se ha mencionado en el apartado anterior relacionado con el análisis de las variaciones según la lengua origen, las formas que ya están muy extendidas en el idioma meta se suelen mantener, ya que la conservación de la forma del idioma origen podría causar cierta confusión e incluso podría propiciar que la gente dejase de leer el periódico, al no utilizar formas familiares para el lector. Es importante destacar también que en algunas ocasiones se hace uso de las formas originales transcritas:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Hélade	Grecia	Ελλάδα	Elláda	Grecia	Adap. ortográfica > Transliteración
Kwangtung	China	广东	Guǎngdōng	Kuang-tung	Adap. ortográfica > transcripción

Con estos ejemplos podemos comprobar que en este periódico existen excepciones al uso habitual del nombre propio, sobre todo en los topónimos.

También hemos mencionado el uso de denominaciones actuales, que es algo que se repetirá en los otros periódicos analizados. Como ya hemos comentado, existen topónimos que han cambiado de denominación oficial y, en consecuencia, se refleja en las publicaciones de la

época. En este caso, la mayoría de los casos encontrados corresponden a denominaciones que siguen vigentes en la actualidad, pero también hemos localizado varios ejemplos que hacen uso del nombre oficial anterior, una situación que no se produce con tanta frecuencia en otros diarios.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica
Formosa	China	台湾	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica

Aquí podemos ver algunos de los ejemplos en los que se utiliza la forma antigua, como en el primer caso, que sería la actual Pekín, y en el segundo, que correspondería con la actual Taiwán. No obstante, como ya hemos asegurado antes, la mayor parte de los topónimos corresponden con la forma usada en la actualidad.

La aplicación mayoritaria de las normas españolas de acentuación hace que la adaptación de los nombres propios a nuestra lengua sea evidente. Muchos de los topónimos y antropónimos descubiertos presentan una correcta acentuación, de lo que podemos inferir que estos nombres se han intentado naturalizar, es decir, se les ha añadido este aspecto característico del español para que se asemejen más a un término de nuestro idioma:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Taiwán	China	台湾	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica
Hunán	China	湖南	Húnán	Hu-nan	Adap. terminológica

León Trosky	Rusia	Троцкий Лев Давидович	Trockij Lev Davidovič	Trotsky Lev Davídovich	Adap. ortográfica > transcripción, naturalización
Taípeh	China	台北	Táiběi	Tai-pei	Adap. ortográfica > Transcripción

Con estos ejemplos, a pesar de ser solo una representación de la totalidad de nombres propios acentuados, podemos examinar el uso de tildes diacríticas en nombres propios extranjeros, de manera que se adapten a las normas españolas. Si bien es cierto que este no es el periódico que hace más uso de los acentos, es importante destacar su utilización, ya que es una particularidad que diferencia al español de otros idiomas. El último de los ejemplos muestra cómo incluso se han intentado acentuar nombres propios que presentan formas extranjeras, en este caso, el ejemplo está escrito en alemán.

Otras de las características de este periódico es el uso de antropónimos extranjeros, sobre todo de nombres de pila griegos, aunque también hemos localizado algún nombre naturalizado al español:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Georges Rallis	Grecia	Γεώργιος Ράλλης	Georgios Rallis	Georgios Ralis	Adap. ortográfica > transliteración
George Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > transliteración
Giovanni Mineos	Grecia	Ιωάννης Μηναΐος	Ioannis Minaios	Ioanis Minaios	Adap. ortográfica > trancripción

José Stalin	Rusia	Сталин Иосиф Виссарионович	Stalin Iosif Vissarionovič	Stalin Iosif Visarionovich	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización
-------------	-------	-------------------------------	-------------------------------	-------------------------------	--

Como podemos comprobar, hemos localizado varios casos en los que se ha escrito el nombre en idiomas diferentes al español, como ocurre en los tres primeros ejemplos, o se ha escrito la equivalencia española del nombre ruso, como en el último de ellos. Esta situación también se produce en otros periódicos, pero en menor medida. De este modo, podemos afirmar que el diario *Pueblo* intenta adaptar los antropónimos, sobre todo los nombres de pila, a una lengua que sea conocida o importante, como ya hemos mencionado en el apartado anterior.

Con respecto a las alteraciones vocálicas y consonánticas, las más características de este periódico están relacionadas con cambios de vocales o consonantes por otras diferentes:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Kiangsi	China	江西	Jiāngxī	Chiang-hsi	Adap. ortográfica > transcripción
Kiangsu	China	江苏	Jiāngsū	Chiang-su	Adap. ortográfica > transcripción
Fuchow	China	福州	Fúzhōu	Fu-chou	Adap. ortográfica > transcripción
Lanchow	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. ortográfica > transcripción
Molotov	Rusia	Молотов Вячеслав Михайлович	Molotov Vjačeslav Mihajlovič	Mólotov Viacheslav Mijailovich	Adap. ortográfica > transcripción

Malenkov	Rusia	Маленков Георгий Максимилианович	Malenkov Georgij Maksimilianovič	Malenkov Georgi Maksimiliánovich	Adap. ortográfica > transcripción
----------	-------	-------------------------------------	--	-------------------------------------	---

En primer lugar, la primera pareja de ejemplos muestra una variación que siempre se produce en este periódico, esto es, en español se escribe una «k» inicial cuando el chino presenta una «j» en pinyin y el dígrafo «ch» en WG. De esta manera, los nombres propios chinos que comienzan por cualquiera de estas dos consonantes, aparecen mal escritas en este diario. Asimismo, la siguiente pareja de nombres propios muestra cómo los topónimos acabados en «ou» tanto en pinyin como en WG se cambian por «ow», que tiene el mismo sonido, pero que aparenta ser más extranjera, ya que en español la utilización de la «w» es escasa. Por último, una de las peculiaridades que veremos en todos los periódicos es la terminación de los antropónimos rusos cuando en la lengua original acaban en «ов». En este caso, podemos comprobar cómo la versión elegida por este diario se ajusta a la transcripción oficial, tanto de la ONU como de la Fundéu, y traslada al español esta terminación como «ov».

La última característica importante que hemos encontrado en el análisis de la transcripción en este periódico es la presencia de artículos que preceden a algunos topónimos, una particularidad que no comparte con otros diarios:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
la China	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica
la Georgia	Rusia	Грузия	Gruzija	Georgia	Adap. terminológica

Estos son algunos de los ejemplos descubiertos en las noticias de este periódico. Como podemos observar, ambos van precedidos de un artículo, una singularidad que cada vez se observa menos, pero que aún continúa existiendo. Como ya hemos mencionado en el apartado teórico sobre la traducción de nombres propios, la ausencia de artículo antes de estos es supuestamente una característica morfosintáctica que nos ayuda a identificar los nombres propios

de los nombres comunes. No obstante, como hemos comprobado tanto en la parte teórica como con estos ejemplos, este criterio tiene bastantes excepciones. Igualmente, es importante tener en cuenta que la presencia de un artículo antes de un NP era más común en el pasado que en la actualidad y quizá por eso aparecen varios ejemplos en este periódico, ya que es uno de los más antiguos que hemos estudiado.

3.2.1.2.2. *El Alcázar*

Al igual que el diario *Pueblo* y posiblemente por abarcar la misma época en nuestro análisis, este periódico presenta casi las mismas características que el anteriormente descrito. Hemos descubierto, sin embargo, algunas diferencias entre ambos diarios que es necesario destacar. Normalmente, las fuentes que datan de la misma época suelen mostrar casi las mismas alteraciones, ya que se suelen utilizar las normas vigentes en el momento. Por este motivo, muchas de las variaciones coinciden, aunque es interesante destacar que algunas de las características que estaban presentes en el primer periódico no se han observado en este, como es la acentuación de los nombres propios. Así, primero se expondrán los resultados que coinciden con el diario *Pueblo* para a continuación dar a conocer las características que difieren entre ambos.

Por un lado, tenemos las características que son comunes a ambos diarios, entre las que destacan el uso de formas tradicionales españolas y la utilización de denominaciones oficiales actuales:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Bielorrusia	Rusia	Белоруссия	Belorussija	Bielorrusia	Adap. terminológica
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica
Macao	China	澳門	Àomén	Ao-men	Adap. terminológica
Grecia	Grecia	Ελλάδα	Elláda	Grecia	Adap. terminológica

Como podemos ver, estos son topónimos que utilizamos actualmente y que aparecen con frecuencia en este periódico. No obstante, al igual que ocurría con el otro diario, también hemos encontrado excepciones para ambos casos. En primer lugar, el uso de formas que no son las tradicionales en español también se produce en este caso y, más concretamente, en los mismos ejemplos que en el periódico anterior (p. ej. *Kwuantung* en vez de *Cantón*). De la misma forma, la mayor parte de los ejemplos están escritos según la denominación actual de cada topónimo, como se ejemplifica en la tabla anterior, pero hemos encontrado casi las mismas excepciones que en *Pueblo*, esto es, a la capital china también se le llama *Peiping* y al actual *Taiwán* también se le denomina *Formosa*. No obstante, en este caso hemos hallado la forma antigua para referirse a la ciudad rusa de *San Petersburgo*, esto es, *Leningrado*.

En lo relativo a las alteraciones vocálicas y consonánticas, este periódico difiere del anterior en varios aspectos, como en las terminaciones de los antropónimos rusos, y no presenta variaciones específicas en el comienzo de ningún nombre propio, al contrario de lo que ocurría en el diario anterior.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Trotsky	Rusia	Троцкий Лев Давидович	Trockij Lev Davidovič	Trotski Lev Davidovich	Adap. ortográfica > transcripción
Andrei Vichinsky	Rusia	Вышинский Андрей Януарьевич	Vyšinskij Andrej Januar'evič	Vishinski Andréi Yanuarevich	Adap. ortográfica > transcripción
Malenkof	Rusia	Маленков Георгий Максимилианович	Malenkov Georgij Maksimilianovič	Malenkov Georgi Maksimiliánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Pospelof	Rusia	Поспелов Пётр Николаевич	Pospelov Pětr Nikolaevič	Pospélov Petr Nikolájevich	Adap. ortográfica > transcripción

De esta manera podemos comprobar cómo las alteraciones vocálicas y consonánticas más significativas y generalizadas están relacionadas con las terminaciones de los antropónimos rusos. La primera pareja de ejemplos está relacionada con la variación en la vocal final. Mientras que la forma que recomienda la Fundéu termina en «i», es la letra «y» la que se utiliza con más frecuencia en este periódico, aunque siempre hay alguna excepción. Algo similar ocurre con los nombres propios de persona acabados en «ов» en la lengua original y que el periódico *Pueblo* transcribía como «ov». En este caso, la forma más usada en *El Alcázar* es la terminación «of», como podemos observar en la última pareja de ejemplos mostrados en la tabla anterior.

Asimismo, ambos diarios también se diferencian en lo relativo a la acentuación, ya que el periódico analizado anteriormente tenía la costumbre de acentuar muchos de los nombres propios. No obstante, en los resultados extraídos de *El Alcázar* no se observan tantos NP escritos con tilde:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Taiwan	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica parcial
Pekin	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica parcial
Hunan	China	湖南	Húnán	Hu-nan	Adap. terminológica parcial

Estos son algunos de los ejemplos, entre los muchos encontrados, que no están acentuados. La mayoría de ellos, como podemos comprobar, corresponden con topónimos, pero también se han encontrado antropónimos con tilde. En este caso podemos afirmar que lo que importa no es tanto la adaptación completa al español, con la acentuación de las palabras, sino que simplemente se intenta que el término sea comprensible para el lector español, probablemente sin prestar demasiada atención a los detalles.

No obstante, no todo son diferencias entre ambos periódicos. En realidad, coinciden en aspectos tan importantes como la poca naturalización de antropónimos, aunque sí que es cierto

que ambos utilizan nombres de pila extranjeros en muchos de los casos griegos y utilizan algunos topónimos precedidos de artículo:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Andrei Zhdanov	Rusia	Жданов Андрей Александрович	Ždanov Andrej Aleksandrovič	Zhdánov Andréi Aleksandrovich	Adap. ortográfica > transcripción
Yuri Alekeseyevitch Gagarin	Rusia	Гагарин Юрий Алексеевич	Gagarin Jurij Aleksevič	Gagarin Yuri Alekséyevich	Adap. ortográfica > transcripción
George Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > transliteración
Ghiorghios Papadopoulos	Grecia	Γεώργιος Παπαδόπουλος	Georgios Papadopoulos	Georgios Papadópułos	Adap. ortográfica > transliteración
la China	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica

Con esta tabla ejemplificamos las semejanzas que destacan entre ambos diarios. En las dos primeras parejas de ejemplos observamos cómo los nombres de pila se suelen mantener en la lengua original o simplemente se cambian por nombres escritos en otros idiomas, como en *George* (FR). A pesar de que la mayoría de los nombres propios mantienen su forma original, no todos lo hacen, como *Iosif Stalin* que normalmente se solía naturalizar y se escribía como *José Stalin*. Por último, como ya hemos comentado en varias ocasiones, la utilización de artículos delante de antropónimos era una práctica común durante el siglo XX, por eso hemos hallado más casos en los periódicos de los que hemos extraído noticias más antiguas, como *El Alcázar* y *Pueblo*.

3.2.1.2.3. Diario 16

Un periódico más moderno que los anteriores es el *Diario 16*, nacido durante la transición española y en funcionamiento hasta el siglo XXI. Debido a la diferencia en los años de publicación entre este diario y los anteriores, podríamos asumir que las similitudes entre ellos no serían demasiadas, pero, como veremos a continuación, hay algunas variaciones que se mantienen a lo largo de los años. No obstante, debido a la modernidad de *Diario 16*, hemos encontrado diferencias con respecto a los otros periódicos e incluso hemos descubierto alteraciones que son nuevas y que no se habían producido en los diarios anteriores.

En primer lugar, hemos hallado algunas semejanzas entre los tres periódicos, relacionadas con el uso de formas tradicionales que ya están arraigadas en nuestro idioma y con la utilización de denominaciones actuales, es decir, de nombres de lugares existentes en la actualidad que han cambiado su denominación oficial a lo largo de los años:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Cantón	China	广东	Guǎngdōng	Kuang-tung	Adap. terminológica
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica
San Petersburgo	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica

Como podemos comprobar, estos son algunos de los ejemplos encontrados que concuerdan con la forma tradicional española. Si comparamos todos los resultados obtenidos en nuestra investigación, podemos afirmar que este periódico hace uso de un mayor número de formas tradicionales españolas que los dos anteriores, en los que podíamos observar cómo aún se utilizaban algunas formas transcritas directamente del idioma origen. El último topónimo de la tabla es uno de los ejemplos que nos muestra la utilización de denominaciones actuales, aunque, al igual que en los periódicos anteriores, también hemos hallado algunas excepciones:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Yakutia	Rusia	Якутия	Jakutija	Sajā	Adap. terminológica
Leningrado	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica
Kishinov	Rusia	Кишинёв	Kišiněv	Chisinau	Adap. ortográfica > transcripción

Estos tres ejemplos son topónimos que ya no se usan actualmente o que, al menos, no se deberían utilizar, según el *Diccionario panhispánico* de la RAE. Los dos primeros casos son formas que se usaron en el pasado para referirse a dos poblaciones rusas. Actualmente debería utilizarse la forma recomendada por la Fundéu, que es la misma que la que aconseja la RAE. El último de los ejemplos es el resultado de la transcripción del nombre ruso, por lo que, al tener el país un idioma propio en la actualidad, es más recomendable utilizar la adaptación del nombre moldavo.

En segundo lugar, algunas de las alteraciones encontradas en este periódico coinciden con las halladas en uno de los analizados anteriormente, pero difiere del otro. Así, creemos conveniente mencionar las variaciones más importantes para ilustrar las diferencias y similitudes entre los tres diarios analizados hasta el momento:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Shaposhnikov	Rusia	Шапошников Евгений Иванович	Šapošnikov Evgenij Ivanovič	Sháposhnikov Yevgueni Ivánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Gavril Popov	Rusia	Попов Гавриил Харитонович	Popov Gavriil Haritonovič	Popov Gavril Jaritónovich	Adap. ortográfica > transcripción

Pavel Voshchanov	Rusia	Вощанов Павел	Voščanov Pavel	Voshchánov Pável	Adap. ortografía > transcripción
Mijail Gorbachov	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaíl Serguéyevich	Adap. ortografía > transcripción
Andrei Gratchov	Rusia	Грачёв Андрей Серафимович	Gračëv Andrej Serafimovič	Grachev Andréi Serafimóvich	Adap. ortografía > transcripción
Yevgueni Shaposhnikov	Rusia	Шапошников Евгений Иванович	Šapošnikov Evgenij Ivanovič	Sháposhnikov Yevgueni Ivánovich	Adap. ortografía > transcripción

Esta tabla muestra los tres casos más significativos relativos a las semejanzas o diferencias entre este y los dos periódicos anteriores. En ella observamos cómo los antropónimos rusos acabados en «ов» se transcriben por «ov», como recomienda la Fundéu y como también se muestra en el diario *Pueblo*. Por el contrario, esta forma difiere de la utilizada por *El Alcázar* que, como recordamos, estas terminaciones aparecían transcritas como «of». Al igual que con esta terminación, *Diario 16* difiere con *El Alcázar* en lo relativo a la forma rusa «ий» final, ya que este último la transcribe como una «y» y *Diario 16* y *Pueblo* como una «i», como muestran los dos últimos ejemplos. Por el contrario, en lo relativo a la acentuación de los nombres propios, el periódico que estamos analizando se asemeja a *El Alcázar*, ya que, como norma general, ninguno de ellos acentúa ni los topónimos ni los antropónimos (segunda pareja de ejemplos). Esta característica difiere de la que se presenta en *Pueblo*, al acentuar muchos de los nombres propios encontrados. No obstante, hemos localizado algunas excepciones a la norma general, como *Borís Yeltsin* o *Mijaíl Gorbachov*, pero no son muy significativas.

Por último, *Diario 16* presenta algunas particularidades que no habíamos visto hasta ahora en ninguno de los periódicos anteriores, como el uso de cursivas en algunos antropónimos o algunas terminaciones que no habían aparecido hasta el momento:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
--------------------	---------------------	-------------------	--	---	-----------------------------

<i>Yang Shangkun</i>	China	杨尚昆	Yáng Shàngkūn	Yang Shang-kun	Adap. ortográfica > transcripción
<i>Li Peng</i>	China	李鹏	Lǐ Péng	Li Peng	Adap. ortográfica > transcripción
<i>Mijail Gorbachev</i>	Rusia	Горбачёв Михаил Сергеевич	Gorbačëv Mihail Sergeevič	Gorbachev Mijaíl Serguéyevich	Adap. ortográfica > transliteración
Andrei Grachov	Rusia	Грачёв Андрей Серафимович	Gračëv Andrej Serafimovič	Grachev Andréi Serafimóvich	Adap. ortográfica > transcripción

En esta tabla podemos observar el uso mayoritario de cursivas en antropónimos. No obstante, es importante destacar que la lengua origen de la mayoría de los nombres propios escritos en cursiva es el chino, aunque también hemos encontrado el nombre del político ruso (tercer ejemplo) con la misma característica ortotipográfica. Este antropónimo nos lleva a la siguiente diferencia con los demás periódicos: la terminación rusa «ёв». Esta combinación no es fácil de transcribir, ya que se escribe con una «e», pero se pronuncia como una «o», por lo que, dependiendo de si se tiene en cuenta la pronunciación o la escritura, esta terminación se escribirá de diferentes maneras. En este periódico se ha optado por la transliteración del nombre propio, por eso la mayoría de los ejemplos encontrados están escritos con la vocal anterior y no con la posterior.

3.2.1.2.4. *El País*

Este es el último periódico analizado y es el único que sigue publicándose ininterrumpidamente desde sus comienzos en la transición. Al igual que *Diario 16*, este periódico también muestra algunas similitudes con los diarios más antiguos, a pesar de su modernidad. No obstante, hemos hallado pocas alteraciones que se repitan en todos los diarios analizados. Lo habitual ha sido encontrarnos con cambios que coinciden en algunos de los periódicos estudiados y que varían en los demás. Igualmente, hay ciertas particularidades que solo se han producido en *El País* y que mostraremos después de haber analizado las similitudes y diferencias con respecto a los otros diarios.

Lo primero de todo, es importante destacar los cambios que coinciden en todos los periódicos, ya que, si estos son los que se producen en cuatro de los diarios más importantes de España del siglo XX, querrá decir que estas son las variaciones que están más arraigadas en nuestro idioma:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Georgia	Rusia	Грузия	Gruzija	Georgia	Adap. terminológica
Bielorrusia	Rusia	Белоруссия	Belorussija	Bielorrusia	Adap. terminológica
San Petersburgo	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica
Taiwán	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica
Pekín	Rusia	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica
Grecia	Grecia	Ελλάδα	Elláda	Grecia	Adap. terminológica

Esta tabla muestra algunos de los ejemplos incluidos dentro de los apartados de denominaciones actuales y de formas tradicionales españolas, que ya hemos visto en los periódicos anteriores. Por un lado, al igual que estos últimos, *El País* hace uso de denominaciones actuales, como se muestra en los cuatro primeros ejemplos. Asimismo, al igual que en los diarios anteriores, en este también se han localizado algunas excepciones, como *Leningrado* para referirse a *San Petersburgo* o *Formosa* para hacer referencia a *Taiwán*. No obstante, estos casos son muy excepcionales, incluso más que en los otros periódicos. Por otro lado, los topónimos tradicionales, es decir, los que se llevan utilizando durante mucho tiempo, también están presentes, como podemos comprobar con los dos últimos ejemplos. Así, estos son los únicos casos en los que todos los diarios coinciden.

En segundo lugar, es importante analizar también las variaciones que coinciden en varios periódicos y que son diferentes en otros. Para ello, presentaremos varias terminaciones de antropónimos que varían según el diario en el que hayan sido escritas y también dedicaremos tiempo a la acentuación de los nombres propios:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Borís Piankov	Rusia	Пьянков Борис	P'jankov Boris	Piankov Borís	Adap. ortográfica > transcripción
Andréi Sájarov	Rusia	Сахаров Андрей Дмитриевич	Saharov Andrej Dmitrievič	Sájarov Andréi Dimíttrievich	Adap. ortográfica > transcripción
Gregori Yavlinski	Rusia	Явлинский Григорий Алексеевич	Javlinskij Grigorij Alekseevič	Yavlinski Grigori Alekséyevich	Adap. ortográfica > transcripción
Yevgueni Sháposhnikov	Rusia	Шапошников Евгений Иванович	Šapošnikov Evgenij Ivanovič	Sháposhnikov Yevgueni Ivánovich	Adap. ortográfica > transcripción

Como ya hemos mencionado en los apartados de los otros periódicos, la terminación «ов» se puede transcribir de dos formas diferentes, bien como «ov» bien como «of». Hemos visto cómo no siempre se utiliza la misma forma, aunque la habitual y la correcta es la acabada en «v», tal y como podemos encontrar en el diario *Pueblo*, en el *Diario 16* y en *El País*. De igual forma, también hemos comprobado en algunos periódicos cómo la terminación rusa «ий» presenta variaciones según el lugar de publicación. Así, los dos diarios nacidos en la transición coinciden en escribir una «i», mientras que *El Alcázar* prefiere una «y», más parecido a la versión anglosajona. Por último, la acentuación es otra de las características en las que no todos los diarios están de acuerdo, esto es, algunos de ellos deciden acentuar la mayoría de los nombres propios, como se puede observar en los ejemplos mostrados (*El País* es uno de ellos) y otros simplemente acentúan los nombres más conocidos y que sorprendería verlos sin tilde. De esta manera, *Diario 16* y *El Alcázar* son los

que no se preocupan por la acentuación y los otros dos son los que intentan adaptar el término a las normas de acentuación españolas.

Por último, es importante destacar que *El País* presenta algunas particularidades que ningún otro periódico muestra. Algunas se deben a lo actual del diario, otras a su carácter naturalizante y otras sencillamente a la falta de alguna letra que no está presente en el original, pero que la RAE recomienda escribir para que sea más sencilla su pronunciación:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción
Chiba	China	中国	Zhōngguó	Chung-kuo	Adap. terminológica, otros
Andréi Grachov	Rusia	Грачёв Андрей Серафимович	Gračëv Andrej Serafimovič	Grachev Andréi Serafimóvich	Adap. ortográfica > transcripción, otros
<u>Rizhkov</u>	Rusia	Рыжков Николай Иванович	R'ižkov Nikolaj Ivanovič	Rizkov Nikolái Ivánovich	Adap. ortográfica > transcripción
Nanjing (Nankín)	China	南京	Nánjīng	Nan-ching	Adap. ortográfica > transcripción, glosa extratextual
Mijail Timofeev	Rusia	Тимофеев Михаил Александрович	Timofeev Mihail Aleksandrovič	Timoféyev Mijaíl Aleksandróvich	Adap. ortográfica > transliteración
Kazajstán	Rusia	Казахстан	Kazahstan	Kazajistán	Adap. ortográfica > transcripción

En primer lugar, podemos observar cómo los errores tipográficos no son una excepción en este periódico. Esto se debe al proceso de digitalización de noticias antiguas, que no se podían consultar en internet hasta hace poco. Este es el único diario que ha llevado a cabo este proceso y por eso estos errores son exclusivos de *El País*. En segundo lugar, al igual que en *Diario 16* podíamos encontrar antropónimos en cursiva, este periódico también presenta una característica ortotipográfica única, esto es, algunos antropónimos aparecen subrayados sin motivo aparente, ya que son solo dos los que presentan esta cualidad, uno de ellos lo mostramos en la tabla anterior. Asimismo, como mencionábamos antes, este periódico tiene tendencia a la naturalización de los nombres propios, no solo debido a la acentuación de casi todos ellos o al cumplimiento mayoritario de las normas marcadas por la RAE, sino que a algunos nombres propios le añaden la versión española entre paréntesis, como podemos comprobar en el cuarto ejemplo de la tabla. Por último, en los casos en los que dos vocales iguales o dos consonantes se escriban juntas, es recomendable añadir una letra de apoyo en el medio para poder pronunciarlas mejor. Este es el caso de los dos últimos ejemplos, un topónimo y un antropónimo, a los que se le añade una «i» y una «y», respectivamente.

Para concluir, hemos podido ver que cada periódico tiene su propia norma inicial, como la obligatoriedad de la acentuación en *El País* o el uso de la cursiva en *Diario 16*, aunque se han localizado excepciones a todas ellas. Igualmente, es importante destacar la coincidencia de muchas de las decisiones de transcripción en todos los periódicos, como la utilización de formas tradicionales españolas o de denominaciones oficiales actuales de los topónimos. No obstante, hemos visto cómo algunas de las normas iniciales son diferentes en cada periódico, como la relativa a la transcripción de la terminación rusa «OB», y cómo otras son particulares de cada periódico, como el uso de la forma tradicional española entre paréntesis al lado de la transcripción.

3.2.2. Variación diacrónica

En este apartado tendremos en cuenta la variación que se produce con el paso del tiempo, es decir, los cambios que se han producido en un mismo nombre propio a lo largo de los años. Para ello, atenderemos al tipo de nombre propio, así como a la cultura origen y al tipo de variación encontrada. Igualmente, haremos una breve descripción de las variaciones más importantes en las diferentes fuentes meta a lo largo de los años.

Es importante destacar que la presencia de variaciones diacrónicas no es tan destacada como la de las sincrónicas, debido quizá a la mayor difusión de las normas ortográficas a finales del siglo XX. No obstante, hemos hallado varias diferencias que consideramos necesario resaltar, sobre todo relativas a la lengua china, probablemente por la lejanía entre este idioma y el español. Por esta misma razón, la variación diacrónica en la lengua griega es menor que en las otras lenguas,

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

al ser la más próxima y la que más relación tiene con nuestro idioma, como hemos mencionado con anterioridad.

3.2.2.1. Lengua origen

3.2.2.1.1. Griego

El primero de los idiomas analizados y el que más se asemeja al español presenta solamente variaciones diacrónicas en un nombre propio, en concreto, en un topónimo. Este se escribe con un diptongo en la primera mitad del siglo XX y con otro diferente hacia finales:

Nombre original	Cultura original	Término o origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Tatei	Grecia	Τατόι	Tatoi	Tatí	Adap. ortográfica > transliteración	1 de abril de 1947
Tatoi	Grecia	Τατόι	Tatoi	Tatí	Adap. ortográfica > transliteración	4 de junio de 1973

En esta tabla podemos comprobar cómo la grafía de este nombre propio cambia con los años. Así, el diptongo presente en esta palabra se escribía como «e» en un primer momento, mientras que en la segunda mitad de siglo se expresaba con una «o». La falta de una norma de transcripción concreta ha hecho que la forma más antigua se diferencie de la más moderna, la cual sigue las reglas de transcripción de la ONU. Igualmente, la falta de recursos de la época también pudo contribuir a la escritura incorrecta de este topónimo.

3.2.2.1.2. Chino

Las variaciones presentes en este idioma son más significativas que las relativas a la lengua griega. No solo hemos localizado diferencias en los topónimos, sino que también hemos podido hallar alteraciones antroponímicas, aunque en menor medida. Al igual que ocurría en el apartado de variación sincrónica, las diferencias relacionadas con el sistema de transcripción utilizado son las más significativas, aunque también podemos encontrar diferencias en la presencia o ausencia de tildes o en la utilización de otras lenguas, entre otras.

Con respecto a los topónimos, podemos mencionar una variedad importante de diferencias, relativas a diferentes aspectos como la ortotipografía, los nombres oficiales, las tildes, la traducción a otras lenguas o la más habitual, el sistema de transcripción empleado. En primer lugar, la variación ortotipográfica está relacionada con la presencia o la ausencia de guiones:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Hongkong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros	27 de septiembre de 1949
Hong-Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros	3 de octubre de 1949
Hong-Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros	15 de diciembre de 1958
Hong Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica	5 de junio de 1989

Podemos observar la diferencia existente en un mismo antropónimo a lo largo de los años. En la primera mitad de siglo se podían encontrar dos formas diferentes, una en la que se juntaban las dos palabras que forman el topónimo y la otra en la que se añadía un guion para separarlas. Esta última forma continuó hasta casi finales de siglo, cuando se comenzó a usar la forma tradicional española y que se continúa utilizando en la actualidad. De esta manera, podemos comprobar cómo la ausencia de una norma clara ha hecho que se presenten diferentes formas a lo largo de los años y que se mantenga una ortografía que no corresponde con la habitual en nuestro idioma. Igualmente, el cambio producido en la segunda mitad del siglo XX puede estar condicionado por el comienzo de la publicación de diferentes diccionarios, normas concretas del español o incluso por el mayor acceso a la información.

En segundo lugar, también hemos encontrado variaciones en las denominaciones oficiales de lugares, ya que han existido lugares a los que se les ha modificado el nombre oficial por motivos políticos mayoritariamente. Este es el caso de la denominación oficial de la actual capital china:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	22 de septiembre de 1949
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	5 de marzo de 1953
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	12 de mayo de 1955
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	16 de diciembre de 1978

Como se ha mencionado en el apartado de variación sincrónica, la denominación oficial de esta ciudad se modificó en 1949, pasando de denominarse *Peiping* a conocerse como *Pekín*. Esta variación se refleja también en los ejemplos encontrados, en los que se puede observar cómo la forma utilizada hasta casi la mitad del siglo XX desaparece de los periódicos españoles casi a mitad de los años 50. Se podría argumentar que esta variación en la forma española no está relacionada con el cambio en la denominación oficial. No obstante, estos cambios tan importantes, como el de la capital de un país, no se ven reflejados al instante en la literatura o en la prensa internacional, ya que el cambio tarda unos años en asimilarse. De ahí que se pueda afirmar que la variación en la prensa española tiene relación con el cambio en la denominación oficial china.

En tercer lugar, la presencia o ausencia de tildes es un aspecto importante que hay que considerar cuando se realiza un análisis diacrónico. En la actualidad, la omisión de un acento gráfico se considera un error importante, pero, como veremos a continuación, no siempre ha sido así:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Canton	China	广东	Guǎngdōng	Kuang-tung	Adap. terminológica parcial	27 de septiembre de 1949
Cantón	China	广东	Guǎngdōng	Kuang-tung	Adap. terminológica	5 de octubre de 1949
Taiwan	China	台湾	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica parcial	19 de diciembre de 1978
Taiwán	China	台湾	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica	5 de junio de 1989

Si observamos estos ejemplos podemos comprobar cómo el problema de la acentuación de nombres propios procedentes de otros idiomas no es un tema muy antiguo. En algunos ejemplos, como en el primero de los mostrados en esta tabla, esta cuestión se resolvió a mitad del siglo XX, cuando se podían encontrar ambas opciones (con tilde y sin ella) en la prensa. A partir de ese momento, sin embargo, se comenzó a utilizar la forma acentuada, como corresponde en español. No obstante, el segundo de los ejemplos muestra un caso más reciente en el que hasta los años 90 se hacía uso de ambas formas. No obstante, la tendencia actual es la de acentuar los nombres propios extranjeros según las normas de acentuación españolas, por lo que sería más complicado encontrar nombres sin una acentuación correcta en el siglo XXI.

En cuarto lugar, hemos localizado un ejemplo en el que se utiliza la forma tradicional española con algunas variaciones durante casi todo el siglo XX y la forma anglosajona a finales de este siglo:

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Yang Tsé	China	长江	Cháng Jiāng	Chang Chiang	Adap. terminológica, otros	5 de octubre de 1949
Yangtze	China	长江	Cháng Jiāng	Chang Chiang	Adap. terminológica parcial	7 de junio de 1989

Con este ejemplo vemos cómo, al contrario de lo esperado, la forma anglosajona se utiliza a finales de siglo y la forma tradicional a principios. Si bien es cierto que la redacción tradicional debería estar escrita sin espacios, la versión que presenta una «Z» no es la aceptada en español, por lo que debería evitarse. Una cuestión esta que se tendría que haber tenido en cuenta en los años 90 al haber diferentes documentos de consulta accesibles a un periodista.

Por último, una de las particularidades de este idioma es el sistema de escritura. Por esta razón, también es característico el sistema de transcripción usado para escribir los caracteres con el alfabeto latino. Como bien hemos mencionado antes, el sistema de transcripción chino se modificó en los años 70, por lo que no sería raro encontrar nombres propios transcritos según las normas de ambos sistemas, dependiendo de la época.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Tiensin	China	天津	Tiānjīn	Tien-chin	Adap. ortográfica > transcripción	4 de octubre de 1949
Tianjin	China	天津	Tiānjīn	Tien-chin	Adap. ortográfica > transcripción	8 de junio de 1989

Lanchow	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. ortográfica > transcripción	22 de agosto de 1949
Lanzhou	China	兰州	Lánzhōu	Lan-chou	Adap. ortográfica > transcripción	7 de junio de 1989

En esta tabla podemos observar cómo según la época en la que se han escrito estos topónimos, el sistema de transcripción usado varía del WG al pinyin. Así, los que se han publicado en la primera mitad de siglo hacen uso de las normas del WG (primer y tercer ejemplo) y aquellos que datan de finales de los años 80 utilizan la forma pinyin, en vigencia desde los años 70.

Con respecto a los antropónimos, las variaciones encontradas son menos que las relativas a los nombres de lugar, ya que en este caso solo hacen referencia a las alteraciones relacionadas con el sistema de transcripción empleado:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Mao-Tse-Tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción	4 de octubre de 1949
Mao Tse-tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción	30 de marzo de 1959
Mao Tse-tung	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción	17 de diciembre de 1978
Mao Zedong	China	毛泽东	Máo Zédōng	Mao Tse-tung	Adap. ortográfica > transcripción	4 de junio de 1989

En esta tabla podemos observar uno de los varios ejemplos encontrados relativos a las variaciones en el sistema de transcripción. Como bien se ha mencionado en la parte de los topónimos, el sistema de transcripción pinyin comenzó a utilizarse a finales de los años 70, concretamente en 1978, por lo que todos los nombres propios publicados con anterioridad a esa fecha han sido transcritos según las reglas del WG, como muestran los dos primeros ejemplos. Asimismo, podemos comprobar cómo los antropónimos publicados durante el mismo año en el que se puso en marcha el sistema pinyin aún conservan la forma antigua, ya que, como ya hemos explicado, las normas tardan algún tiempo en aplicarse a nivel internacional. Igualmente, aquellos antropónimos, como el cuarto ejemplo, publicados años más tarde a la aplicación de las normas del sistema pinyin, ya utilizan la forma de dicho sistema.

3.2.2.1.3. Ruso

Esta lengua eslava también presenta variaciones diacrónicas representativas, aunque en menor medida que aquellas del idioma chino. En este caso, la mayor parte de ellas están relacionadas con los topónimos, aunque hemos encontrado también alguna relacionada con los nombres propios de persona.

En lo relativo a los topónimos, cabe destacar las variaciones de los nombres oficiales, al igual que ocurría en la lengua china. En esta ocasión, el nombre de esta ciudad rusa se mantuvo con el nombre antiguo hasta los años 90, por lo que es de esperar que los periódicos hayan comenzado a utilizar el nuevo nombre en esa época.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Leningrado	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica	1 de mayo de 1986
San Petersburgo	Rusia	Санкт-Петербург	Sankt-Peterburg	San Petersburgo	Adap. terminológica	18 de diciembre de 1991

Con estos ejemplos podemos comprobar cómo los periódicos españoles sí que modifican el nombre de esta ciudad de acuerdo con los cambios en la denominación oficial. A pesar de que hemos encontrado algún ejemplo de 1991 con la forma antigua, la mayoría de ellos ya estaban escritos según la forma actual, lo que sugiere que los cambios en las denominaciones oficiales

dependen también de la cercanía del país en el que se modifica el nombre y del que se escribe ese nombre. Así, esta denominación se modificó en 1991, por lo que, si tomamos como referencia el tiempo transcurrido entre esta variación y la llegada a nuestro país de los nombres chinos, este cambio se tendría que haber manifestado en España años más tarde. No obstante, Rusia es un país más próximo que China y ha tenido una mayor importancia mundial durante el siglo XX, por lo que las noticias relativas a este país se consideran de mayor importancia y, por tanto, se publican en nuestro país más rápidamente.

Otra de las variaciones toponímicas del ruso está relacionada con la naturalización o extranjerización del término. Es sabido que, durante los primeros años del siglo XX, había una tendencia a naturalizar los nombres propios extranjeros, mientras que a mediados de siglo comenzó a desarrollarse la tendencia de mantener los nombres propios en su forma original. De esta forma, lo más habitual sería encontrar nombres adaptados al español en las primeras etapas del siglo XX y nombres en su forma original en los últimos años.

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Tipo de nombre	Fecha de publicación
Smolensko	Rusia	Смоленск	Smolensk	Smolensk	Adap. ortográfica > transliteración, naturalización	12 de abril de 1961
Smolensk	Rusia	Смоленск	Smolensk	Smolensk	Adap. ortográfica > transliteración	1 de mayo de 1986

Con esta tabla podemos comprobar cómo la forma naturalizada (primer ejemplo) se ha escrito a mitad de siglo, mientras que la forma extranjerizante, es decir, la que mantiene el nombre en su forma original, se ha publicado a finales del siglo XX. Esto confirma que cuanto más cercana a finales de siglo sea la publicación, más posibilidades hay de que se localicen nombres propios en su forma original.

En lo relativo a los antropónimos, las variaciones no son tanto relativas al cambio de unas formas por otras, sino a la consolidación de una de ellas como forma usada:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Saburof	Rusia	Сабуров Евгений Федорович	Saburov Evgenij Fedorovič	Sabúrov Yevgueni Fédorovich	Adap. ortográfica > transcripción	7 de marzo de 1953
Saburov	Rusia	Сабуров Евгений Федорович	Saburov Evgenij Fedorovič	Sabúrov Yevgueni Fédorovich	Adap. ortográfica > transcripción	7 de marzo de 1953
Yevgueni Saburov	Rusia	Сабуров Евгений Федорович	Saburov Evgenij Fedorovič	Sabúrov Yevgueni Fédorovich	Adap. ortográfica > transcripción	9 de diciembre de 1991
Evgueni Saburov	Rusia	Сабуров Евгений Федорович	Saburov Evgenij Fedorovič	Sabúrov Yevgueni Fédorovich	Adap. ortográfica > transliteración	19 de diciembre de 1991

Como podemos comprobar, los dos primeros ejemplos se publicaron a mitad de siglo y se puede observar cómo la terminación de ese apellido varía, por lo que aún no se podría considerar la forma como arraigada en la lengua. Los dos últimos ejemplos, sin embargo, muestran la misma terminación, por lo que es posible que en los años 90 ya hubiese una forma específica utilizada para este tipo de terminaciones rusas. Así, podemos afirmar que se ha pasado de tener dos formas diferentes que se utilizaban indistintamente para la misma terminación a una forma consolidada.

En resumen, la variación diacrónica juega un papel importante en el estudio de las lenguas y, en concreto, en el análisis de la evolución de la traducción. En este caso, hemos podido analizar cómo las lenguas más cercanas a la nuestra presentan un menor número de variaciones a lo largo de los años, al igual que ocurría también en la variación sincrónica. Asimismo, en comparación con los antropónimos, son los topónimos los que muestran una mayor variación histórica. Igualmente, esta variación diacrónica no se observa solamente en el cambio de forma del nombre propio, sino que también se percibe la diferencia en coherencia a la hora de escribir los nombres, ya que la elección de la forma del nombre es más coherente y está más consolidada cuanto más avanzado esté el siglo XX.

3.2.2.2. Fuente meta

3.2.2.2.1. Pueblo

Este primer periódico y uno de los más antiguos de los cuatro analizados presenta algunas variaciones a lo largo de los años, tanto antroponímicas como toponímicas. En primer lugar, todas las alteraciones localizadas pertenecen a la lengua china, la más alejada del español y, por lo tanto, la que debería presentar más dificultades. En lo relativo a los topónimos, las alteraciones que hemos localizado están relacionadas con la acentuación y con la designación oficial de la capital china:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	4 de octubre de 1949
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	2 de enero de 1979
Taiwan	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica parcial	3 de octubre de 1949
Taiwán	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica	18 de diciembre de 1978

La primera pareja de ejemplos muestra la variación en la denominación oficial de esta ciudad a la que se denominó *Peiping* hasta 1949, fecha a partir de la cual se comenzó a llamarla *Pekín*, como ya hemos mencionado en varias ocasiones. De ahí que en los periódicos también se refleje esta modificación y aparezca el nombre antiguo hasta los años 50 y el moderno a partir de esa década. Por lo que respecta a la segunda pareja de ejemplos, podemos observar la diferencia en la acentuación de una época a otra. Hemos mencionado con anterioridad que la acentuación

de las palabras no estaba tan arraigada en la sociedad a mediados de siglo como lo está ahora, por lo que no es extraño encontrar nombres propios, en este caso un topónimo, acentuados correctamente en las décadas finales del siglo XX.

Los antropónimos chinos publicados en este periódico también sufren algunas variaciones a lo largo de los años, en particular, alteraciones ortotipográficas, muy presentes en este idioma oriental:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Chan-Kai-Chek	China	蔣介石	Jiǎng Jièshí	Chiang Kai-shek o Chiang Chieh-shih	Adap. ortográfica > transcripción	9 de octubre de 1949
Chang Kai-Chek	China	蔣介石	Jiǎng Jièshí	Chiang Kai-shek o Chiang Chieh-shih	Adap. ortográfica > transcripción	27 de abril de 1959

Las variaciones ortotipográficas son muy corrientes en el traslado de nombres propios chinos, sobre todo de antropónimos, al español. Muchas de estas modificaciones están relacionadas con la presencia o ausencia de guiones para separar las diferentes partes que componen un antropónimo chino. Este es el caso del ejemplo que podemos observar en la tabla anterior, en el que se ha usado el guion de diferente manera según la fecha de publicación. Por un lado, a principios de siglo se trataba de unir cada una de las partes del nombre propio para así poder diferenciar qué palabra constituía dicho nombre y qué palabra correspondía con cualquier otro término. No obstante, esta situación fue variando con los años, como comprobamos en el último de los ejemplos, y se acabó escribiendo el antropónimo según las reglas de transcripción chinas vigentes en ese momento, en este caso las del sistema de transcripción WG.

3.2.2.2.2. *El Alcázar*

Este diario, a diferencia de *Pueblo*, presenta variaciones solo en los topónimos. No obstante, coincide con el anterior periódico analizado en que estas alteraciones aparecen en aquellos nombres propios que proceden del idioma chino. Así, los topónimos que varían a lo largo

de los años en este diario están relacionados con la denominación oficial, al igual que ocurría en el periódico anterior, y con la ortotipografía:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Hong-Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica, otros	28 de septiembre de 1949
Hong Kong	China	香港	Xiānggǎng	Hsiang-kang	Adap. terminológica	16 de diciembre de 1978
Peiping	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	22 de septiembre de 1949
Pekín	China	北京	Běijīng	Pei-ching	Adap. terminológica	20 de diciembre de 1978

Estas dos parejas de ejemplos muestran las variaciones típicas que encontramos en el idioma chino a lo largo de los años. La primera de ellas está relacionada con la forma tradicional española de este topónimo. A mitad del siglo XX se seguían las normas del sistema de transcripción WG, como podemos observar en el primer ejemplo, que mantenía un guion entre ambas palabras. No obstante, cuando existe una forma tradicional en español, todos los libros de estilo consultados afirman que lo correcto sería hacer uso de ella y así evitar que un nombre propio parezca extraño a ojos del lector. Este es el caso que se presenta en el segundo ejemplo, en el que se muestra la forma tradicional española de esta ciudad china.

Con el paso del tiempo, las normas se van asimilando y poniendo en práctica más a menudo, lo que hace que cuanto más avanzado esté el siglo XX, menos variaciones deberíamos hallar. Aun así, siempre encontraremos nombres propios a los que se les ha aplicado la norma o que se han escrito incorrectamente simplemente por desconocimiento de dicha norma.

3.2.2.2.3. *Diario 16*

La única variación presente en este periódico es toponímica, por lo que, en este sentido, coincide con *El Alcázar*. Asimismo, este topónimo pertenece a la lengua china, al igual que ocurría en los dos diarios anteriores. Esta alteración, sin embargo, no está relacionada con la ortotipografía ni con las denominaciones oficiales, sino que es un cambio en la acentuación de la palabra:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Taiwan	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica parcial	18 de diciembre de 1978
Taiwán	China	台灣	Táiwān	Tai-wan	Adap. terminológica	5 de junio de 1989

Al igual que hemos comentado anteriormente en este estudio, la acentuación de las palabras es fundamental en el siglo XXI y actualmente se considera un error grave el no acentuar correctamente un término. No obstante, a lo largo del siglo pasado, esta situación no era tan drástica, es decir, sí que era importante y era una falta ortográfica la no acentuación de las palabras, pero no tenía la misma repercusión que ahora. De esta manera, observamos cómo estos dos ejemplos muestran esta situación: el primero de ellos, el más antiguo, no está acentuado y el segundo, el más moderno, ya presenta la tilde diacrítica.

3.2.2.2.4. *El País*

Este último periódico también coincide con los anteriores en que las variaciones diacrónicas se producen en los nombres propios del idioma chino, aunque difiere de ellos en que, en este caso, solamente se presentan en los antropónimos, en concreto, en un nombre de persona:

Nombre original	Cultura original	Término origen	Término origen romanizado pinyin / ONU	Término origen romanizado WG / Fundéu	Estrategia de traducción	Fecha de publicación
Teng Hsiao-ping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción	17 de diciembre de 1978
Deng Xiaoping	China	邓小平	Dèng Xiǎopíng	Teng Hsiao-ping	Adap. ortográfica > transcripción	8 de junio de 1989

En esta tabla podemos comprobar cómo el sistema de transcripción ha variado a lo largo de los años y se ha visto reflejado en las diferentes publicaciones. En este caso, es solamente *El País* el que presenta variaciones de este tipo, quizá porque es uno de los pocos periódicos consultados que abarca el cambio del sistema WG al pinyin. Así, comprobamos cómo, en un mismo periódico, podemos encontrar el mismo antropónimo escrito con formas diferentes, al haber actualizado las normas de transcripción y al haberse adaptado al nuevo sistema chino.

CAPÍTULO 4: CONCLUSIONES

La traducción de los nombres propios es un tema que ha comenzado a ser investigado tan solo en las últimas décadas, pero que cada vez despierta mayor interés. Por un lado, los estudios relativos al nombre propio y a su traducción se han ido desarrollando cada vez más debido a la necesidad de normas que ayuden al traductor en su labor. Por otro lado, siempre ha habido grandes discrepancias acerca de la traducibilidad de dichos nombres, por lo que es necesario realizar un análisis de las tendencias de cada época para así evitar las variaciones que se producen a este respecto.

Como hemos podido comprobar en este estudio, la traducción de los nombres propios aún no está del todo clara. A pesar de que este campo ha sido objeto de bastantes investigaciones, aún sigue habiendo discrepancias, incluso en lo relativo a la definición de nombre propio y nombre común. También hemos podido observar las diferencias de opiniones en lo que respecta a la traducibilidad o no traducibilidad de este tipo de nombres. Algunos aseguran que simplemente no se pueden traducir, otros apuntan que los nombres propios se pueden modificar y adaptar a otro idioma, por lo que podrían ser objeto de traducción, y también hay autores que se posicionan en el medio de estas dos opiniones y sostienen que algunos nombres pueden ser traducibles, ya que son invención del autor, y otros no. Tampoco hay un consenso claro en lo relativo a las denominaciones de las estrategias de traducción, ya que cada autor las llama de una forma diferente e incluso varía el número de estrategias que cada uno acepta como válidas. En este sentido, cabe afirmar que la investigación en el ámbito de la traducción de nombres propios no está ni mucho menos completa, por lo que es importante que se continúe con la publicación de estudios, no solo con un enfoque teórico, sino también práctico.

Hasta hace bien poco, y aún en la actualidad, lo habitual era investigar sobre los nombres propios en obras literarias (generalmente nombres ficticiales), es decir, sobre los comportamientos traductores seguidos, ya fuera en una o en varias traducciones comparadas. En la actualidad, sin embargo, se han desarrollado otros ámbitos de investigación igual de importantes para el sector. Así, han surgido diferentes estudios sobre la traducción de nombres propios en el ámbito audiovisual, un campo que aún está en proceso de desarrollo debido a su creciente avance y al progreso de las nuevas tecnologías; o en el ámbito periodístico, en el que este tipo de traducciones está siempre presente y que habitualmente permite comprobar la falta de coherencia y de revisión presente en muchos periódicos. Asimismo, es habitual encontrar estudios realizados en estos ámbitos acerca de nombres propios que proceden de lenguas como el inglés, el francés o el alemán. No obstante, los nombres propios llegados de lenguas más alejadas y más desconocidas es un ámbito no muy estudiado y al que quizá no se le presta la atención que merece. Por este motivo, el presente trabajo ha tenido como objetivo el análisis de

la traducción de nombres propios, en concreto de topónimos y antropónimos, de lenguas con alfabetos diferentes del nuestro, como son el chino, el ruso y el griego. Igualmente, hemos decidido investigar la presencia de estas traducciones en periódicos españoles de distintas épocas. De esta manera, hemos intentado aportar nueva información a la traducción de nombres propios con una combinación de lenguas que difiere de la habitual y en un género, el periodístico, que cada vez genera un mayor interés. Para ello, hemos recurrido al estudio de cuatro periódicos españoles de diferentes épocas (*Pueblo*, *El Alcázar*, *Diario 16* y *El País*).

El estudio de las tres lenguas elegidas parece demostrar que, en líneas generales, las lenguas más alejadas del español son las que presentan mayores discrepancias con respecto a nuestro idioma, como son el chino o el ruso. Por el contrario, el griego es la lengua más cercana a la nuestra y por eso muestra menos variaciones. Asimismo, la mayor parte de las alteraciones encontradas están relacionadas con cambios en las vocales y en las consonantes, ya que muchos de los sonidos y combinaciones de letras de los idiomas de origen no existen en español. Esto sugiere que los nombres propios que provienen de idiomas con alfabetos diferentes al nuestro aparecerán escritos de diversas maneras, dependiendo del traductor y de la fuente meta. También cabe destacar que la influencia de lenguas y culturas extranjeras, sobre todo de aquellas que tienen una importancia considerable a nivel mundial, juega un papel importante en la traducción de nombres propios provenientes de lenguas con otros alfabetos, ya que muchas de las normas utilizadas para transcribirlos están hechas para idiomas como el inglés, por lo que dichos nombres se trasladarán al español según las normas inglesas, por ejemplo. De igual manera, la influencia de periódicos y de agencias de noticias extranjeros también contribuye a la redacción de nombres propios con formas foráneas.

Por otro lado, también hemos hallado diferencias significativas entre las distintas fuentes meta, bien porque cada una ha seguido las reglas de la época en la que ha tenido lugar la publicación o sus propias normas internas, bien porque ha decidido tomar prestado el nombre de otra lengua o modificarlo sin una explicación aparente. Asimismo, es importante tener en cuenta que las estrategias de traducción más empleadas a la hora de trasladar los nombres propios de alfabetos no latinos al español son la transcripción y la transliteración, aunque también destaca el uso de la naturalización o de la adaptación terminológica.

Este trabajo ha tenido la intención de ofrecer una panorámica de la traducción de topónimos y antropónimos de idiomas con alfabetos distintos al nuestro en la prensa española durante la segunda mitad del siglo XX. Todo ello se ha realizado desde una perspectiva sincrónica, teniendo en cuenta no solo el idioma origen, sino también la fuente meta, y desde una visión diacrónica, centrándonos también en estos dos aspectos. Con ello pretendemos contribuir a futuras investigaciones de mayor envergadura sobre la traducción de nombres propios en el ámbito periodístico. Como hemos mencionado anteriormente, la investigación sobre las traducciones en

este campo está en creciente desarrollo, lo cual ayuda a continuar realizando estudios en un futuro, no solo en periódicos, sino también en revistas de divulgación, televisión o radio, o incluso en medios audiovisuales de otro ámbito, como son las páginas web o las películas. Asimismo, también se puede abrir a otras lenguas de alfabetos no latinos el árabe o el japonés. El análisis en mayor profundidad de las estrategias de traducción utilizadas por cada fuente es otro de los aspectos que podría dar pie a un estudio más profundo. La globalización y las nuevas tecnologías hacen que a los traductores de textos periodísticos les sea más sencilla la búsqueda de nombres propios originales y la aplicación de las normas para transcribirlos. No obstante, se empieza a observar cómo cada vez se presta menos atención a lo que se escribe y a la coherencia a lo largo del texto, por lo que, según estas ideas, podría resultar que, por un lado, en el futuro se encontrasen incluso más variaciones o que, por otro lado, la armonización de las normas de transcripción hiciera que se eliminaran prácticamente todas las alteraciones.

BIBLIOGRAFÍA

Adrada Rafael, C. (1997). «La traducción de los nombres propios en Madame Bovary». En Vega, M. A.; Martín-Gaitero, R. (eds.), *La Palabra Vertida. Investigaciones en torno a la Traducción*, Madrid: Editorial Complutense, Ediciones del Orto, 549-555.

— (2009). *Antroponimia y connotación. La traducción al español de los nombres de persona en la obra de Molière*. (Tesis doctoral inédita). Valladolid: Universidad de Valladolid.

Agencia EFE. *Libro del estilo urgente*. Barcelona: Agencia EFE. ISBN: 978-84-8109-938-6.

Alarcos Llorach, E. (1994). *Gramática de la lengua española*. Madrid: Espasa Calpe. En Franco Aixelá, J. (2000). *La traducción condicionada de los nombres propios (inglés-español): análisis descriptivo*. Salamanca: Almar, p. 59.

Bádenas de la Peña, P. (1984). «La transcripción del griego moderno al español». En *Revista Española de Lingüística*. N.º 14, fasc. 2, pp. 271-290. ISSN: 0210-1874.

Ballard, M. (2001). *Le nom propre en traduction*. París: Ophrys.

Barros Ochoa, M. (1993). *La traducción del nombre propio inglés-español. Teoría y práctica*. (Tesis doctoral inédita). León: Universidad de León. En Franco Aixelá, J. (2000). *La traducción condicionada de los nombres propios (inglés-español): análisis descriptivo*. Salamanca: Almar.

Benítez-Burraco, A. (2008). «La romanización del alfabeto cirílico». En *Hermeneus: Revista de la Facultad de Traducción e Interpretación de Soria*. Soria: Universidad de Valladolid. N.º 10, pp. 55-82. ISSN: 1139-7489.

Bernárdez, E. (1987). «El nombre propio: su función y su traducción». En Bernárdez, E.; Cantera, J.; Cortés, L. (eds.), *Problemas de la traducción*, Madrid: Fundación Alfonso X El Sabio, pp. 11-21.

Carta abierta del director de EL PAÍS a la Redacción del periódico (2016, 3 de marzo). EL PAÍS. [En línea]. Disponible en:

http://elpais.com/elpais/2016/03/03/actualidad/1457031570_991358.html [Consultado el 15 de agosto de 2016].

Cercas, Javier. (2001). *Soldados de Salamina*. Barcelona: Tusquets editors. ISBN: 9788483101612.

Comrie, B. (1984). «Interrogativity in Russian». En Chisholm, W.; Milic, L. T.; Greppin, J. A. C. (eds.). *Typological Studies in Language*. Cleveland, Ohio: John Benjamins Publishing Company. V. 4, pp. 7-46. ISSN: 0167-7373.

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

El País. *Manual de estilo del diario «El País» de España*. (1996). 11.ª ed. [En línea]. Disponible en <http://blogs.elpais.com/files/manual-de-estilo-de-el-pa%C3%ADs.pdf> [Consultado el 15 de julio de 2016].

Farias Batle, P. (2000). «Historia de Diario 16. 1976-1992». En Farias Batle, P. *16 años de Diario 16*. Málaga: Asociación para la Investigación y el desarrollo de la Comunicación (I+D.COM). ISBN: 978-84-607-0473-7.

Franco Aixelá, J. (2000). *La traducción condicionada de los nombres propios (inglés-español): análisis descriptivo*. Salamanca: Almar. ISBN: 84-7455-0622-9.

Fundación del Español Urgente (Fundéu). [En línea]. Disponible en <http://www.fundeu.es/> [Consultado el 10 de julio de 2016].

FundéuBBVA. (2015). *Sistemas de transcripción. Guía de aplicación*. Disponible en <http://www.fundeu.es/wp-content/uploads/2014/04/TranscripcionesGuiaFundeu.pdf> [Consultado el 13 de mayo de 2016].

Hermans, T. (1988). «On Translating Proper Names, with reference to De Witte and Max Havelaar». En Wintle, M. (ed.). *Modern Dutch Studies*. Londres: Anthlone, pp. 11-28.

Jiménez de Luis, A. (2016, 17 de junio). Beijing podría prohibir la venta de iPhone 6 y 6 Plus en toda la ciudad. EL MUNDO. Nueva York. [En línea]. Disponible en: <http://www.elmundo.es/tecnologia/2016/06/17/57646cf5468aeb18208b4664.html> [Consultado el 21 de junio de 2016].

Leading Greek Junta Member Is Found Hanged in His Cell (1987, 23 de marzo). THE NEW YORK TIMES. [En línea]. Disponible en: <http://www.nytimes.com/1987/03/23/world/leading-greek-junta-member-is-found-hanged-in-his-cell.html> [Consultado el 22 de junio de 2016].

Lewis, M. Paul, Gary F. Simons, & Charles D. Fennig (eds.). (2016). *Ethnologue: Languages of the World, Nineteenth edition*. Dallas, Texas: SIL International. [En línea]. Disponible en: <http://www.ethnologue.com> [Consultado el 22 de mayo de 2016].

Luard, T. (2012). *Escape from Hong Kong: Admiral Chan Chak's Christmas Day Dash, 1941*. Hong Kong: Hong Kong University Press.

Martínez de Sousa, J. (2001). *Manual de estilo de la lengua española*. Gijón: Trea. ISBN: 84-9704-022-8.

Martínez Robles, D. (2011). *La lengua china: historia, signo y contexto. Una aproximación sociocultural*. Barcelona: Editorial UOC.

Miranda Márquez, G. (2014). «Distancia lingüística, a nivel fonético-fonológico, entre las lenguas china y española». En *Philología Hipalensis*. N.º 28, pp. 51-68. ISSN 1132-0265.

- Mosterín, J. (2002). *Teoría de la escritura*. Barcelona: Icaria. ISBN: 84-7426-199-6.
- Moya, V. (2000). *La traducción de los nombres propios*. Madrid: Cátedra. ISBN: 84-376-1871-1.
- Naseiro Ramudo, A. (2013). «El archivo del diario “Pueblo”. Un referente para la historia de la prensa en España durante el franquismo y la transición democrática». En *Documentación de las Ciencias de la Información*. Vol. 36, pp. 11-29. ISSN: 0210-4210.
- Newmark, P. (1988). *Approaches to Translation*. Nueva York: Prentice-Hall.
- Nida, E. (1975). «Linguistics and ethnology», *Exploring semantic structures*. Munich: Fink Verlag, pp. 66-78. En Espinal, M. T. (1989-1991). «Sobre la traducción de los nombres propios». *Cuadernos de Traducción e Interpretación*, 11-12: 73-93.
- Paz, O. (1990). Traducción: literatura y literalidad. Barcelona: Tusquets Editores. En Moya, V. (2000). *La traducción de los nombres propios*. Madrid: Cátedra, p. 27.
- Real Academia Española. (2014a). Nombre propio. En *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. Madrid: Espasa. [En línea]. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=QZupnf6#7JtE0eh> [Consultado el 20 de mayo de 2016].
- (2014b). Silla. En *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. Madrid: Espasa. [En línea]. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=XtQvCwh> [Consultado el 20 de mayo de 2016].
- (2014c). Retroflejo. En *Diccionario de la lengua española*, 23.^a ed. Madrid: Espasa. [En línea]. Disponible en <http://dle.rae.es/?id=WKuVLDJ> [Consultado el 10 de julio de 2016].
- (2005a). Kirguistán. En *Diccionario Panhispánico de Dudas*, 1.^a ed. [En línea]. Disponible en <http://lema.rae.es/dpd/?key=kirguizist%C3%A1n> [Consultado el 13 de julio de 2016].
- (2005b). i. En *Diccionario Panhispánico de Dudas*, 1.^a ed. [En línea]. Disponible en <http://lema.rae.es/dpd/?key=i> [Consultado el 13 de julio de 2016].
- Rodríguez Virgili, J. (2000). «La cooperativa del diario El Alcázar (1945-1948)». En *Historia y Comunicación Social*. N.º 5, pp. 171-187. ISSN: 1137-0734.
- Roehrig, T. (2002). *The Prosecution of Former Military Leaders in Newly Democratic Nations: The Cases of Argentina, Greece, and South Korea*. Carolina del Norte: McFarland. P. 123. ISBN: 0-7864-1091-4.
- Santoyo, J. C. (1987). «La ‘traducción’ de los nombres propios». En Bernárdez, E.; Cantera, J.; Cortés, L. (eds.), *Problemas de la traducción*, Madrid: Fundación Alfonso X El Sabio, pp.45-50.
- Sarmiento, R. (1997). *Manual de corrección gramatical y de estilo: español normativo, nivel superior*. Alcobendas, Madrid: Sociedad General Española de Librería. ISBN: 847143606X.

Historia y Traducción: la recepción de los nombres propios de Grecia, China y Rusia en la prensa española del siglo XX

Toury, G. (2004 [1995]). *Los estudios descriptivos de traducción y más allá: metodología de la investigación en estudios de traducción*. Madrid: Cátedra. ISBN: 84-376-2174-7.

Varela Rivera, N. (2014). La pronunciación del chino para hispanohablantes. En *Asiadémica*. N.º 4, pp. 36-50.

Yllera, A.; Ozaeta, M. R. (2002). «La problemática del nombre propio». *Estudios de traducción. Francés-español*, Madrid: UNED, pp. 169-177.

ANEXOS

Anexo 1a: tabla de romanización del ruso (Fundéu)

CUADRO 4. Romanización del ruso

<i>Redonda</i>	<i>Cursiva</i>	<i>Fundéu</i>	<i>ONU</i>
А а	А а	a	a
Б б	Б б	b	b
В в	В в	w	v
Г г	Г г	g, gu	g
Д д	Д д	d	d
Е е	Е е	e, ye, ie, o, yo, io	e
Ж ж	Ж ж	y-, -z	ž
З з	З з	s	z
И и	И и	i	i
Й й	Й й	i, y	j
К к	К к	k	k
Л л	Л л	l	l
М м	М м	m	m
Н н	Н н	n	n
О о	О о	o	o
П п	П п	p	p
Р р	Р р	r	r
С с	С с	s	s
Т т	Т т	t	t
У у	У у	u	u
Ф ф	Ф ф	f	f
Х х	Х х	j	h
Ц ц	Ц ц	ts	c
Ч ч	Ч ч	ch	č
Ш ш	Ш ш	sh	š
Щ щ	Щ щ	shch	šč
Ъ ъ	Ъ ъ	nada	"
Ы ы	Ы ы	i, y	y
Ь ь	Ь ь	nada	'
Э э	Э э	e	è
Ю ю	Ю ю	iu, yu	ju
Я я	Я я	ia, ya	ja

Anexo 1b: tabla de romanización del griego (Fundéu)

CUADRO 5. Romanización del griego

<i>Redonda</i>	<i>Cursiva</i>	<i>Fundéu</i>	<i>ONU</i>
A α	A α	a	a
B β	B β	v, b	v
Γ γ	Γ γ	g, y, n	g, n
Δ δ	Δ δ	d	d
E ε	E ε	e	e
Z ζ	Z ζ	s	z
H η	H η	i	i
Θ θ	Θ θ	z	th
I ι	I ι	i	i
K κ	K κ	k	k
Λ λ	Λ λ	l	l
M μ	M μ	m	m
N ν	N ν	n	n
Ξ ξ	Ξ ξ	x	x
O ο	O ο	o	o
Π π	Π π	p	p
Ρ ρ	Ρ ρ	r	r
Σ σ ς	Σ σ ς	s	s
T τ	T τ	t, d	t
Υ υ	Υ υ	i, v, f	y, v, f
Φ φ	Φ φ	f	f
Χ χ	Χ χ	j	ch
Ψ ψ	Ψ ψ	ps	ps
Ω ω	Ω ω	o	o